

Revista

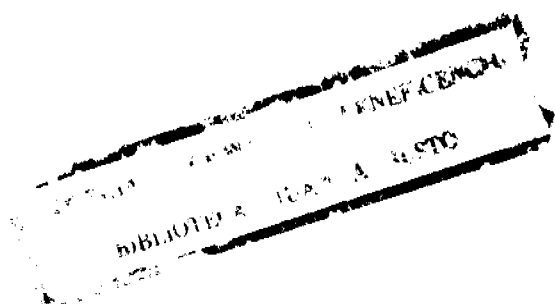
# Lotería

Nos. 350-351, Mayo-Junio 1985



# Revista **Lotería**

Nos. 350-351, Mayo-Junio 1985



## INDICE

### I. EDITORIAL

Juan Antonio Susto Lara . . . . . 3

### II. ENSAYOS Y MONOGRAFIAS

Ciencia, Cultura y Desarrollo  
Nacional

por Julio Moreno Davis. . . . . 5

El problema lógico-metafísico  
en Leibniz

por Carlos Chuez. . . . . 23

Investigaciones de algunos paráme-  
tros Físico-Químicos (luz, tempera-  
tura y salinidad) y su Relación con  
Dos Algas Microscópicas Marinas

por Juan Antonio Gómez Herrera  
y Janzel Rogelio Villalaz Guerra 36

Pensamiento y Acción Política en  
José Batlle y Ordoñez

por Osman Omar Robles de Salas 47

Fundación de la Ermita de San  
Fernando del Quije

por Víctor A. Jiménez . . . . . 55

Desarrollo del Programa de  
Reubicación Chocoe en el  
Bayano: Traslado de Majecito

por Aníbal Pastor Núñez. . . . . 61

El Sexo en la Tercera Edad

por Tomás P. Owens . . . . . 77

### III. CRITICA LITERARIA, TEATRO Y POESIA

Periodismo y Cultura en América  
Latina

por Dimas Lidio Pitty. . . . . 93

Aporte de Mario Augusto Rodríguez  
al cuento de tema campesino

por Juan Antonio Gómez . . . . 100

<i>Blanca Nube y la Semilla de Mango</i> por Agustín Del Rosario . . . . .	108	<i>Fallo del Jurado para el Concurso</i> Samuel Lewis Arango. . . . .	169
<i>Nueve Poemas</i> por Bertalicia Peralta . . . . .	125	<i>Fallo del Jurado para el Concurso</i> Juan Antonio Susto Lara . . . . .	173
<b>IV. HOMENAJE A JUAN ANTONIO SUSTO LARA</b>		<i>Palabras de Apertura por la Dra.</i> Ana Hernández de Pittí . . . . .	
<i>Bibliografía de Juan Antonio Susto Lara</i> por Margarita Jurado H. y Emilio Bernaldes . . . . .		174	
<b>V. DOCUMENTACION NACIONAL</b>		<i>Discurso del Lic. Dámaso A. Díaz</i>	
<i>Acerca de una Desconocida Sublevación Militar en la Plaza de Panamá en 1766</i> por Patricia Pizzurno-Gelós . . . . .		175	
<i>Diario de lo Acontecido en la Plaza de Panamá desde el 20 hasta el 25 de Septiembre de 1766</i> por Josef Blasco de Orozco . . . . .		163	
<b>VI. CALENDARIO CULTURAL</b>		<i>Discurso de Gloria Guardia de Alfaro. . . . .</i>	
<i>Los Premios Juan Antonio Susto Lara y Samuel Lewis Arango de la REVISTA LOTERIA</i>		178	
		<i>El Libro "El Café en Panamá"</i> Presentación de Alfredo Castillero Calvo por Carlos Manuel Gasteazoro . . . . .	
		180	
		<i>Presentación del libro "El Café en Panamá" por su Autor</i> Alfredo Castillero Calvo . . . . .	
		182	
		<b>VII. NOTAS BIBLIOGRAFICAS</b>	
		<i>El Aporte de Celestino A. Araúz y Carlos M. Gasteazoro a la "Historia General de España y América"</i> por María Rosa Beretche de Muñoz. . . . .	
		188	
		<i>Planes de sorteos: Lotería Nacional de Beneficencia . . . . .</i>	
		192	

## NUESTRA PORTADA:

*Foto de Don Juan Antonio Susto Lara*

### A NUESTROS COLABORADORES

*La Revista Lotería agradece el creciente interés de los intelectuales, artistas, catedráticos, estudiantes y otros escritores por hacernos llegar aportaciones de diferentes géneros. Pero debemos advertir que, de acuerdo con normas universalmente aceptadas, la Revista no se hace responsable ni sostiene correspondencia acerca de las colaboraciones no solicitadas que, por cualquier razón o motivo, no puedan ser publicadas.*

**EL EDITOR**

## *Juan Antonio Susto Lara*

El 6 de febrero del corriente año falleció en esta ciudad don Juan Antonio Susto Lara, profundamente vinculado a la existencia de esta Revista **LOTERIA**. Don Juan Antonio fue uno de los gestores de esta publicación, en la que laboró ininterrumpidamente como redactor, director, editor y asistente técnico, cargo este último que ocupaba hasta el momento de su muerte. Aquí se publicaron muchos de sus trabajos y él influyó en su carácter y en su orientación. Por ello, la desaparición de don Juan Antonio Susto Lara es un suceso hondamente doloroso para todos los que en esta revista trabajamos y que en la inteligencia y en el fervor del querido y respetado maestro encontramos siempre estímulo y guía, consejo y asistencia para el cumplimiento de nuestras labores.

Nacido en esta ciudad el 26 de junio de 1896, don Juan Antonio Susto ingresó en la Academia Panameña de la Historia, como Miembro de Número, en 1930. Sus extraordinarias dotes de investigador y su capacidad de trabajo, así como la claridad de criterio que demostró en los numerosos estudios realizados y publicados, lo elevaron pronto al cargo de Secretario Perpetuo de la docta entidad académica, que había sido fundada el 16 de mayo de 1921.

Entre las numerosas contribuciones del señor Susto Lara a la bibliografía histórica de Panamá, sobresalen **Panamá en el Archivo General de Indias**; **Catálogo de la Audiencia de Panamá en el Archivo**



de Indias; La Vida y la Obra de Manuel José Hurtado; Sebastián López Ruiz, médico y naturalista; La Educación de la Mujer Panameña en el Siglo XIX; Panamá: Centro del Mundo; A Dos Siglos del Extrañamiento de los Jesuitas y Clausura de la Real y Pontificia Universidad de Panamá y El Precursor de la Fundación de la nueva ciudad de Panamá fue un Portugués, entre muchas otras. Además, individualmente o en colaboración con otros historiadores, el señor Susto Lara preparó documentados estudios sobre importantes personalidades istmeñas o a nuestro país vinculadas en una u otra forma, así como sobre las instituciones públicas fundamentales de la nación panameña.

Consagrado plenamente al estudio de la historia panameña, don Juan Antonio Susto laboró durante varias décadas como Director de los Archivos Nacionales. Su amorosa diligencia lo llevó a realizar una importante labor de ordenamiento y enriquecimiento que incluyó el rescate de muchos valiosos documentos, para hacer de los Archivos Nacionales una institución respetable y confiable, que ofreció amplias oportunidades al interés de los estudiosos de nuestro pasado.

Especial cariño y entusiasmo dedicó don Juan Antonio a la Revista **LOTERIA**, en la que laboró desde su fundación y a todo lo largo de su existencia. Se responsabilizó tan plena y generosamente con esta publicación que durante mucho tiempo fueron su fe y su esfuerzo los que la mantuvieron viva, en ocasiones en que la incompreensión gubernamental la llevó a la orilla de la extinción. A él se deben, además, los primeros Índices de la Revista **LOTERIA**, que se han convertido en indispensables auxiliares para quienes encuentran en ella una importante fuente de informaciones en casi todos los campos de la vida nacional.

Al rendir homenaje a la memoria de tan consagrado maestro de la historia, queremos también hacer reconocimiento de las cualidades personales y las virtudes cívicas que caracterizaron la personalidad de tan distinguido ciudadano. La honorabilidad y hombría de bien, la generosidad y la sencillez hicieron de don Juan Antonio Susto Lara un fecundo animador y orientador de las nuevas generaciones, que en él encontraron siempre ayuda y estímulo. Poseedor de valiosos documentos históricos y de una de las más completas colecciones bibliográficas panameñas, siempre ofreció amplias facilidades a las investigaciones, estudios y consultas de los interesados.

La Revista **LOTERIA** lamenta profundamente la desaparición de don Juan Antonio. Su inteligencia y su espíritu alentador estarán siempre presentes entre nosotros y, a través de nuestras páginas, sin duda su influencia orientadora llegará también a nuestros lectores.

JULIO C. MORENO DAVIS

LOTERIA NACIONAL DE CIENCIA

BIBLIOTECA DE CIENCIA Y DESARROLLO

## *Ciencia, cultura y desarrollo nacional*

### CIENCIA Y DESARROLLO NACIONAL

La Ciencia es una de las **formas de la conciencia social**. Literalmente connota conocimiento; pero no todo conocimiento es científico ni tiene que ver con la llamada experiencia ordinaria que más que explicar, describe los aspectos periféricos de los fenómenos. Es un conjunto de hechos de los cuales se extraen leyes esenciales y necesarias para la dilucidación de su estructura básica; no es suma de conocimientos, sino un agregado de conocimientos sistemáticos en el que los hechos y fenómenos se hallan ligados entre sí por determinados nexos que se condicionan unos a otros. Su singularidad reside en la observación y la experimentación. El surgimiento de las ciencias se da por las exigencias de la producción material, del desarrollo de la Sociedad; es de vital importancia en el desarrollo de la producción al descubrir propiedades desconocidas en la Naturaleza, nuevos materiales, nuevos métodos para elaborarlos y fuentes energéticas que permiten la aparición de esferas de producción como la radioeléctrica, la energía nuclear, la química sintética, etc.

La Ciencia es inseparable de la técnica (Techné); ésta es la que hace operativos los conocimientos y descubrimientos que logra. Pero la técnica adquiere su función específica y proyecto en el campo de la ciencia, pues es la que diseña el horizonte del obrar "técnico" e incluso lo soporta y le da sentido. Así, pues, técnica

y ciencias se requieren permanentemente y se determinan mutuamente. Sin embargo, la ciencia (en tanto que teoría de lo real) es la que diseña la esencia de aquélla y ordena su proceder (Casalla).

En los países avanzados la mancomunidad de éstas ha contribuido a crear condiciones óptimas de vida material no siempre congruentes con las de la vida espiritual. No pocas veces su progreso se ha montado sobre las espaldas de los pueblos que han financiado el mismo con su esfuerzo físico y mental y con su sacrificio humano. En EE.UU., Alemania, Francia e Inglaterra tardó mucho la formación de una conciencia y una actitud que facilitara la comprensión del papel relevante que el desarrollo científico-tecnológico podía traer en el crecimiento material y espiritual de sus pueblos.

La **tradición**, si no opacaba los espectaculares portentos de la ciencia y la tecnología, por lo menos disminuía su valor o los miraba con claro recelo, acostumbrada como estaba a la autoridad secular y sagrada. Las fuerzas disolventes que se desencadenaron en los siglos XVIII y XIX cambiaron las formas de pensar y hacer; desorganizaron la sociedad al producirse fenómenos como la migración, la urbanización y la industrialización; y, al nivel humano, la despersonalización y el individualismo. La labor científica fue paulatinamente reconociéndose ante la impronta de sus efectos prácticos: la Astronomía, en la mejoría de los viajes de navegación; la Geología y la Biología, en la explotación más efectiva de la minería y agricultura; la Química y la Física, en la industria; la Medicina, en la salud.

A mediados del siglo XIX la ciencia se especializó, profesionalizó e institucionalizó. Si bien las simpatías populares por ella no han sido completas, ya que la sabiduría tradicional conserva su hegemonía entre las comunidades más estables y personalidades menos dúctiles, ha quedado incontestablemente claro su éxito en el conjunto de la sociedad.

El siglo XX encuentra a la ciencia y la tecnología en la cima de sus logros: automatización, vehículos espaciales, máquinas electrónicas, plantas de energía nuclear, nuevas sustancias químicas, inseminación artificial, drogas milagrosas, etc. Pero también una alta tecnología militar lista para ser usada en una guerra nuclear, termónuclear o bacteriológica, secuelas negativas de un desarrollo incontrolable muchas veces señalado por intelectuales responsables como producto de la supeditación a la máquina, de la despersonalización y del distanciamiento del hombre de la naturaleza.

Pero no son la ciencia y la tecnología **per se** las culpables, sino el **hombre** mismo, y a que sus ambiciones, sus deseos de conquista, y

por qué no, sus temores y angustias existenciales, reales o ficticias, le llevan a mantener una permanente vigilancia ante agresión "posible".

Los países en vías de desarrollo— subdesarrollados, insuficientemente desarrollados, etc. como suele llamárseles eufemísticamente— han contemplado deslumbrados los logros de la ciencia y la tecnología cuyos productos no son accesibles a ellos. Pero, eso sí, sufriendo en carne propia los estragos que la evolución tecnológica ha causado a sus estructuras socio-económicas, como cuando los productos naturales, elaborados con materias primas vegetales, minerales y animales, han sido sustituidos por colorantes, alimentos, fibras sintéticas y material plástico. Como si fuera poco, en el campo social, se ha operado la destrucción de la célula familiar y las asociaciones de familias, al erigirse cerca de las fábricas megalópolis, sin césped, sin árboles, sin flores, y sin posibilidad de ofrecer al amigo o al extraño la hospitalidad deseada.

La mecanización del transporte, cada vez más complejo, amenazante de la salud; el ruido, que afecta la capacidad auditiva y el sistema nervioso; las industrias que contaminan el aire, las playas, los lagos, los ríos y envenenan las ciudades: todo ello aunado a la insuficiencia cultural y la enajenación de los valores altera la conducta de las gentes.

Así, el impacto de la ciencia y la tecnología ha producido sobre los pueblos subdesarrollados enormes traumas y frustraciones; en particular porque los cambios son tan drásticos y vertiginosos que su inmadurez cultural los imposibilita a ajustarse y reajustarse adecuadamente en materia de hábitos, actitudes mentales, relaciones sociales, políticas y personales. El lento progreso cultural va a la zaga del desarrollo científico-tecnológico poniendo en peligro los valores y creando, además, temor e incertidumbre.

El fenómeno radica en la completa confianza que el hombre ha puesto en la ciencia y en las soluciones que puede dar a los problemas, sin excluir los espirituales; pero también, y sobre todo, por el modo como está constituida la sociedad actual que hace que la conquista de la naturaleza se realice a través de la conquista del hombre, y la lucha contra la naturaleza por medio de métodos agresivos, tanto en el plano personal como en el nacional y el internacional (Marcusse).

Entretanto, los pueblos subdesarrollados luchan por su derecho a alcanzar el status que les permita vivir una vida, si bien no colmada de todos los bienes materiales posibles, sí los suficientes para poder experimentar las delicias de un "paraíso" terrestre.

No han sido desoídas sus súplicas. En la "Conferencia Especializada sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo de América Latina" (CACTAL), se contempló como necesidad imperativa el proveer de asistencia científico-tecnológica a América Latina como condición *sine qua non* de su desarrollo. Sus signatarios se comprometieron a formular o ampliar, según el caso, programas nacionales de ciencia y tecnología, y un "Programa regional", e igualmente, la creación de Institutos Científicos Tecnológicos y el intercambio de conocimientos en estas materias.

Los países de América Latina respondieron creando centros para la formación de investigadores: Brasil (Instituto de Tecnología y de Pesquisas, Perú (Instituto Textil), Chile (Instituto de Investigación y Ensayo de Materiales), Colombia (Instituto de Investigación Tecnológica), México (Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas), Argentina (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), etc.

¿Cómo ha respondido Panamá al reto lanzado para su desarrollo nacional? Una respuesta a esta cuestión implica necesariamente la formulación de otras no menos importantes: ¿Ha existido —existe— una **tradicción** científica en el Istmo? ¿Ha existido —existe— una **actitud** científica en el hombre panameño que sirva de base a sus anhelos desarrollistas?

Si echamos una mirada retrospectiva al pasado panameño, podemos extraer algunas experiencias que nos sirven para enfrentar las expectativas del presente: Durante la Colonia, el Istmo panameño, por su posición geográfica, fue sitio por donde transitaron expediciones, personajes y aventureros en busca de un edén dorado. Un testimonio de Cieza de León es desalentador al respecto: "... los vecinos que agora hay son contratantes y no piensan estar en ella más tiempo de cuanto puedan hacerse ricos, y así, idos unos vienen otros, y pocos o ningunos miran por el bien público". Y Rosas de Oquendo, personaje ilustre de la época, refiere en versos el estado del Istmo: "Llegué a Nombre de Dios,/nombre bueno y tierra mala/ donde están las calenturas/ hechas jueces de aduana".

En tales condiciones era difícil que alguien viniera para quedarse. Por su estrecha faja circularon, además de comerciantes y aventureros, hombres eminentes, en particular, juristas connotados y científicos de todo el mundo de entonces. La educación aristotélico-tomista nulificó la posibilidad de desarrollar una actitud científica, si bien las condiciones naturales del Istmo actuaron en favor de la formación de un conocimiento **positivo** poco propenso a esos escarceos escolásticos. Eso explica la proliferación de estudios de carácter histórico, geográfico y antropológico, y de índole científica, como

los realizados por el istmeño Sebastián López Ruiz sobre algunas especies de la **quina**. Pero estos estudiosos de la Naturaleza no se afincaron en el Istmo que no ofrecía incentivos para la indagación y experimentación científicas.

Trescientos años después, **mutatis mutandi**, la afirmación cabe como “anillo al dedo”. La educación panameña tras la separación de Colombia se orientó hacia las carreras denominadas **liberales**, en especial la **Jurisprudencia**, quizás por la urgencia de organización política y afirmación nacional exigida como premisa ideológico-política por el liberalismo progresista.

Pero no parecía entenderse entonces —como ahora— la importancia del conocimiento científico-tecnológico como condición necesaria y suficiente para el desarrollo material del país. Esta conciencia no se niega totalmente, pues en liberales como Blas Arosemena, Ricardo Arias, Mariano Arosemena, José de Obaldía, etc., es bien ostensible su lucha por la determinación económica, la libertad, seguridad y promoción de la propiedad privada de los medios de producción; pero dentro de marcos muy estrechos de sus actividades mercantiles. Si las contradicciones surgidas entre colombianos y panameños condicionaron sus ansias libertarias, hoy, la apabullante injerencia del imperialismo norteamericano en todos los niveles, ha hecho imperativa la necesidad de autodeterminación económica, política y cultural. Las “luces largas” de la dirigencia política surgida en el 69 son prueba de que ésta entendió claramente que la independencia política solo es posible por la independencia económica, y que, a su vez, en un mundo dominado por la ciencia y la tecnología, solo mediante el concurso de éstas puede alcanzarse el desarrollo material del país.

Esta urgencia exige un viraje de la educación nacional en el sentido de propiciar la formación de una vigorosa actitud científica; lo que supone un incremento de los estudios y asignaturas orientadas hacia las ciencias exactas y naturales sin descuidar el aspecto humanístico. Precisamente, porque como se ha expresado con antelación, el panameño carece de esa actitud científica porque la instrucción impartida no marcha al compás de los tiempos que corren.

La Reforma Educativa, derogada, pese a sus defectos, y su énfasis politizante, dirigió sus esfuerzos hacia esa meta intentando promover la educación técnico-profesional, los estudios básicos, la educación laboral. Estos aspectos se repiten en la proposición de la Coordinadora cuidando las implicaciones políticas e ideológicas que orientan la educación por caminos democráticos más cónsonos con la idiosincrasia del panameño. Pero sigue siendo una verdad incontras-

table la que quedó plasmada en el documento de Reforma Educativa del 71: "La transformación integral del sistema educativo es un imperativo de la lucha revolucionaria que encamina sus esfuerzos al trabajo y al desarrollo, a la transformación estructural de la Sociedad y a la autoafirmación e independencia de Panamá". Ignorar esta verdad histórica es condenar irresponsablemente a nuestra Patria a vivir en un estado inaceptable de dependencia y sumisión a los capitales, ciencia y técnica foráneos, como a desvirtuar las luchas de liberación que se libran en todos los confines de la tierra en donde hay pueblos desposeídos material y espiritualmente, como los de Asia, Africa y América Latina. Pero mucho menos se debe ignorar que cualquier cambio social es imposible sin el desarrollo pleno de las fuerzas productivas. ¿Qué hemos hecho al respecto?

Lo primero, indagar cuáles son nuestros **recursos**, término acuñado por Zimmerman en su obra **World Resources and Industries** (1936) y que connota: "...the function or operation of attaining a given purpose such as satisfying a want". Dichos recursos, destinados a satisfacer las demandas del consumo y la producción, constituyen el instrumento de liberación económica de un país, si bien su presencia o ausencia no condiciona ineluctablemente a éste a la dependencia, pues hay que considerar las razones políticas e históricas prevalecientes. Su origen es orgánico (bosques, pastos, fauna marina) o inorgánico (minerales, agua, suelos), y no están necesariamente relacionados con las condiciones geográficas y las zonas de industrialización, pues como afirma Pierre George en **Geografía industrial del mundo** (1962): "Los patrimonios de materias primas naturales, y la difusión a través del mundo, de los yacimientos de materias energéticas y de productos claves es infinitamente más amplia que la de la industria".

¿Qué recursos tiene Panamá? Posee recursos hidrológicos magistralmente estudiados por Don Angel Rubio en **Los Ríos panameños** (1956). Sus caudalosos ríos, **represados**, han permitido la construcción de las Represas del Bayano y la Fortuna; los **embalses** han proporcionado condiciones óptimas para la agricultura, la navegación y el aprovechamiento del agua para consumo doméstico, como en el caso del histórico Río Chagres. Los recursos vegetales, tan exuberantes y hermosos que hicieron exclamar a Blasco Ibañez a su paso por el Canal: ¡verde... verde... verde! han estado sistemáticamente diezmados por las "quemadas" y la deforestación anticientífica realizada por ganaderos y agricultores.

El Gobierno Nacional ha dedicado poco esfuerzo a legislar sobre los bosques panameños, uno de los principales recursos nacionales y una condición necesaria para el mantenimiento funcional del Canal.

Stanley Heckadon, en una conferencia dictada en la CAPAC el 25 de abril, presentó en términos dramáticos la amenaza ecológica que pende sobre nuestras testas: "Anualmente, dijo, deforestamos unas 50,000 hectáreas" (...), y actualmente importamos por año unos 123 millones de balboas en madera y derivados forestales como pulpa y papel. Al ritmo que crece la demanda interna, para el año 2000 estaremos importando 400 millones de balboas anuales. ¿De dónde vamos a sacar dinero para importaciones madereras? Estamos cayendo en una dependencia forestal al igual que tenemos una dependencia energética. Para el año 2000 los precios mundiales de la madera van a ser dos o tres veces más altos" (**La Prensa**, "En Pocas Palabras", Domingo, 2 de septiembre de 1984, 10-C). La devastación de los bosques, además de afeor el medio natural, impide la purificación del aire, la regularización de las lluvias, y propicia las inundaciones, la erosión de los suelos y la estampida de la fauna silvestre. Esta última no parece considerarse como recurso importante; pero la fauna marina es de una riqueza excepcional. Recordemos nada más que el vocablo "panamá" significa "abundancia de peces".

Los recursos minerales se revisten de una gran relevancia si hacemos memoria de que en los tiempos coloniales el Istmo se consideraba un "país minero" y que su oro era tan codiciado y abundante que el Istmo se denominó "Castilla del Oro". Recordemos que apenas en el siglo pasado la misión alemana encargada de estudiar la factibilidad del ferrocarril, expresó que era posible si se hacían los rieles de oro y no de hierro. Empresas extranjeras explotaron desde el S. XIX el oro y el manganeso; pero su importancia decayó por la política económica norteamericana. No obstante, los EE.UU. han mantenido investigaciones geológico-económicas destinadas a detectar minerales, estudios que permanecen ocultos y de su exclusivo uso. Destacamos entre esos recursos **combustibles** el carbón y petróleo, este último con perspectivas de explotación halagüeñas, según reza el "Informe geológico sobre el potencial petrolífero en la República de Panamá", de George Underwood (1956). Entre los **metálicos** sobresale el cobre cuyo intento de explotación ha resultado fallido, pero que según el informe del Ing. Robert H. Stewart al U. S. Geological Survey, "existe un gran yacimiento de cobre al Noroeste y hacia el Noreste del sector del Río Navagana, en San Blas, que se calcula en 900,000 toneladas del mineral con contenido metálico de 4.8%". Junto al oro, el manganeso ha "ocupado un renglón importante en las estadísticas de la producción minera panameña", según afirma el Dr. Alberto Mackay, en su "Estudio geográfico de los recursos naturales en Panamá" (1964); y entre los no-metálicos están el rutilo (S. Blas), mercurio (Bahía de Montijo), antimonio (Coclé-Darién), titanio (San Blas), cobalto, uranio, grafito, etc., si bien su calidad, cantidad,



variedad y distribución no se han precisado científicamente. Entre los minerales para la construcción se destacan las calizas, arcillas, andesitas, basaltos, etc. Y entre las piedras preciosas, el cuarzo, la calcedonia y el jaspé, abundantes en el territorio.

Y, desde luego, no se deben olvidar los importantísimos recursos humanos, denominados así por el economista Timbergen (1962). Recurso vital en el desarrollo de un país, su preparación a nivel vocacional, científico y técnico, evita la contratación de elementos foráneos con sueldos onerosos. Su importancia se hizo notar después de la Segunda Guerra. En Panamá, fue creado el IFARHU por Ley No. 1 del 11 de noviembre de 1965 para "desarrollar un programa que garantice el adecuado aprovechamiento de la formación **técnica** y la utilización racional de los recursos humanos de la República como medio para acelerar su desarrollo económico". Con estas metas, dicha Institución se ha dedicado desde entonces a la capacitación, adiestramiento, planificación de recursos, otorgamiento de crédito educativo, preparación de programas, concesión de becas y perfeccionamiento y formación profesional y técnica. La Dirección de Estadística y Censo permite conocer la oferta y demanda de esos recursos en consonancia con las expectativas de desarrollo nacional; recursos prioritarios de alto nivel científico-técnico y profesional: ingenieros, arquitectos, médicos, odontólogos, profesores, además de artesanos y operarios útiles y necesarios al desarrollo. Además de ofrecer becas para los estudios de las más diversas carreras.

Una apreciación optimista abona en favor del Gobierno su interés por lograr ese desarrollo material a través de las iniciativas señaladas. Sin embargo, en el fondo subyace la cuestión de que carecemos de los recursos económicos y científico-tecnológicos para acelerar ese desarrollo. La adquisición de los mismos implica inevitablemente sumarse al carro de la dependencia, pues son los países más avanzados —en especial, los EE.UU.— los que pueden proporcionarla. De modo que lo que se plantea es, ¿cómo lograr ese cúmulo de conocimientos científicos y técnicos sin pagar un costo muy alto de dependencia? Preciso es recordar que la Revolución Intelectual fue llevada a cabo por los esclarecidos matemáticos y filósofos Newton, Descartes, Locke, Leibniz, etc. y que a ellos siguieron una serie de realizaciones tecnológicas espectaculares realizadas por sabios e inventores como Gilbert, E. Gray, C. Dufay, A. Volta, B. Franklin, R. Boyle, J. Black, R. Hooke, A. Lewwenhock, etc. Cabe anotar, empero, que aun con estos logros asombrosos de estos hombres, en ellos el cultivo de la ciencia fue una labor privada realizada entre las más increíbles estrecheces dentro de su "urna de cristal".

No fue sino tras la Primera Guerra cuando la ciencia se institucionalizó, encareciendo la importancia de la **investigación científica y tecnológica** como motor de desarrollo de la humanidad y dando origen a las Academias Científicas. Aquella institucionalización permitió la investigación en equipo financiada por empresas privadas y estatales lo que revolucionó la ciencia especialmente en el campo de las ciencias físico-químicas.

Es importante enfatizar que estos procesos históricos no han sido experimentados por los países subdesarrollados, pese a su rica herencia artística, filosófica y de conocimientos científicos en el campo de la astronomía, geometría e ingeniería. Así, lo que para los países avanzados constituyó fuerza de progreso, para los subdesarrollados significó atraso y dependencia por carecer de la base que brinda la educación básica generalizada, la educación científico-tecnológica y la búsqueda del conocimiento científico, como condiciones necesarias para el desenvolvimiento económico y cultural. Estas carencias explican en gran medida nuestras insuficiencias, pero también permiten observar cómo por las mismas nuestros recursos son esquilados, saqueados y despilfarrados por los países de alta capacidad científica y tecnológica. Tal situación deberá cambiar en la medida en que hagamos conciencia de que es preciso generar las fuerzas necesarias para establecer estructuras "adaptadas a un desarrollo que tenga significación social y autonomía política; es decir, que no posea las características antiguas y modernas, de dominación y explotación colonial" (Leite-Lópes).

Las naciones avanzadas, particularmente EE.UU., han comprometido sus recursos económicos y científico-tecnológicos al desarrollo de nuestros países; pero es ostensible que aún las personalidades más progresistas del país del Norte no han hecho conciencia clara sobre el ideal de desarrollo a través de la investigación científica, supeditando la misma a situaciones de dependencia, cuando el fin es "el desarrollo sin perder la identidad nacional, sin merma ni claudicación del poder de decisión, un desarrollo sin imposiciones, controles ni dominaciones de carácter neocolonial" (Leite-Lopes). Un caso de lo que anotamos nos lo da el propio Senador Robert Kennedy, fenecido trágicamente años atrás: "I support the new policy which gives to the State Department, and to the Ambassador in each country, control over U.S. government sponsored research abroad".

Y es que en los países desarrollados las empresas foráneas no impulsan la investigación ni ayudan a los laboratorios y universidades locales para que desplieguen su propia capacidad investigativa, elaborando programas, técnicas y conocimientos que respondan a las

exigencias de la población. La industrias nativas operan con PATENTES quedando así a merced de las preferencias de las empresas extranjeras, como bien lo ha descrito Leite-Lopes en su libro **La Ciencia y el dilema de América Latina** (1978).

Pese a todas las limitaciones anotadas el problema crucial es el desarrollo material como sustentáculo del espiritual. Al mismo se ha abocado el país a través de un Plan de Desarrollo Nacional dentro del cual la Universidad Nacional ha adoptado iniciativas propias y trascendentes. Entre éstas se cuenta la preparación de un meticuloso y científico "Plan de Desarrollo Universitario" (1984-1987) que contempla cambios sustanciales en la Docencia, Investigación y Post-Grado, Extensión, Difusión y Servicios, Articulación de la Universidad con el sistema educativo nacional, Política de desarrollo institucional universitario, Democratización y elevación de la calidad de la enseñanza y Regionalización de la Universidad.

Este ambicioso plan universitario exige cambios estructurales en la Institución, pero sobre todo en la mentalidad de los educadores y educandos. En la Universidad, desde su fundación en 1935, el quehacer científico ha estado simbolizado por iniciativas individuales, particularmente de profesores extranjeros que se afincaron en nuestro suelo tras la conflagración mundial. Una ojeada a la Revista **Universidad** que contiene cuarenta y cuatro (44) números (1936-1975), permite constatar la aserción, como también el que las mismas investigaciones se circunscribieron a un grupo minúsculo de docentes guiados más que por una visión de desarrollo nacional por una loable vocación científica y pedagógica. Desde que en 1936, en la Revista **Universidad**, No. 5, apareció el estudio del Dr. Martín Silberberg, intitulado "El desarrollo y prospectos del cultivo de los tejidos", se sucedieron otros firmados por científicos como el Dr. D.Q. Posin ("La alquimia moderna") y Vicente Fernández ("El médico veterinario como factor social, económico y científico"), estos últimos no estrictamente experimentales. Pero la mayoría de ellos fueron de los Dres. Eric Graetz y L. S. Malowan, presentados individualmente o en conjunto, como es el caso de "Sobre la reacción de sales de manganeso con ácido aurintricarboxílico". De Graetz se registran cuatro (4) entre los que destacamos, "Problema de la digestión de Almidón in vitrio e in vivo", "Algunas observaciones sobre el alcoholismo en las ratas blancas", y de Malowan se consignan ocho (8), entre ellos, "Investigaciones sobre el "Rojo Nuclear B.D.H.", "Una reacción de azúcares" y "Estudio sobre la Catalasa de la Papa del Monte". Todos bajo el amparo de la Facultad de Ciencias Naturales y Farmacia, fundada en 1935. Con posterioridad y dando

muestras del interés científico, se le agregaron el **Instituto de Estudios Nucleares** el **Laboratorio de Radioisótopos**, el **Instituto de Pesas y Medidas** y el de **Control de Alimentos y Drogas**. No es extraño por eso que en el **Libro Blanco** se diga que aquélla es "el agente social más destacado de la hora actual" ya que sus egresados son asimilados por los laboratorios industriales, el profesorado y las Facultades de Medicina y Odontología.

Desde su fundación, la Universidad ha ido incrementando la formación científica incorporando carreras completas e intermedias. La creación de la Universidad **Politécnica** y la **Vicerrectoría de Investigación y Post-Grado**, se suma a la política dinámica de las autoridades universitarias en su afán de incorporarse al desarrollo nacional. La vocación por las ciencias es evidente si se observan bien los cuadros mencionados en donde se nota la inclinación a inscribirse en las carreras científico-tecnológicas. Sin embargo, ya comienza a sentirse el malestar ocasionado por la falta de previsión entre lo que se denomina la "oferta y la demanda", produciéndose el desempleo y la perniciosa "fuga de cerebros" que azota a nuestros países y nos aleja del desarrollo.

Importa consignar que la Universidad a través de la Vicerrectoría de Investigación y Post-Grado, ha motivado la investigación en todos los campos; pero esencialmente el científico porque no hay desarrollo sin ciencia y sin tecnología. Del año 1982 al 1984, se han registrado en esa dependencia setenta y nueve (79) investigaciones de las cuales cincuenta y cinco (55) son de carácter científico y veinticuatro (24) de orientación humanística, lo que en lenguaje porcentual significa un 69.62% y 30.38%, respectivamente. Es relevante también el que con la asistencia internacional la Institución se aboca a la realización de proyectos cuyo monto actual es de B/1.583.810. Proyectos subvencionados por organismos como la OEA, OIEA, UNESCO, IFS, CHID, OPS/OMS, FAO y AID. Conviene destacar los que han recibido mayor aporte económico: "Proyecto integrado de Formación, Investigación y Asesoría en Curriculum, Planeamiento y Administración de la Educación" (ICASE), "Radiofármacos", "Radioisótopos en Agricultura", "Earthquake Hazards Reduction Program in Panama", "Relación entre los vectores de Mosquitos y Aves Acuáticas en el Potencial de su transmisión de Dos Arbovirus", "Factors Limiting Biomass Production and Biological Nitrogen Fixation of *Leucaena Leucocephala*". Individualmente han recibido las asignaciones que siguen: B/245.000, B/277.000, B/156.000, B/150.000, B/ 116.000, y B/ 98.685, respectivamente. (**Carta Informativa de Investigación y Postgrado**, No. 1, Agosto de 1984, págs. 8-9).

Se completa la iniciativa con Seminarios, Reuniones y Congresos. En estos momentos, la Universidad en conjunto con la FAO y la **Agencia Internacional de Energía Atómica**, auspicia una Reunión sobre el tema: "Utilización de trazadores isotópicos en el estudio de residuos de pesticidas en productos de almacenamiento". Asisten científicos eminentes, entre los que se cuentan los Dres. Salah Zayed (Egipto), Kigmet Gozet (Turquía), Vera Vajinovic (Yugoslavia), María R. Fernández Pedral Sampio (Brasil), Leonila Varca (Filipina), Juzu Hagati Arshad (Malasia), J. Bond (Canadá) y Aladín Hassan (Austria).

A manera de epílogo de esta primera parte vale señalar que la experiencia de los países avanzados en materia científico-tecnológica y sus secuelas, debe servirnos de guía para ir curando los errores por los que éstos transitaron. Se trata de que el desarrollo material vaya parejo al espiritual, de modo que se armonice el factor tecnológico con el social, como bien lo anotara el Maestro O. Méndez Pereira: "Humanizar la ciencia; ponerla al servicio de todo el pueblo; crear un ambiente comprensivo para el espíritu y la acción social. Así la universidad no sólo asume el deber de acrecentar el contenido de la civilización, sino de distribuir el conocimiento de modo que llegue a la masa olvidada y desheredada".

## **CULTURA Y DESARROLLO NACIONAL**

Un prejuicio profundamente arraigado en nuestro medio es el de considerar la ciencia y la cultura como si fueran compartimientos estancos; y lo que es más grave, concebir esta última como el conjunto de expresiones de carácter humanístico. De allí surge el menosprecio que una mayoría significativa de panameños calificados como "científicos" tiene de las tareas de esta índole y de sus productos que valoran como intrascendentes e inútiles. Para ellos sólo valen los resultados visibles y que operan un cambio cuantificable en la sociedad. En el fondo de la cuestión subyace la división del trabajo manual e intelectual que define nuestras culturas y en donde prevalece la fragmentación de la estructura social en clases en función del papel que juegan las fuerzas y los medios de producción dentro de ese contexto. Lo cierto es que el término "cultura" se extiende también a la ciencia y la tecnología, su hija natural; quiero decir, que la ciencia es también expresión cultural.

Nils Castro, en su enjundioso estudio "Cultura y Liberación Nacional" (1977), la precisa así: "...una cultura es el producto de la acumulación histórica de los resultados de las experiencias de un pueblo, de sus prácticas sociales y sus vicisitudes a lo largo del

tiempo, producto que se nos manifiesta como un conjunto relativamente sistemático de costumbres, conocimientos, creencias, gustos, hábitos, habilidades, etc., constituyentes de lo que podríamos calificar como fisonomía o personalidad colectiva característica de ese pueblo". La misma está históricamente determinada por la base material de la práctica social; de modo que es reflejo de ella, su expresión ideológica. Una correcta comprensión del fenómeno "cultura" se ciñe a estas apreciaciones y constituye el camino adecuado para entender las singularidades de una cultura específica, de una cultura nacional.

¿Existe una cultura nacional? ¿Existe una cultura panameña? Ha dicho Mary E. Goodman en *El Individuo y la Cultura* (1972), que todas las sociedades tienen cultura, pues es un fenómeno universal —concepto genérico—, pero hay igualmente culturas específicas —concepto específico—; por variadas que sean, caen dentro de una misma clase de fenómeno, porque todas las culturas tienen semejanzas básicas estructurales y funcionales. Aquí nos ocupamos, sin embargo, de la cultura panameña la cual se circunscribe dentro de este último concepto.

La singularidad de la cultura panameña está determinada básicamente por la configuración geográfica de su Istmo, que asemeja una S tumbada, según apreciación estética de D. Angel Rubio. Por su estrecha faja transitaron otrora culturas prehispánicas —caribes, chibchas, mayas, nahuas, teraquis, guararés, carabirós, y panamaes—; luego, tras la impronta hispánica, aventureros, conquistadores, colonizadores y comerciantes; pero también, cosmógrafos, expertos militares, pilotos, naturalistas e intelectuales, algunos eminentes. Ninguna vino para quedarse: los comerciantes estuvieron lo suficiente para "hacerse ricos" y los científicos y cientistas sociales —como los llamamos hoy— permanecieron el tiempo suficiente para recoger datos que les permitieran preparar sus libros; entre éstos, Martín Fernández de Enciso (*Suma Geográfica*, 1519), Alonso Criado de Castilla (*Sumaria Descripción del Reino de Tierra Firme*, 1575), Juan Requejo y Salcedo (*Relación Histórico-Geográfica de la Provincia de Panamá*, 1640) y Bernardo Vargas Machuca (*Defensa de las Indias Occidentales*, 1640) (R. Soler).

Las manifestaciones culturales de la época colonial respondieron cabalmente a las formas económico-sociales imperantes, pero su reflejo ideológico no condicionó vigorosamente la mentalidad del istmeño, precisamente porque las mismas, típicamente feudales, no afincaron intensamente en el Istmo. Pero aquéllas quedaron para siempre supeditadas a la situación transitista del Istmo que al constituir una "población flotante" configuró igualmente una "cultura

flotante" (A. Castellero). Quedó así la cultura panameña "prefijada por la geografía y por el papel que los intereses de la colonia nos asignaron" (Rodrigo Miró). Ello no impidió, empero, que al decrecer su importancia económica por el cambio de ruta comercial (Cabo de Hornos), se comenzaran a formar núcleos sociales criollos que permitieron superar las características de la población y la cultura "flotante". Esta burguesía comerciante surge y se afianza históricamente en medio de las guerras independentistas y el contrabando con las Antillas inglesas. Su compromiso ideológico es con las formas culturales modernas que se proyectan en el hombre panameño a través de los canales filosóficos y pedagógicos. Justo Arosemena asume la responsabilidad de moldear los espíritus en el positivismo utilitarista; J. D. Moscote, G. Andreve, J. D. Crespo, J. B. Duncan, E. A. Morales, etc., reorganizan la educación propiciando la "democratización de las escuelas, la socialización de la personalidad, la reivindicación del trabajo manual, la proyección de la escuela en la comunidad, un prudente feminismo, oposición al academicismo, co-educación y un anti-intelectualismo pragmático" (R. Soler).

La persistente conservatización del liberalismo progresista, producto de la caducidad e inoperabilidad de su doctrina, abre paso a nuevas tendencias ideológico-políticas que se plantean metas que trascienden las posibilidades objetivas y subjetivas del liberalismo decimonónico. Estas tendencias que habían permanecido latentes, o se manifestaban tímidamente en el escenario nacional sin significativa relevancia, hacen su irrupción en la vida política tras el Golpe de facto de 1968, y asumen el timón del Estado. Sus adalides nacen de las luchas estudiantiles y de los movimientos sociales que se dan en la era republicana. Unidos a militares y a elementos de la burguesía más avanzados, plantean una lucha antiimperialista más franca, al nivel externo, y una posición antioligárquica, al nivel interno.

Es una lucha por romper los dogales de la dependencia política, económica y cultural. El "programa" comprende el rescate del territorio canalero para lograr la integridad física; la independencia económica a través del desarrollo científico-tecnológico y la eliminación de la alienación cultural mediante el fortalecimiento de las potencias espirituales del hombre panameño, por medio de una educación auténticamente humanista.

Desde el Gobierno impulsan planes desarrollistas que se desvirtúan por la corrupción, malversación e improvisación; y la nueva formación cultural del panameño se objetiva en una Reforma Educativa (1970-79) que resulta fallida por sus propios excesos, incomprendiones y dogmatismos.

No obstante, el objetivo permanece: es preciso encontrar los canales para el desarrollo material por la vía de la ciencia y la tecnología y la autenticidad nacional por la cultura.

Si la adquisición científico-tecnológica hará posible el desarrollo material del país, el fortalecimiento de la cultura conducirá al enriquecimiento de la vida espiritual del panameño. Pocos países han sido víctimas de una agresión cultural tan directa como lo ha sido Panamá debido a su Sino Geográfico. Si durante el período prehispánico e hispánico la cultura istmeña estuvo sujeta a las contingencias histórico-geográficas y a los intereses económico-políticos y militares, en la época actual aparece supeditada y mediatizada por la presencia imperial nortea. Y es que como lo ha expresado A. L. Leontiev en *El Hombre y la Cultura* (1973), la conquista, el saqueo y la sumisión esclava "son un muro de contención y retroceso en el desarrollo y progreso de la cultura". Crea, además, una particular sicología en los pueblos colonizados. En nuestro caso, Méndez Pereira anota en *Panamá, país y nación de tránsito* (1946), que en el panameño la condición transitista ha desarrollado una "sicología ligera, despreocupada, sin sentido de tradiciones, de constancia, ni aún de nacionalismo bien entendido, pues el que a veces ha apuntado ha sido de imitaciones, de fobias". No obstante, mucho se ha realizado desde entonces en favor de la cultura. Lo más significativo es la recuperación en plazo perentorio, de la faja canalera que impide la unidad territorial y vulnera lo que Angel Ganivet denominó el "espíritu territorial". Con ello se superará la cuestión de las "dos culturas" y la concepción que divide al país en "país de tránsito" y "país profundo".

El desarrollo nacional por la cultura exige igualmente derrotar al analfabetismo. Bastante se ha logrado al respecto si atendemos a las cifras que nos proporciona la Dirección de Estadística y Censo. El Informe anota que en 1960, la población alfabetizada de 10 a 24 años era de 268.041 y la analfabeta de 59.387, lo que porcentualmente significa 81.9% y 18.1%, respectivamente. En 1970, la alfabetizada de 10 a 24 años, era de 328.482 y la analfabeta de 61.823, esto es, 86.1% y 13.9%, respectivamente. Y en 1980, la alfabetizada era de 546.005 y la analfabeta de 43.986, o sea, 92.5% y 7.5%, respectivamente. Es, pues, ostensible la progresiva ilustración de la población panameña.

Importa, sin embargo, precisar el carácter de la alfabetización para el desarrollo y la liberación del hombre. El analfabeto no es ni puede ser considerado un "hombre enfermo" o una "hierba dañina", como lo hacen las concepciones denominadas bacteriológicas. Tampoco considerar el analfabetismo como un "producto de la incapaci-



dad del pueblo", de su "poca inteligencia", de su "innata apatía" o de su "flojera". Tales apreciaciones conducen a considerar el acto de alfabetizar como un acto mecánico o filantrópico; como un "depositar" palabras, sílabas y letras, o como un regalo de los "que saben" a los que "no saben" (Freire). Es preciso recordar que el maestro-alfabetizador selecciona palabras que representan su concepción del mundo y de la vida. Su misión es, pues, adoptar una "conciencia crítica" que vea el analfabetismo como "la explicación fenoménico-refleja de la estructura de una sociedad en un mundo histórico dado" (Freire). Y, en consecuencia, alfabetizar no puede entenderse de otra manera que concientizar, integrar gradualmente al individuo en su realidad, hacerlo sujeto de la Historia. Solo así este proceso encarna un esfuerzo humanístico.

Es preciso fijar una **filosofía de la cultura** que centre su preocupación en el **hombre**, no como ente abstracto, sino como un ser de carne y hueso con todas sus carencias y limitaciones existenciales; que explique que esa introversión-extraversión, inmadurez e inestabilidad mental y soledad raizal (Isaías García) que lo caracterizan tiene su razón y su sinrazón en realidades objetivas y subjetivas de su desarrollo histórico-social; una que tenga claro que, como enfatiza Méndez Pereira en su ensayo "La Cultura como expresión del espíritu" (1952): "El problema de la liberación del hombre está en la **cultura**, pero no en la que el poder es el último objetivo de la existencia, en que la técnica maquinista supera al hombre y lo relega a una pieza de maquinaria, y por otra parte, por la conquista de la tierra, el mar, el aire y el átomo, lo convierte en dominador de las cosas y las personas, sino la cultura que toma al hombre como última referencia de las instituciones, las técnicas y aún la ciencia para que de él emerja aquella lealtad más honda al valor fundamental y trascendente de su persona".

Una cultura para el desarrollo sólo puede promocionarse efectivamente a través de la **educación**, fórmula asaz conocida por nuestros pro-hombres hispanoamericanos, entre los que se cuenta el Maestro Méndez Pereira, quien al referirse a la "Responsabilidad de la Cultura Superior" (1944), expresó: "He creído siempre con fe inquebrantable en que las naciones débiles y pequeñas como la nuestra, sobre las cuales se ciernen los nubarrones del imperialismo, **cultura general, ciencia e investigación** significan (...) autonomía, personalidad y libertad efectivas. Por eso consideré siempre una obra del más elevado patriotismo la creación y formación de nuestra Universidad. Ella constituirá, por derecho propio (...), por suficiencia y solidaridad internacional en la cultura, el más avanzado vigía de nuestro pueblo y el más fuerte, consciente y eficaz defensor de nuestro destino".

La Universidad Nacional ha escuchado el mensaje del Maestro y está dando los pasos más firmes de su historia para que este destino se cumpla finalmente.

Una cultura nacional para el desarrollo habrá de librarse de las limitaciones serviles que hasta ahora han informado nuestra literatura, escultura y plástica. Con respecto a esta última, el pintor E. Silvera en su artículo "¿Puede haber una cultura panameña?" (1953), afirma que: "Nos parece imposible fundamentar una cultura nacional mientras estemos tan apegados a París, que no escribamos más que música impresionista o pintemos bodegones y odaliscas que nunca han llegado por aquí más que en copias". Y en lo literario, Don Rodrigo Miró, en su *Teoría de la Patria* (1947), se formula esta inquietante pregunta: ¿Existe una literatura panameña? Su respuesta es afirmativa, pero el meollo de la cuestión es si esa literatura es auténtica. En la Poesía y en la Narrativa, empero, valores nacionales han penetrado hasta el fondo de nuestras raíces históricas y experiencias existenciales para dar testimonios dramáticos de nuestra dependencia y lucha por la liberación. José Franco en su *Panamá Defendida* y Luna Verde y Gamboa Road Gand de Joaquín Beleño, son solo algunos ejemplos que podríamos citar al respecto. Pero aún falta mucho camino por recorrer en pos de esa legitimidad anhelada.

Una cultura para el desarrollo nacional tiene necesariamente que fortalecer las expresiones artísticas populares —la cultura "folk"— que se nos revelan en el arte poético de la Copla y la Décima; en el canto, el torrente, el mesano, el gallino(a), el zapatero; en sus instrumentos de percusión y cuerda, como el tambor, el violín, la bocona, el socabón, la guitarra, la mejoranera; en sus bailes viriles y picantes, como el pindín, la cumbia, la curacha, el punto, la mejorana y la tuna; en su hermosísima vestimenta en la que sobresalen la pollera y el montuno; en fin, en su rica y bien elaborada orfebrería con su cadena chata, el tembleque, la peineta, los escapularios y los dijes.

Es urgente cuidar celosamente estas expresiones artísticas de auténtica raigambre nacional; es imperativo denunciar y rechazar los intentos de deformarlas mezclándolas con bailes y música modernos.

No puede dejarse sin mención a los "ingenieros de almas", según feliz expresión de Stalin, o como se les denomina popularmente, "trabajadores de la cultura", cuyo papel en la cultura, entendida como expresión del espíritu, es de vital importancia. El intelectual, el escritor, asume su función como intérprete de los sentimientos, necesidades, angustias y alegrías de su pueblo, en la medida en que esos sentimientos constituyen el reflejo de la conciencia social. "Su

grandeza, y acaso su inmortalidad, está condicionada a su vinculación con esos intereses temporales" (Héctor Agosti).

El intelectual es agente de ese desarrollo y liberación nacionales solo cuando ayuda a construir una cultura nueva sin ignorar la herencia cultural; cuando, y como aconseja Lenin, en "Tareas de las Juventudes Comunistas", asimila todo conocimiento posible, toda ciencia, toda técnica, todo arte pasado, pues es peligrosa "la prisa y el querer acabarlo todo". Le corresponde al "trabajador de la cultura" evaluar ese pretérito cultural, sus raíces históricas y axiológicas, sin olvidar el país que ESTA AHI, apartándose de la peligrosa ensoñación que lo lleva frecuentemente a imaginar el PAIS QUE FUERA. Es su responsabilidad desenmascarar las falacias que se esgrimen para justificar la duplicidad de la cultura y su carácter ideológico; criticar los medios de comunicación de masas —la Radio, la Prensa, la Televisión, el Cine, las Revistas, las historietas, etc. —a través de los cuales se deforma la conciencia nacional y se desquicia la herencia cultural. Debe, en fin, propiciar las condiciones que permitan la constitución de una cultura **popular progresista** que sea el escudo contra el imperialismo, la dependencia, el monopolio, las clases dominantes y preconice el respeto y la independencia de las clases populares.

### **EPILOGO: CIENCIA + CULTURA = DESARROLLO NACIONAL**

El desarrollo nacional es inseparable de la Ciencia, de la Tecnología y de la Cultura. El reto al que hoy se aboca el País requiere del concurso de todos los panameños patriotas capaces de comprender que las condiciones de dependencia económica tienen como secuela imposiciones políticas y culturales que desgarran nuestra nacionalidad y lesionan nuestro orgullo.

Es cierto que los países desarrollados, particularmente los EE. UU., no ceden graciosamente sus conocimientos científicos y tecnológicos, pero aun reconociéndolo hay que dar la batalla por el desarrollo al menor costo posible. Ello requiere de grandes sacrificios económicos y sociales. Pero sobre todo de una política educativa realista que prepare el recurso humano en sus aspectos cuantitativos y cualitativos.

La Cultura, como complemento de este desarrollo, habrá de dirigir sus esfuerzos a fortalecer los sentimientos de nacionalidad del panameño a través de todas sus objetivaciones espirituales buscando en lo hondo de las raíces históricas el sentido y expresión de nuestra autenticidad.

## *El problema lógico-metafísico en Leibniz*

### 1.- CONCEPCION METAFISICA LEIBNICIANA

#### A.- NATURALEZA DE LO REAL

En la filosofía de Leibniz, existen dos principios básicos de la realidad: Dios y el Universo. Dios es la fuente de toda esencia y existencia. El Universo es el conjunto de todas las sustancias y fenómenos creados por Dios. Aquí se presenta un problema al que Leibniz no le da una solución, que es la relación entre la sustancia simple y el universo. Se dice que Dios crea a las mónadas según la imagen o percepción que tenga del universo.

El problema consiste en que si una mónada simple es una copia del universo, ésta tiene que existir antes de la creación de la mónada simple y ésta tiene que reflejar desde su punto de vista todos los fenómenos del universo. Entonces el universo con sus fenómenos ¿de dónde proviene? Además Leibniz dice que de la nada algo no puede surgir. Esta es una contradicción no resuelta en el sistema leibniciano de la realidad.

#### B.- DISTINCION ENTRE REALIDAD Y FENOMENO

La base de esta distinción es la simplicidad y la composición. La realidad se reduce a lo simple, lo compuesto es una agregación

o una suma de lo simple, entiéndase esto, como una mezcla de cosas simples y no una síntesis de simplicidades porque en este caso lo compuesto se haría simple. Lo compuesto es la naturaleza del fenómeno.

En la esfera del fenómeno, Leibniz introduce la materia y el movimiento, el espacio y el tiempo. Lo compuesto como un agregado de entes simples solo puede explicarse por lo simple y no por su composición en sí. En este sentido la materia como una cosa fenoménica o compuesta tiene su principio o realidad en otra cosa o principio que es simple en sí mismo.

La extensión misma, que tanto Descartes como Spinoza consideraban como una sustancia simple, es un fenómeno para Leibniz. Y la cantidad de movimiento no puede ser principio simple si depende de la materia y la extensión. La ley que explica el movimiento y la materia es la fuerza o energía. Y como la fuerza no es la extensión, ésta no pertenece a la materia o a lo compuesto como forma originaria, sino a lo simple como su elemento activo. Descartes había eliminado a la fuerza del mundo físico por considerarla una idea confusa; Leibniz la adopta como un principio metafísico que explica los principios de la mecánica. De este modo afirma que las ciencias necesitan de la metafísica para la explicación de sus principios.

### C.- LAS MONADAS FINITAS

Estos entes, nos dice Leibniz, son unidades simples. Una mónada es ... "una sustancia simple ... es decir, sin partes ... es necesario que haya sustancias simples, puesto que lo compuesto no es otra cosa que un montón o *aggregatum* de sustancias simples" (1). Si las mónadas no tienen partes significa que carecen de "extensión" y, por lo tanto, de cantidad. Así que la mónada no es un ente cuantitativo. El elemento cuantitativo pertenece al fenómeno y no a la sustancia. Si la mónada es una sustancia simple, sin partes, significa que no podría formarse ni descomponerse, ya que no posee partes; las mónadas existen por creación y dejan de existir por destrucción.

Los compuestos se forman y se descomponen o corrompen ya que son un agregado de partes simples. Si las mónadas no tienen partes y son absolutamente simples, consisten en realidades cerradas y, por tal motivo, no tienen ni puerta, ni ventanas para comunicarse con el mundo exterior. Las mónadas son de una naturaleza puramente interior y no exterior.

---

(1) LEIBNIZ, *Tratados Fundamentales* (primera serie), traducción al francés por Vicente Quintero, Editorial Losada, S. A. Monología, Buenos Aires. 1939. Pág. 89.

Las mónadas entre sí no pueden conectarse unas a las otras por nexos internos ya que al estar cerradas no existen entre ellas puentes de comunicación interna. Y así nos dice Leibniz que ... "una sustancia particular no actúa jamás sobre una sustancia particular ni recibe tampoco la acción de ella..." (2); o sea, que no existe una relación interna entre dos o más entes simples finitos. Las mónadas finitas no se comunican entre sí en el sentido de que una influya en la otra y que sea la causa de alguna acción o movimiento alguno en la mónada finita. Leibniz rechaza toda influencia en las sustancias.

Si las sustancias no tienen extensión, significa que no tienen en su naturaleza algún elemento cuantitativo, pero una unidad simple contiene afecciones o cualidades "... es necesario que las mónadas tengan algunas cualidades, pues de lo contrario ni siquiera serían seres... no difieren en cantidad"... (3). Un ser debe tener cualidades en cuanto que es una sustancia simple o mónada.

Este es el rasgo propio de la sustancia: la cualidad. En este sentido la mónada es un ser completamente cualitativo. En tal condición una mónada se distingue por su cualidad y no por la cantidad ya que la extensión no es su elemento. Así es que una mónada difiere de otra. Cada una expresa una visión particular del universo de acuerdo a su grado de perfección. Si en el universo se producen cambios, también se deben producir cambios dentro de las mónadas, pero estos cambios no provienen de una influencia o acción real de una causa exterior a la mónada, ya que es una sustancia cerrada.

Entonces, el cambio en el estado de visión del universo procede de una causa interna que reside en el fondo de la naturaleza de la mónada. Por lo tanto, existe en la mónada una respuesta interna a cualquier cambio exterior que coincida en los efectos y en el tiempo. Significa esto que la mónada lleva dentro de sí toda afectación y cambio que se verifique en ella.

Leibniz explica esta coincidencia o paralelismo entre lo que acontece en lo exterior y lo que sucede en lo interior de la mónada con una ingeniosa hipótesis de la concordancia o concomitancia entre determinados sucesos, ya sean internos o externos. Este problema se presentó en la necesidad de explicar la comunicación entre el alma y el cuerpo, y nos dice: "El alma sigue sus propias leyes, y el cuerpo también las suyas y se encuentran en virtud de la armonía preestablecida entre todas las sustancias, puesto que todas son

---

(2) LEIBNIZ, Discurso de metafísica, Editorial Aguilar, traducción al francés por Alfonso Castano Piñaro, quinta edición. Pág. 45, Argentina 1972.

(3) LEIBNIZ, Tratados Fundamentales, Monología. Pág. 91.

representaciones de un mismo universo". (4). O sea, que las mónadas contienen determinadas leyes que las hacen coincidir con cualquier suceso exterior que se rija por sus propias leyes. Además, las mónadas y los cuerpos existentes coinciden en sus series propias de acontecimientos, ya que expresan un mismo universo y no otro.

Esta representación común de las mónadas y los cuerpos hace posible su concordancia, y, por ende, la armonía que Dios ha establecido de antemano en cada una de ellas y de las cosas corporales. Si una mónada expresase un universo diferente al nuestro, entonces, por sí misma no podría concordar. Leibniz objeta la hipótesis "ocasionalista" de la comunicación del alma y del cuerpo, porque considera que su intervención permanente con ocasión al alma implicaría un cambio constante de las leyes del universo, y que de acuerdo con su hipótesis no habría que concebir a un Dios intervencionista en el orden natural de las cosas, como pretenden los ocasionistas. Y que en los tiempos actuales sostienen las nuevas tendencias de la Iglesia Evangélica.

Las mónadas tienen la condición de expresar desde cierto punto de vista propio al universo. Esto de expresar al universo implica 3 cuestiones fundamentales; en primer lugar, el universo es un objeto; en segundo lugar, es un objeto como totalidad y, en tercer lugar, es un estado interior de la mónada que se representa un objeto como una percepción.

El movimiento interno de la mónada es la percepción, o sea, que la mónada es una sustancia que contiene un objeto en su movimiento interno, pero lo contiene como una percepción o representación de él. Ese objeto es una totalidad o universalidad o un infinito. Además, un cambio de estado interior o de percepción implica una fuerza que es la apetición o la potencia activa de la mónada que la hace cambiar de un estado a otro. La limitación de la mónada es la manera o el cómo se representa o percibe ese infinito o totalidad. Esta condición de la mónada hace posible su comunicación con un ser realmente infinito que es Dios, ya que la mónada apetece la infinitud de manera confusa.

Según el modo en que las mónadas expresan al universo y a Dios, existen grados de perfección entre ellas, unas son menos perfectas en tanto expresan más al universo que a Dios y otras son más perfectas en tanto expresan más a Dios que al universo. Y así la escala sustancial va de la simple mónada que solo percibe confusamente hasta la mónada espiritual que tiene apercepción, o sea, que tiene

---

(4) IBIDEM. Pág. 118.

conciencia de sus estados internos. Y así nos dice Leibniz, que la percepción "...es el estado interior de la mónada cuando representa las cosas externas, y la apercepción, que es la conciencia o conocimiento reflexivo de este estado interior"... (5). Esta capacidad del espíritu humano de reflexionar sobre sus estados interiores, que en cierto modo expresan un objeto exterior desde un punto de vista interno, constituyen, la condición para que el hombre se eleve a las verdades necesarias y eternas que hacen posible las ciencias y el conocimiento de lo infinito, que para Leibniz es Dios.

Hasta ahora, hemos expuesto a grandes rasgos lo que son las mónadas. Ahora vamos a tratar sobre el principio de la mónada, que es la sustancia, para establecer la relación entre metafísica y lógica. Y tratar de dar un punto de vista muy particular sobre esta relación.

#### CH.- LA SUSTANCIA: PROBLEMA ENTRE LA METAFISICA Y LA LOGICA

Sobre lo que hemos expuesto de la mónada creada, todo ello implica la naturaleza de la sustancia. Esta es el elemento entológico de la mónada. Si la mónada es una "sustancia individual", así la llama Leibniz en su *Discurso de la Metafísica*, ella debe contener en su fondo todo aquello que ha de ocurrirle a la mónada.

Ya hemos explicado esto de acuerdo a la "armonía preestablecida". La sustancia individual por carecer de extensión, es un punto metafísico que tiene actividad o "fuerza", pero el centro de esta actividad es incorpórea, es espiritual. Pero esta sustancia espiritual en cuanto sujeto activo tiene que contener en su "fondo" tanto la naturaleza y la existencia de la mónada, o sea, todos los acontecimientos que deben ocurrirle a la mónada. O en un sentido lógico, ese sujeto debe contener en sí todos los predicados, tanto necesarios como posibles. Leibniz recurre a la "forma sustancial" de los escolásticos dándole otro sentido. Estas "formas sustanciales" tienen que tener un contenido total como entes universales, claro que desde un punto de vista particular. Así que estas formas tienen que contener tanto lo necesario como lo contingente.

La novedad de Leibniz es que a esta forma le da una naturaleza semejante a un concepto o idea universal. Aquí está el quid del asunto. Leibniz le da un principio espiritual-conceptual a la forma sustancial o sustancia individual o mónada. Pero aquí lo espiritual, aunque se conciba como una idea muy semejante a la Platónica, es

---

(5) LEIBNIZ, *Tratados Fundamentales sobre Principios de la Naturaleza y de la Gracia*, Fundados en la Razón, Pág. 131.



un principio real. O sea, que la concepción leibniziana de la sustancia es idealista y no materialista. La explicación metafísica de la sustancia es idealista objetiva, ya que el concepto o la idea tiene una realidad independiente del pensamiento humano. El concepto o la idea en Leibniz es objetiva, es un ente real, ontológico, que no hay que confundir con las ideas o conceptos lógicos. Sin embargo, guardan cierta afinidad que después vamos a explicar; independientemente de lo que sea el idealismo leibniziano, éste explica la realidad como una idea y no como una materia. Sin embargo, esa idea contiene un principio activo y, además, establece las cualidades de los objetos, sin despreciar el mundo material que lo concibe en cuanto fenómeno como puramente cuantitativo. Y lo cuantitativo se explica por lo cualitativo. Y así nos dice que “no hay más átomos que los átomos de sustancias, es decir, las unidades reales desprovistas de partes, que son las fuentes de las acciones y los principios absolutos de la composición de las cosas... Podría llamarlas puntos metafísicos: tienen algo de vital y una suerte de percepción...” (6). Sobre la relación entre el concepto lógico y el ontológico, Leibniz nos dice: “Consultando la noción que tengo de toda proposición verdadera, encuentro que todo predicado necesario o contingente, pasado, presente o futuro, está comprendido en la noción del sujeto... No entiendo otra conexión del sujeto con el predicado que la que hay en las verdades más contingentes, es decir, que hay siempre algo que concebir en el sujeto que sirve para dar razón de por qué este predicado o este acontecimiento le pertenece, o por qué esto ha sucedido más bien que no” (7).

La sustancia individual en cuanto está tomada como una noción o idea ontológica, que es el elemento de la mónada, debe contener todos los predicados o acontecimientos necesarios o contingentes. Aquí la sustancia individual en su actividad como sujeto envuelve todos los acontecimientos necesarios y contingentes. ¿Está considerada aquí esta idea o noción sustancial como una verdad de razón solamente? Indudablemente que no. Platón concebía la idea en su principio ontológico como un ente puramente de razón, un género en un mundo aparte de la contingencia. Pero en Leibniz la contingencia se une a la naturaleza de la idea o noción sustancial. Si dice que a este “sujeto” le pertenecen todos los predicados ya necesarios, ya contingentes, esto no es en su contenido una verdad de razón.

---

(6) LEIBNIZ, Sistema nuevo de la naturaleza, traducción del francés por Enrique Pareja, Editorial, segunda edición, Argentina 1969. Pág. 32-33.

(7) LEIBNIZ, Correspondencia con Arnauld, traducción del francés por Vicente P. Quintero, Editorial Losada, S. A. Pág. 49-50, Buenos Aires, 1946.

Leibniz se refiere a una verdad objetiva que envuelve tanto la verdad necesaria como la contingente. Y es una verdad contingente que yo vaya a París como le argumentaba Leibniz a Arnauld en su defensa de la noción de una sustancia individual que debe contener todos sus predicados en el fondo. Entonces la sustancia envuelve tanto la verdad de razón como la verdad de experiencia o de hecho.

Es decir, que no existe contradicción en esta unidad de las dos series: la necesidad y la contingencia en la sustancia. ¿Qué clase de explicación es ésta? Esta explicación o concepción no es lógico-formal, sino dialéctica, como una realidad. Aunque la dialéctica está aquí expresada desde un punto idealista. Además, Leibniz se cuida muy bien de establecer la distinción entre verdades de razón y verdades de hechos, entre el entendimiento y la experiencia y los sentidos.

Volvamos a un punto importante. Si todo se encuentra en el sujeto de una sustancia individual ¿cuál es la distinción entre las verdades de la razón y las verdades de la experiencia?

## NATURALEZA DE DIOS

Leibniz establece dos vías en la conexión de DIOS con el universo y las mónadas finitas o creadas. La primera vía se realiza por el lado de la contingencia. Esta es diferente de la necesidad y no puede reducirse a ella. La serie de la contingencia es de la esfera de cosas posibles reales o efectivas. Un ser posible en cuanto contingente no tiene una determinación absoluta en su relación con el sujeto. Este ser contingente en cuanto a la existencia no tiene realidad absoluta, ya que su opuesto en el sentido de que no sea, o no-ser, no implica contradicción. Es decir, el opuesto del ser contingente también es posible. Un ser contingente determinado puede encontrar su razón de ser en otros seres contingentes. Esta sería su verdad en un sentido particular o finito. Pero cada uno de los seres contingentes también tendría su razón de ser en uno o más contingentes y así sucesivamente, hasta envolver toda la serie de seres contingentes. La razón de ser no está luego, en la serie de la contingencia, sino fuera de ella, por los motivos ya explicados.

Entonces esta serie contingente encuentra su razón suficiente en un ser necesario o en sí mismo infinito, que sea causa de la serie de seres contingentes. "Y así la razón última de las cosas debe estar en una sustancia necesaria en la cual el detalle de los cambios esté sólo eminentemente, como en una fuente; y esto es lo que se llama DIOS" (8). Esta vía de la contingencia a la necesidad o de lo finito

---

(8) LEIBNIZ, Tratados Fundamentales, Monología. Pág. 103.

a lo infinito es a posteriori tal como la considera Leibniz. O sea, que es el camino empírico hacia DIOS. La otra vía es la del pensamiento o del camino a priori hacia DIOS, por medio del argumento ontológico. "Así, DIOS solo o el ser necesario tiene el privilegio de que, si es posible, debe existir (9). Su imposibilidad implica contradicción con su pura posibilidad".

De esta manera Leibniz establece el papel de DIOS como principio en un sistema de mónadas. Ya establecido el fundamento de esta conexión nos dice que DIOS tiene tres actividades fundamentales. La primera es que su naturaleza es activa y está relacionada con la creación de todo lo existente en el universo. DIOS por su "potencia" o fuerza crea las mónadas. Pero esta potencia de creación debe entenderse como emanación, así como nuestras ideas emanan de nuestro pensar. Si DIOS, al pensar las mónadas en su acto de percepción del universo, implica potencia, fuerza o energía o actividad, entonces la idea infinita que es DIOS es energía, potencia infinita ya que nada le limita.

La naturaleza de DIOS originariamente o primitivamente es energética o activa. La segunda actividad de DIOS es el entendimiento infinito, donde se da el pensamiento de todos los posibles, y los puros posibles tienen su fundamento real; este es el "país de los posibles". La tercera actividad de DIOS es su voluntad, que es su facultad de elección. DIOS elige el tipo de universo y de sus series de mónadas que deben constituir el mundo de acuerdo a su voluntad. Pero la elección que DIOS hace del universo y sus mónadas está de acuerdo con su naturaleza ya que es un ser infinitamente perfecto y como tal la voluntad de DIOS refleja su perfección. Luego DIOS elige las cosas o seres de acuerdo a su conveniencia o principio de perfección. DIOS "...al producir el universo ha elegido el mejor plan posible, en el cual existe la más grande variedad con el mayor orden; donde el terreno, el lugar, el tiempo están mejor dispuestos..." (10). En la voluntad de DIOS se da su libertad que consiste en elegir el mundo y sus mónadas.

La elección de una mónada implica la totalidad de las voluntades particularmente de DIOS implicadas en esa creación. Por ejemplo si DIOS crea a Adán, esta voluntad particular está conectada a la totalidad de la voluntad de DIOS en la elección del universo. Si la elección de un universo y sus mónadas no emana directamente del entendimiento divino, sino de la voluntad divina y además de la potencia, esto implica que una mónada creada lleva en su naturaleza, un ele-

---

(9) IBIDEM, Pág. 105.

(10) IBIDEM, Pág. 138.

mento activo, uno necesario y otro posible. Así que la mónada finita tiene una actividad, contiene cierta necesidad y además contiene lo contingente. Sin embargo, la limitación de la mónada finita la hace ser también pasiva. Así que esta mónada en cuanto aumenta o disminuye su potencia, tiene acción y pasión.

Pero la potencia o actividad de la mónada está ligada a la perfección; mientras mayor potencia, mayor percepción y así mismo libertad. Por la acción de DIOS al crear la mónada, ésta tiene un contenido de actividad, de necesidad y de posibilidad o contingencia. Estas tres determinaciones caracterizan a las mónadas. Si una mónada contiene en su representación interior un objeto confusamente como una totalidad o infinito, esta mónada envuelve todos sus acontecimientos necesarios o contingentes. Sobre este concepto de la mónada leibniziana nos dice Hegel que la mónada es "...la totalidad de la representación del mundo....En la mónada nada viene del exterior, es en sí el concepto entero, distinguido sólo mediante su propio mayor o menor desenvolvimiento....La filosofía de Leibniz es, por consiguiente, la contradicción completamente desarrollada" ... (11), como una unidad dialéctica del concepto.

El concepto al envolver un objeto representado como una totalidad, es en sí mismo una totalidad, un universal o una forma universal según el decir de Leibniz. Dentro de esta perspectiva sería un error considerar a la mónada como un ente lógico-formal o desde un punto de vista formalista y comprender las contradicciones y el movimiento interno de la mónada como una serie formal analítica. Esta mónada no es un ente abstracto, sino un ente concreto como una totalidad en movimiento según sus límites y según sus contradicciones y desenvolvimientos en una unidad dialéctica.

## CONCEPTO LOGICO LEIBNICIANO

Según nuestro punto de vista vamos aquí a hacer una distinción entre los principios lógico-formales y la relación de las categorías del ser y la relación del movimiento lógico y el movimiento ontológico de lo real, y además del innatismo lógico y el innatismo ontológico.

## PRINCIPIOS LOGICO-FORMALES

### A.- EL PRINCIPIO DE CONTRADICCION

De acuerdo a este principio lo falso consiste en "... lo que encierra contradicción, y lo verdadero lo opuesto o contrario a lo falso"

(11) HEGEL, Enciclopedia de las ciencias filosóficas, parte de la Lógica, Editorial Juan Pablo Editor, Traducción del alemán Eduardo Ovijero y Maury. Pág. 140, México, D. F. 1974.

(12). Se entiende el principio de contradicción como aquel juicio o proposición en que el sujeto no puede contener dos predicados contradictorios, o sea, que se niegan uno al otro, en este caso sólo un predicado le conviene al sujeto. Esta proposición está fundada en una conexión necesaria entre el sujeto y el predicado.

No hay que confundir este principio con el de identidad, ya que el principio lógico de contradicción se mueve en la diferencia, o sea, que su opuesto como algo diferente implica una contradicción.

## **B.- EL PRINCIPIO DE RAZON SUFICIENTE**

Sobre este principio lógico Leibniz nos dice "... que ningún hecho puede ser verdadero y ninguna enunciación verdadera sin que haya una razón suficiente para que sea así y no de otro modo; aunque las más de las veces esas razones no pueden ser conocidas" (13). Este principio fundamenta con una base lógica las verdades de las experiencias, o sea, predicados contingentes. En su disputa con Arnauld, Leibniz afirma que la cuestión del fundamento de una proposición más que en la necesidad debe basarse en si es cierta o es falsa. No es lo mismo, decía, lo cierto que lo necesario en una proposición. Si una proposición es verdadera, por ejemplo, "César cruzó el Rubicón", aquí no debe discutirse si la relación del predicado con el sujeto para que sea verdadera debe ser necesaria. Si es cuestión de necesidad en esta relación lógica debe distinguirse entre lo que es necesidad absoluta y necesidad "ex-hypotesis". O sea, que para que un acontecimiento contingente se produzca, ello implica su posibilidad de que no sea, por eso dice "ex-hypotesis". El principio de razón nos dice: que todo acontecimiento o hecho implica una causa o causas reales que lo producen, y esta es la verdad del hecho, o sea, que un hecho no se puede producir de la nada, tiene que existir algo que lo produzca. De esta manera Leibniz asimila la experiencia a la lógica.

## **PRINCIPIO DE IDENTIDAD**

Este principio en Leibniz está implicado en el principio de contradicción y así nos habla de "...proposiciones idénticas, cuyo opuesto encierra una contradicción expresa" (14). Estas proposiciones idénticas son analíticas. Las proposiciones idénticas tienen un uso diferente ya que se relacionan a las "ideas simples y a los principios primitivos".

---

(12) LEIBNIZ, *Tratados Fundamentales*, Metodología. Pág. 101.

(13) IBIDEM, Pág. 101.

(14) LEIBNIZ, *Tratados Fundamentales*, Metodología. Pág. 102.

## RELACION DE LAS CATEGORIAS LOGICAS Y LAS DEL SER

La mónada en sí misma es un concepto, no abstracto o formal, sino concreto, ontológico, con un objeto expresado como un contenido interior que refleja un ser exterior. LA MONADA ABSOLUTA que es Dios, mónada de las mónadas, mónada infinita, su existencia está relacionada con el principio lógico de contradicción, ya que como ser posible, es necesario en cuanto su imposibilidad es una contradicción. DIOS en su entendimiento contiene todos los posibles, aquí el principio de razón suficiente se expresa en el mundo de la posibilidad. Aquí tenemos una relación de categorías: la de necesidad y la de posibilidad. Las otras categorías son las de lo universal y de lo particular e individual; no es necesario explicar esta relación puesto que está sobreentendida.

## EL MOVIMIENTO LOGICO Y EL MOVIMIENTO ONTOLOGICO

Aquí el asunto traspasa totalmente los linderos lógico-formales para entrar en las formas dialécticas. En primer lugar, el principio de contradicción no podría reducirse al principio de identidad porque se le quitaría el elemento de la diferencia y de la contradicción como un opuesto. Y el principio de razón suficiente no podría reducirse a juicios de identidad o analíticos, puesto que son principios de la experiencia y los juicios de la experiencia no son analíticos sino sintéticos. Leibniz es muy claro al distinguir las verdades de razón y las verdades de hecho. Sin embargo, establece un nexo extrínseco entre las ideas del entendimiento y el elemento empírico. Y nos dice que aunque no exista una influencia entre el alma y el cuerpo, las ideas siempre tienen su correspondiente estímulo sensible sin que la relación sea necesaria.

Siguiendo la tesis de Hegel acerca de la mónada como concepto que es completo y en cuanto al objeto representado, es una totalidad, entonces la mónada en cuanto a su forma es una totalidad y como contenido es una totalidad. Pero la mónada en sí misma es una individualidad, entonces la mónada misma es una unidad entre lo universal, que está dada como una totalidad, y la individualidad, que está dada como una forma singular o individual de la sustancia simple. Esta unidad es contradictoria porque por un lado, en cuanto su objeto es interior, la mónada expresa una totalidad que involucra una visión universal de la realidad y, por el otro lado, la mónada en su finitud, y en su relación particular como un mundo interno cerrado, se hace individual y diferente de otra mónada. Además, la mónada en cuanto a su esencia envuelve la necesidad pero en cuanto a su existencia supone lo contingente, y una mónada actual es la unidad que envuelve una multiplicidad, luego la mónada como una

sustancia unitaria contiene en sí misma, en su unidad, la necesidad y lo contingente aunque ambos son opuestos y diferentes. En la mónada, en cuanto concepto completo, el movimiento lógico y el ontológico coinciden. Aquí el movimiento lógico se debe entender como el desenvolvimiento de la idea y del objeto lo mismo que el ontológico. La mónada pues es una unidad contradictoria. Según este punto de vista el "concepto entero" en cuanto una proposición no puede expresarse de modo analítico, o sea, que lo dialéctico no puede reducirse a lo puramente formal.

## EL INNATISMO LOGICO Y EL INNATISMO ONTOLOGICO

Nos dice Leibniz "... Podemos considerar como innatas todas aquellas verdades susceptibles de ser derivadas de conocimientos originariamente innatos porque el espíritu los saca de su mismo fondo ..." (15). Aquí el asunto está muy claro: una idea innata no puede proceder de una idea confusa, sino de un "conocimiento originariamente innato". O sea, que el espíritu al contemplarse a sí mismo, por un acto de reflexión sobre sí o de auto-atención, encuentra en su fondo su propio conocimiento, su yo; la atención de este yo en sí mismo, en cuanto que es una unidad, le permite conocer las ideas "intelectuales" como ser. Sustancia, unidad, simplicidad, composición etc., y estas ideas intelectuales que penetran el pensamiento son la condición de las verdades necesarias, y su origen está en el entendimiento. El innatismo lógico se refiere a ciertas ideas que penetran el pensamiento y que se encuentran en el espíritu.

El innatismo ontológico es otra cosa; podemos comprenderlo como la idea real, ontológica o mónada, que en su fondo envuelve lo a priori y lo a posteriori, ya que Leibniz dice que la mónada encerrada en sí misma contiene lo necesario y lo contingente ya que nada exterior puede influir sobre ella. Si la mónada comprende la totalidad, ella se cierra. Aquí volvemos al mismo punto de no confundir lo lógico-formal con lo ontológico, esto sería un sin más innecesario. Lo dialéctico no puede reducirse a lo puramente analítico o formal.

---

(15) LEIBNIZ, Nuevo Tratado sobre el entendimiento humano, Tomo 1, traducción del francés por Eduardo Ovijero y Maury. Editorial Aguilar. Pág. 80. Argentina 1970.

## BIBLIOGRAFIA

1. Leibniz, *Tratados Fundamentales*, Traducción del Francés por Vicente P. Quintero, Editorial Losada, S.A., *Monadología*, Buenos Aires 1939.
2. Leibniz, *Discurso de Metafísica*, Traducción del francés por Alfonso Piñan, Quinta Edición Argentina 1972.
3. Leibniz, *Sistema nuevo de la naturaleza*, Traducción del francés por Enrique Pareja, Editorial Aguilar, Segunda Edición Argentina 1959.
4. Leibniz, *Correspondencia con Arnauld*, Traducción del francés por Vicente P. Quintero, Editorial Losada, S.A. Buenos Aires 1946.
5. Hegel, *Enciplopedia de las ciencias filosóficas*, Editor Juan Pablos, Traductor Eduardo Ovejero, México, D. F. 1974.
6. Leibniz, *Nuevo Tratado sobre el Entendimiento Humano*, Traductor Eduardo Ovejero, Editorial Aguilar, Argentina 1970.



JUAN ANTONIO GÓMEZ HERRERA  
JANZEL ROGELIO VILLALAZ GUERRA

*Investigaciones de algunos parámetros  
físico-químicos (luz, temperatura y  
salinidad) y su relación con dos  
algas microscópicas marinas*

RESUMEN

Los organismos productores unicelulares son la base energética de la cadena alimenticia; sin embargo, a pesar de su importancia no es conocido totalmente cómo la luz y la temperatura y las variaciones de salinidad afectan la densidad de la población.

El Centro de Ciencias del Mar y Limnología (CCML) investiga los efectos combinados de luz y temperatura así como los de salinidad sobre las tasas de crecimiento del flagelado tropical *Isochrysis aff. galbana* (T-ISO) y la diatomea *Chaetoceros gracile*.

La combinación de los cambios bruscos de temperatura y el descenso de la intensidad lumínica produce un efecto negativo sobre las tasas de crecimiento de las algas.

Ambas especies de algas demostraron una ligera disminución en el coeficiente de crecimiento a medida que bajaba la concentración salina y aumentaba el período de vida del cultivo.

INTRODUCCION

Los estudios sobre cultivos de algas en las regiones tropicales no han sido desarrollados en forma continua y los pocos que existen

no llenan su cometido para las necesidades de desarrollo de proyectos de maricultura.

Uno de los países con mayor producción en este campo es Japón, donde se utilizan algas macroscópicas como fuente de alimento para la población, así como recurso para la extracción de sustancias químicas que mantienen el desarrollo de la era industrial.

En Panamá se intenta recuperar el cultivo de organismos marinos a través de la producción de algas microscópicas, las cuales son la única fuente conocida de alimento para ostras, mejillones, almejas, langostinos y otros bivalvos de importancia comercial.

El estudio consistió en medir la tasa de crecimiento de dos especies de algas microscópicas en lugares en donde la luz era constante o se alternaba con la oscuridad; además se comprobó el crecimiento de éstas a concentraciones salinas mucho más bajas de aquellas en que normalmente crecen.

## MATERIALES Y METODOS

El laboratorio marino del CCML se encuentra situado en la Isla Naos. Las facilidades para el cultivo de algas incluyen un pabellón equipado con un sistema continuo de agua salada, y un laboratorio con aire acondicionado denominado Bunker.

Para los experimentos combinados de luz y temperatura, los cultivos se mantuvieron en dos localidades.

1. En el interior del Bunker (25° - 29°C) bajo condición de luz continua artificial (lámpara de luz blanca fluorescente; 137 - 138 u Einstein/M<sup>2</sup> /seg).
2. En el exterior (24° - 31°C) bajo pabellón (145 - 147 u Einstein/M<sup>2</sup> /seg) lo cual bloquea el 93% de la luz solar.

Esta parte del ensayo fue mantenida por 8 días consecutivos y analizada cada 6 horas: 1:00 a.m.; 7:00 a.m.; 1:00 p.m.; 7:00 p.m.

En el experimento donde se midió la tasa de crecimiento de las algas microscópicas a diferentes concentraciones salinas, estos organismos fueron mantenidos en el pabellón de la Isla Naos.

Las diatomeas y los flagelados fueron colocados individualmente en 500 ml de medio enriquecido de Guillar y en recipientes de 1000 ml.

El agua de mar que se utilizó para preparar los medios de cultivos fue previamente filtrada en Millipore de 8 u y hervida.

Las diluciones se efectuaron agregando agua destilada hasta obtener las siguientes concentraciones salinas: 30%, 25% , 20%, 15%, 10%.

Los cultivos fueron medidos diariamente en el transcurso de su crecimiento exponencial. Cuatro lecturas fueron realizadas de cada cultivo y la concentración de células fue determinada con la cámara tipo Neubauer.

Las algas son organismos con una producción continua y se deben utilizar las ecuaciones diferenciales para su determinación. Para ello se asume que la población debe medirse en cuanto a su crecimiento en el instante (t) y que no depende de eventos pasados.

Al realizarse el experimento asumimos que el número de células no era factor limitante por lo que su tasa de multiplicación constante es medida con la fórmula  $dN/dt = RN$ .

Las mediciones de los valores de densidad de células por horas fueron colocados en la función exponencial.

$$Y = Y_0 e^{kt}$$

Esto transformado en una ecuación lineal:

$$\ln Y = \ln Y_0 + Kt$$

Donde:

Y = Densidad de células en el tiempo t

$Y_0$  = Densidad de células al tiempo = 0

K = Tasa de crecimiento específico/hora

t = Tiempo, hora

## RESULTADOS Y DISCUSION

En la investigación, la temperatura en el pabellón se mantuvo entre 29° - 31°C durante los primeros días; sin embargo en los días siguientes, bajó bruscamente hasta 24.7°C. Por otro lado en el Bunker, la temporada se mantuvo constante entre 25° y 26°C durante el ensayo.

En los cultivos mantenidos en el pabellón, las tasas de crecimientos fueron negativas y las densidades fueron más bajas de lo esperado como lo demuestra *Chaetocero gracile* y T-ISO en el cuadro No. 1 y la figura No. 3

La existencia de un sinergismo negativo provocado por los cambios bruscos de temperatura y el descenso de la intensidad de luz,

parece explicar el bajo rendimiento observado en las algas mantenidas en el pabellón.

En el Bunker se logró obtener un crecimiento óptimo de ambas especies con un rango de temperatura entre 25° - 26°C e intensidades de luz entre 137-139 u Einstein/M<sup>2</sup>/seg. Sin embargo **Chaetoceros gracile** después de 96 horas de crecimiento mostró un descenso en la densidad de células y un aumento de pH de 9.0. Es necesario indicar que el pH ha sido considerado un factor limitante por Pruder (1977) cuando se presenta por encima de 9.0, lo cual es comprobado en este estudio y presentado en el cuadro No. 1 y la figura No. 1.

El estudio demostró que la población de **Chaetoceros gracile** se duplicaba cada 26 horas y la de T-ISO cada 27 horas, de acuerdo al cuadro No. 1 y la figura No. 4. Estos resultados son superiores a los obtenidos por Fogg y Kaine (1965) con el T-ISO. Además, esta experiencia demuestra datos superiores a los obtenidos por Gómez y Villalaz (1984) con la misma especie.

Las duplicaciones de las poblaciones de algas se hicieron muy lentas después de las 96 horas de iniciado el cultivo; por ejemplo a 168 horas la población de **Chaetoceros gracile**, llegó a duplicarse cada 55 horas, mientras que la de T-ISO cada 42 horas. (Cuadro No. 1, Figura No. 4).

La explicación de este fenómeno podría ser la combinación o cada uno por separado de los siguientes factores:

- Envejecimiento de las células.
- Acumulación de productos de desechos.
- Agotamiento de los nutrientes.

La experiencia con el uso de diferentes concentraciones salinas demostró que el flagelado T-ISO presentaba una tasa de crecimiento positiva y sus valores de densidad fueron incrementados en forma similar a diferentes concentraciones salinas en el transcurso de los días de la experimentación. Los valores obtenidos son superiores a los presentados por Fogg (1965), pero inferiores a los mantenidos por Ewart y Pruder (1981) (Table No. 1, Cuadro No. 2).

Por otro lado **Chaetoceros gracile** presentó un aumento de su densidad en el período en que se realizó el experimento; sin embargo la duplicación por día fue reduciéndose ligeramente a medida que la concentración salina disminuía y el período de vida se prolongaba (Tabla No. 1, Cuadro No. 3).

Los valores positivos de crecimiento demostrados por T-ISO permitirán el uso de este flagelado para la alimentación masiva de bival-

vos que viven a bajas salinidades, lo que nos demuestra la buena calidad que presenta esta alga en nuestro medio, similar a la de otras latitudes (Ewart y Epifanio 1981).

Los futuros estudios deberán determinar individualmente el efecto ejercido por la luz y la temperatura sobre las algas unicelulares,



Cuadro 2

$K_d$  Coeficiente de Crecimiento  
(duplicaciones/día)

T-ISO

Horas	Salinidad (‰)				
	30	25	20	15	10
24 - 48	1.184	1.124	1.11	1.03	0.873
24 - 72	0.818	0.804	0.777	0.752	0.693
24 - 96	0.636	0.647	0.591	0.592	0.587
24 - 120	0.518	0.450	0.464	0.483	0.499

Cuadro 3

$K_d$  Coeficiente de Crecimiento  
(duplicaciones/día)

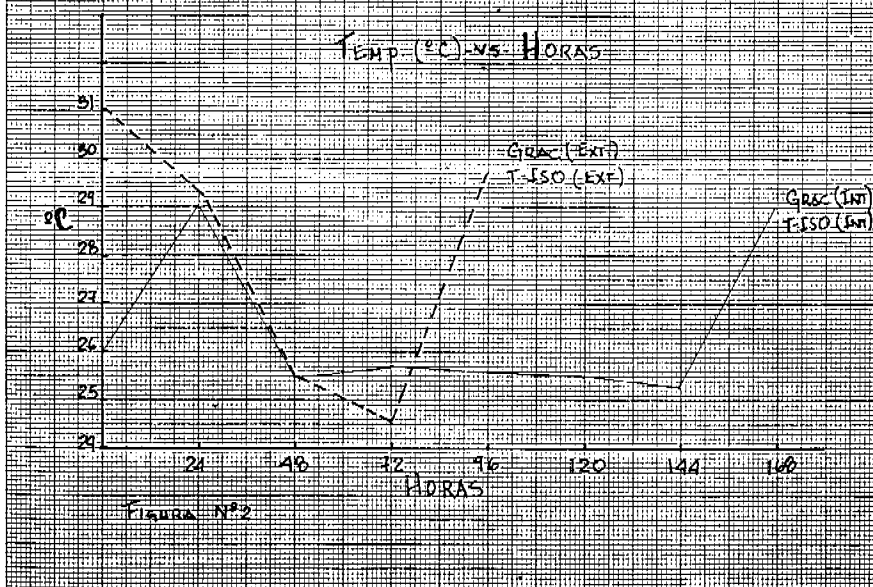
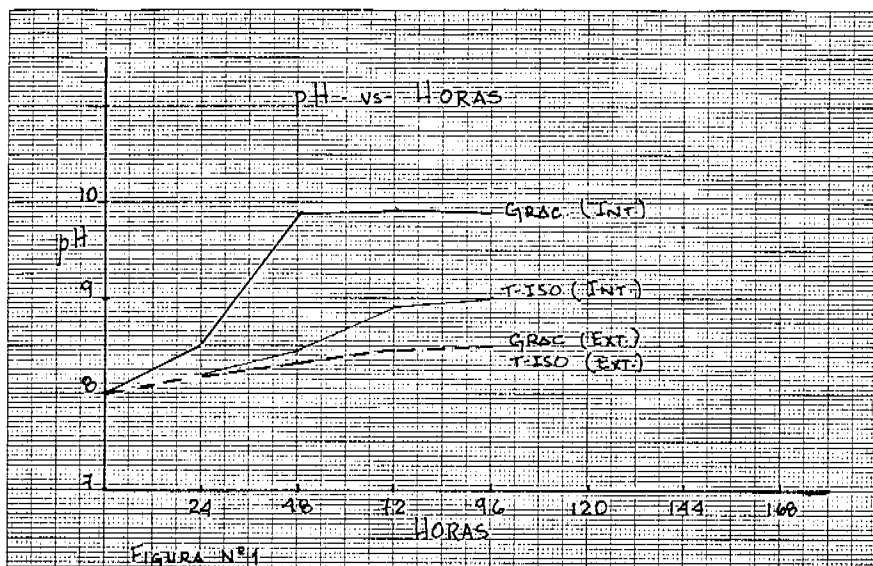
Chaetoceros gracile

Horas	Salinidad (‰)				
	30	25	20	15	10
24 - 48	0.921	1.004	1.016	0.575	1.11
24 - 72	0.683	0.798	0.763	0.691	0.769
24 - 96	0.612	0.636	0.611	0.535	0.574
24 - 120	0.461	0.523	0.491	0.410	0.431

Tabla 1. Densidad de cel/ml ( $\times 10^4$ ) para cada especie de algas a diferentes concentraciones salinas.

ESPECIE DE ALGAS			
Día de recuento	Salinidad (‰)	T-ISO	<u>Chaetoceros gracile</u>
I	30	5.4	7.2
	25	6.0	5.0
	20	6.1	5.0
	15	6.4	7.7
	10	5.3	5.0
II	30	38.5	33.2
	25	38.8	26.5
	20	38.5	27.0
	15	35.4	20
	10	22.6	31.7
III	30	81.7	69.7
	25	86.5	70.7
	20	80.5	63.0
	15	77.9	76.5
	10	53.0	64.2
IV	30	128.3	152.0
	25	150.7	119
	20	116.2	105
	15	122.2	110.5
	10	98.8	87.2
V	30	168.4	154.5
	25	119.4	162
	20	133.1	130.2
	15	158.5	117.5
	10	145.6	87.7





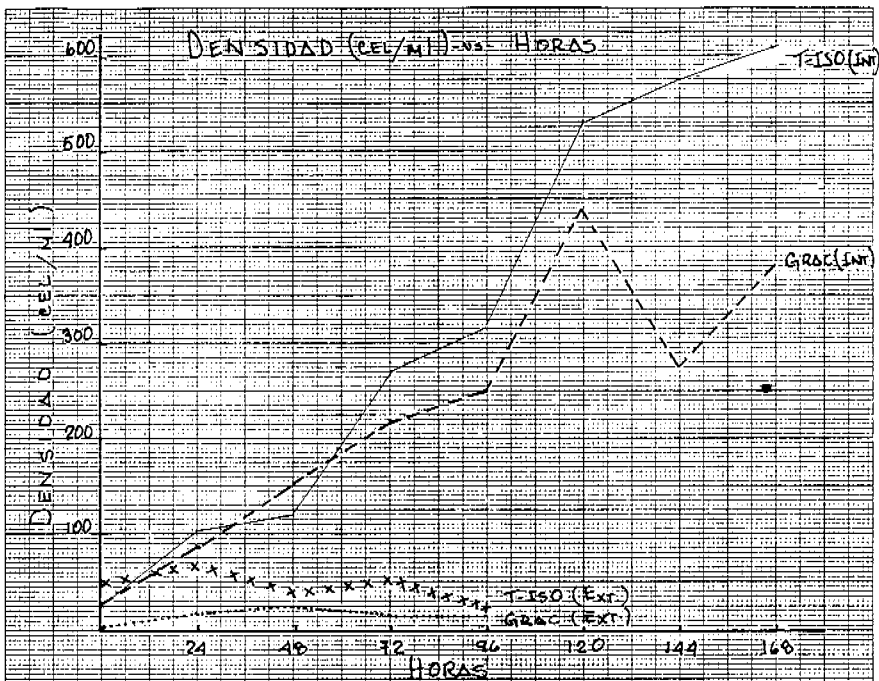


FIGURA N° 3

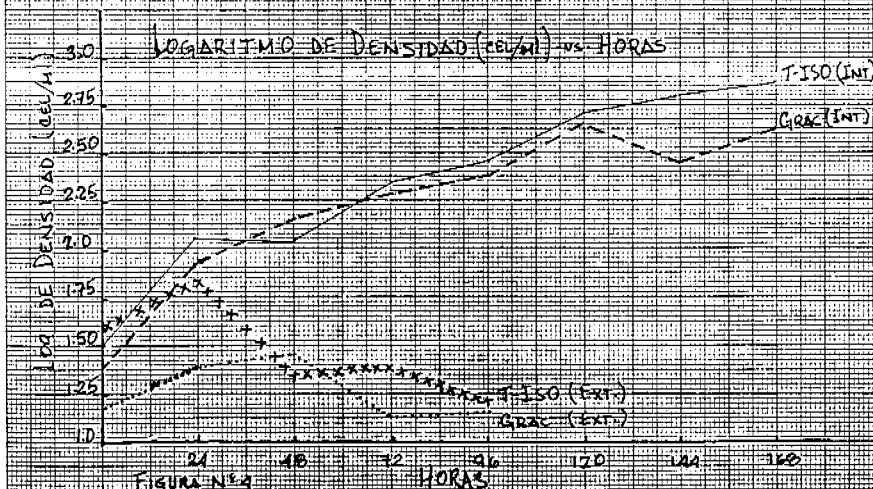


FIGURA N° 4

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- Ewart, J. y G. E. Epifanio. 1981.  
A tropical flagellate food for bival and juvenile oysters, *Crassostres virginica* Gmelin. *Aquaculture* 22: 297-300.
- Ewart, J. y G. Pruder. 1981.  
Comparative Growth of *Isochrysis galbana* Parke and *Isochrysis* aff. *galbana*, clone T-ISO, at Four Temperatures and Three Light Intensities. Center for Maricultural Research College of Marine Studies, Lewes, Delaware 19958.
- Fogg, G. E. 1965.  
Algal cultures and Phytoplankton Ecology. The University of Wisconsin Press, Madison, Milwaukee, and London.
- Goldman, J. C. and H. I. Stanley. 1974.  
Relative growth of different species of marine algae in Wastewater - Seawater mixtures. *Marine Biology* 28(1):17-25.
- Gómez, J. y J. Villalaz. 1984.  
Utilización de organismos inferiores (algas) como dieta para moluscos de valor comercial. *Revista Lotería*, No. 344-345.
- Krebs, C.J. 1978.  
The experimental analysis of distribution and abundance. Harper International Edition.
- Persoone, G. y C. Claus. 1978.  
Mass culture of algae: A bottle neck in the nursery culturing of molluscs. In: Proceedings of the International Conference on the Production and use of Microalgae Biomass, Acre, Israel.
- Pruder, G.D. 1978.  
Effect of pH, carbon dioxide, oxygen, and light intensity on the growth of *Thalassiosira pseudonana* (Hustedt) Hasle and Heimdal Clone 3H, an important food for bivalve molluscan mariculture. University of Delaware, DEL SG-3-79.

*Pensamiento y acción política en  
José Batlle y Ordóñez*

"El presidente uruguayo José Batlle y Ordóñez (1903-7 y 1911-15) había sido, tiempo antes, un profeta de la revolución burguesa en América Latina".

Eduardo Galeano.

La raigambre de la incipiente organización del proletariado latinoamericano, hemos de encontrarla en el arribo de determinadas corrientes inmigratorias europeas (franceses, alemanes, italianos y anarquistas españoles) a nuestro continente, desde mediados del siglo XIX. "Estos inmigrantes traían un bagage ideológico y de experiencia en la organización y la acción sindical que volcaron en el nuevo medio social que les tocó integrar"(1).

En el caso específico del Uruguay, dicha inmigración que dejaba el viejo continente, entre otras causas por problemas tales como: el exceso de población, el desarrollo industrial y la lucha de clases en la nueva sociedad capitalista, actúa como el agente portador de toda esa efervescencia política e ideológica que sacudía a Europa. Es de observar que se conjugaban en la inmigración, clase social e ideología. Esta última constituía su teoría y al mismo tiempo la

---

1. Fernández Cabrelli, Alfonso. *De Batlle a Pacheco Areco: Etapas de la lucha entre oligarquía y pueblo*. Grito de Asencio. 1969. p. 45.

expresión de su propia clase. La clase obrera uruguaya empieza a organizarse desde 1865, aunque desvinculada de la realidad socio-política del país (sus intereses y preocupaciones están volcados hacia los movimientos sociales europeos, e incluso sus publicaciones son escritas en francés o italiano). A finales del siglo XIX (1895-1896) se suscitan huelgas en la construcción e industria, y para el año 1897, ocurre una fuerte represión gubernamental hacia el movimiento obrero. Ahora bien, la inmigración no sólo produjo obreros; el impulso económico (múltiples oportunidades de hacer dinero) que trajo el "progreso inglés", abrió posibilidades para la formación de una nueva burguesía. Podría afirmarse que es precisamente sobre esta inmigración, que inaugura el siglo XX dándole otra fisonomía al país, sobre la cual "...Batlle insertará su política, organizará su partido y será el líder de un Uruguay diferente en apariencia. Su mérito o habilidad política, consistirá en formar desde el seno del partido Colorado la primera izquierda política que tuvo el Uruguay de la inmigración"(2).

Batlle le dará una nueva orientación de carácter izquierda-reformista al mencionado partido, y es la condición anarquizante que caracterizaba al movimiento obrero, lo que posibilitará la transformación del partido Colorado, con una nueva base popular y demoburguesa. El batllismo pues, inició una adaptación política necesaria a fin de lograr una respuesta eficaz a la problemática de la época.

En el Uruguay, la división campo-ciudad presentaba una acentuación tan marcada, que evidentemente se traducía en el sub-desarrollo y en un verdadero fraccionamiento social que incluso llegó a configurar dos países distintos dentro de un solo Estado. Los dos partidos políticos tradicionales entre los cuales se repartía la cosa política (en común acuerdo), confirman la anterior aseveración. El partido Colorado venía a ser por excelencia, el representante ciudadano y "... tomado en su conjunto... por su orientación burguesa liberal se apoyaba en las capas más progresistas de la burguesía, en los trabajadores y artesanos"(3). El partido Blanco o Nacionalista en tanto, fiel representante de la campaña e integrado principalmente por "... las capas más atrasadas del campo y la ciudad, teniendo como dirigentes a los elementos conservadores ciudadanos y a los caudillos semifeudales de la campaña. Era por lo tanto, en líneas generales, su orientación reaccionaria... frente a toda iniciativa de pro-

---

2. Martínez Ces, Ricardo. *El Uruguay Batllista*. Ed. de la Banda Oriental, Montevideo, 1962. p. 37.

3. Pintos, Francisco R. *Batlle y el proceso histórico del Uruguay*. Biblioteca Rodó; Montevideo, s/f. p. 58.

greso... que afectara... al latifundio y las formas patriarcales de producción”(4). No escapaban al antagonismo los uruguayos integrantes de esa sociedad tan peculiar: “El ciudadano sentía desprecio por los hombres de campo, a quienes negaba toda clase de condiciones y, por su parte el habitante de la campaña miraba prevenido al ciudadano, al “manate pueblerino” de quien se burlaba vengativamente siempre que la ocasión se lo permitía”(5).

Se hacía de imperativa necesidad entonces, un programa de realización social a fin de lograr la unificación nacional eliminando la obsoleta existencia del doble gobierno: Montevideo y la Estancia de El Cordobés. Batlle, consciente de ello, se apoya en las clases medias urbanas para desalojar del poder a la clase superior que dirigió al país en la segunda mitad del siglo XIX. Necesitaba establecer la democracia política en un medio gobernado por minorías, para ofrecer oportunidades a las inquietudes y reivindicaciones de los obreros ciudadanos, para poner en función su obra de liquidación de los monopolios particulares y para promover y proporcionar la cultura a grandes sectores de la población. Esta lucha no habría de ser fácil, era el clásico antagonismo entre las fuerzas progresistas y las fuerzas reaccionarias por la conquista del poder. Los grupos liberales de las oligarquías criollas dieron su apoyo a Batlle (al menos en los primeros estadios del combate) esto por cuanto su formación ideológica coincidía con sus intereses económicos. Si bien es cierto que Batlle proponía como programa de gobierno una reestructuración legislativa en favor de los humildes (horarios de ocho horas, mayores salarios, etc.) también es cierto que dicha posible erogación sería compensada de llevarse a efecto sus reformas económicas, entre las cuales estaban los privilegios para la creación de nuevas industrias, lo que implicaría un aumento de la producción, incrementación de las exportaciones e importaciones, aumento en la circulación del dinero, mayor cantidad de ahorros en bancos de su propiedad, etc. La oposición estaba representada por los grupos conservadores de la clase dirigente: los grandes terratenientes, los comerciantes vinculados a los monopolios extranjeros, la iglesia católica (en su condición de latifundista) y los intereses imperialistas; estos últimos, sin duda aterrados puesto que “... por el concepto que Batlle tenía y que había hecho público repetidas veces, de la posición del capital nacional frente al capitalismo extranjero, el imperialismo inglés no podía estar conforme con su elección”(6). La anti-popular alianza oligarquía-imperio, vio

---

4. Pintos, Francisco R. *Op. Cit.* p. 58.

5. Pintos, *Op. cit.*, p. 27.

6. Pintos, *Op. Cit.*, pág. 76.

frustrados sus anhelos con la victoria batllista que le llevó a la Presidencia de la nación sureña por vez primera en 1903.

De allí en adelante, Batlle se propone cambiar el panorama político nacional con el objeto de posibilitar a las grandes masas populares, el acceso, la directa participación en las tareas políticas. "Será a través de esa acción popular que Batlle instrumentará su lucha encaminada al logro de sus objetivos mayores: justicia social, dignificación humana y progreso nacional"(7). Batlle sin lugar a dudas fue un gran reformador y su cargo el vehículo que le permitió la transformación de la sociedad uruguaya, consciente como era de la necesidad de la reestructuración de ésta. Su condición de hombre progresista, empeñado en impulsar el desarrollo económico y político del país, le propiciará la visión intuitiva de que ninguna obra de progreso efectivo era posible realizarse sin el apoyo de las amplias capas agrupadas en torno a los organismos políticos. Por ello sus leyes reformistas en los aspectos educativo, político y social, aparecerán íntimamente ligadas en una trabazón formidable a fin de lograr la meta deseada. En primera instancia, intenta despertar la atención del pueblo respecto a los problemas nacionales, hacerlo consciente de su estado de explotación e injusticia, o en otras palabras, educarlo para luego llevarlo a la lucha. Ya desde fines del siglo XIX se había impuesto la tarea de hacerse oír del pueblo y de organizarlo. En este sentido, su periódico "El Día" será accesible a las masas, dado su bajo costo y estilo simple. Con estas características se constituirá dicho diario en la única tribuna periodística que defiende el derecho de huelga del nascente proletariado urbano. Nutrirá a su partido político de una amplia base popular, militante y actuante: creará los clubes de barrio para hacer funcionar al pueblo en la organización partidaria que pensaba crear. Dichos clubes pronto se convertirán en verdaderos centros de transmisión de las opiniones políticas de Batlle y en exponentes de las inquietudes concretas de los grupos sociales que los integraban. Escuelas ciudadanas donde "... se realizaban reuniones diarias, se discutían los problemas del barrio y los acontecimientos políticos... se aprendía a actuar políticamente"(8).

También en lo político y a partir de su segunda Presidencia, Batlle intenta la reestructuración del Órgano Ejecutivo, eliminando la presidencia unipersonal y absolutista para sustituirla por un organismo colegiado. "La solución batllista implica un liberalismo radical, se trataba de dividir el ejecutivo, ahondando toda-

---

7. Fernández Cabrelli, Alfonso. Op. Cit., p. 123.

8. Fernández Cabrelli, Op. Cit., p. 126.

vía más la clásica división tripartita de los poderes”(9). Con esto, al mismo tiempo que eliminaba la posibilidad de gobiernos despóticos, hacía factible una mayor oportunidad de participación y por ende, control de la cuestión ejecutiva por parte de los sectores populares frente a sus representantes.

En lo social, el reformismo progresista de Batlle es claro y fácilmente definible; la justicia social, el derecho de huelga y la organización gremial de los trabajadores, será el objetivo de sus principales y más anhelados proyectos. Oigamos sus palabras: “Simpatizamos con las huelgas. Cuando una se produce... con elementos de resistencia que ponen en jaque a los patrones nos decimos: he ahí a los débiles que se hacen fuertes y después de haber implorado justicia la exigen”(10).

Predica, como se puede apreciar, una solidarización decidida con los movimientos de reivindicación obrera, lo que permite explicar el porqué gran cantidad de los afiliados al batllismo serán obreros. Batlle indudablemente cuenta con la simpatía de gran parte de los trabajadores, pues en medio de gobernantes conservadores y de índole aristocrática, aparece como el defensor de los derechos de las clases populares. Por ello, sin ser exactamente un líder obrero sí representaba una figura de mayor respeto dentro de ese movimiento. El batllismo pues, ha buscado y logrado la adhesión del proletariado merced a una legislación social favorable al obrerismo. Citemos algunas de sus leyes y proyectos en dicha materia: limitación de la jornada obrera diaria a ocho horas, descanso semanal rotativo de un día cada cinco para aquellos trabajadores que no gozaban de descanso el domingo, ley de accidentes de trabajo, ley de seguridad en el trabajo, de pensiones a la vejez, proyectos de salario mínimo rural y participación de los obreros en los beneficios de las empresas del Estado, indemnización por despido y jubilaciones y pensiones para todos. Esto sin contar con su disposición en materia familiar a eliminar situaciones injustas, que en este terreno ya no se ajustaban a la realidad social. Propone una ley de divorcio y otra que contempla la equiparación de los derechos políticos y sociales de la mujer con los del hombre. Igualmente establece la gratuidad de la enseñanza en todos sus niveles, aunque en este sentido hemos de advertir que la misma careció de vigencia por factores internos propios del país (falta de aulas y educadores, aparte de que no todos los padres

---

9. Villegas, Abolardo. **Reformismo y Revolución en el pensamiento latinoamericano**. Ed. Siglo XXI, México, 1972. P. 128.

10. Giudici, Roberto y Efraín González Conzi. **Batlle y el batllismo**. Imprenta Nacional Colorada, Montevideo, 1928. p. 871.



poseían las suficientes posibilidades económicas para prescindir de la fuerza de trabajo de sus hijos).

Este justo programa de hecho afectaba a la oligarquía reaccionaria y su oposición no se haría esperar. Incluso dentro de su propio partido, se producirá la escisión del sector más conservador de la oligarquía liberal que lo había acompañado. "Si bien es cierto que el grupo oligarco-liberal montevideano lo apoyó al principio por razones de conveniencia..., luego en sucesivos desmembramientos (riverismo, vierismo, sosismo) termina por unirse al grupo conservador para detener los avanzados planes legislativos de don José Batlle y Ordóñez"(11). Todas las reformas democráticas arriba anotadas, vienen a complementarse necesariamente con las reformas económicas. En este renglón de la vida nacional, Batlle iniciará la creación de servicios estatales y luchará por la nacionalización de otros en un afán incansable de ampliar el dominio financiero e industrial del Estado como medio de resistencia a la invasión del capital monopolista extranjero. "Su política económica, a la vez que logra la capitalización del país por el Estado... establece las condiciones del ascenso social resultante del desarrollo económico nacional y anti-imperialista"(12). Esta política de índole proteccionista, al mismo tiempo que ofrece considerables ventajas para el desenvolvimiento de la industria y comercio del país, en tanto encuentran en los organismos financieros del Estado un mayor apoyo que en los particulares, paralelamente conlleva un germen negativo: "La industria excesivamente protegida por barreras aduaneras, encarece la vida, permite a un puñado de industriales levantar fortunas enormes a costa de la población... y permite... a los capitalistas extranjeros, dentro de fronteras...y con la etiqueta de "nacional", continuar tranquilamente la explotación del país"(13).

La siguiente aseveración de Batlle: "La propiedad en realidad no debe ser de nadie, o más bien dicho debe ser de todos, y la entidad que representa a todos debe ser la sociedad. La propiedad, pues, debe ser de la sociedad:..."(14) podría sugerir en nuestras mentes su condición de socialista, sin embargo su ideología desmiente cualquier aseveración al respecto. Si bien el batllismo se apoya y nutre del proletariado, no excluye a aquellos grupos intermedios (pequeños propietarios, profesionales, empleados), como

---

11. Fernández Cabrelli, *Op. Cit.*, p. 75.

12. Grompone, Antonio M. *La ideología de Batlle*. 3ed. Editorial ARCA, Montevideo, 1967. P. 10.

13. Pintos, *Op. Cit.*, págs. 100-101.

14. Grompone, *Op. Cit.*, pág. 70.

es el caso del socialismo. De allí que su proclama sea, "hombres que amáis la libertad y la justicia uníos", en lugar de "obreros uníos". En Batlle no existe una concepción determinista de la lucha de clases, acepta la desigualdad económica entre los hombres, pero no como producto de la acción inmoral de los que poseen más, sino como el resultado de la imposibilidad de hacer una justa distribución. De allí que en su pensamiento, la transformación sería posible, dada la acción política como instrumento de orientación de la lucha para obtener la justicia social. "No hay fundamento alguno para la lucha de clases y para la revolución social, si existe el sufragio universal. El proletariado que no posee ni el poder económico, ni el poder político, puede conquistarlo por medio del sufragio"(15). El socialismo que parte de la injusticia de la apropiación privada de los medios de producción y la necesidad de socializar los mismos, mira la transformación legislativa como apenas un modo de realizar dicho programa. Hemos de considerar entonces al batllismo como un movimiento claramente reformista, en que una reforma prepara el advenimiento de otra y, así sucesivamente en un movimiento rotatorio rítmico que no involucra cambios bruscos que puedan afectar el equilibrio social. Se persigue sí, como objetivo final, el desplazamiento hacia la sociedad de los medios de riqueza, pero: "Este desplazamiento de manos de particulares a manos de la colectividad se hará gradualmente. Se hará respetando la libertad del trabajo y el derecho de propiedad privada producto del trabajo"(16).

Resulta incuestionable que muchos logros de la legislación batllista quedaron truncos y esto a nuestro juicio obedeció a factores tales como la fragilidad y artificialidad de la estructura ideológica de Batlle; la "revolución" burguesa se realizó única y exclusivamente a nivel urbano, en un evidente soslayamiento de la reestructuración técnica del campo. De hecho, el crecimiento demográfico y el estancamiento del latifundio (punto de apoyo del capital monopolista extranjero en su política de dominación) impidieron el afianzamiento de su obra reformista. Paralelo a este hecho, es digno de observar que el batllismo pareciera llevar en sí mismo los gérmenes de su destrucción.

En el proceso evolutivo social, la nueva clase media, que en un principio apuntaló al partido, se va integrando a las ideas conservadoras de la clase superior y ofreciendo por tanto soluciones aparentes que venían a intensificar el desequilibrio entre los sectores. Escuchemos a Pintos: "Por su condición de partido de una fracción de la

---

15. Grompone, *Op. Cit.*, p. 11.

16. Giudici, Roberto y Efraín González Conzi. *Op. Cit.*, p. 1188.

burguesía, aunque la más progresista, por su condición social heterogénea, donde la pequeña burguesía tiene una gran preponderancia, el partido batllista estaba...expuesto a contradicciones, a vacilaciones permanentes, consecuencias de los intereses no siempre acordes de las fuerzas que lo integran”(17).

No obstante esto, y a favor de Batlle, hemos de anotar el estímulo y concientización de ciertos valores propios de la condición humana que proporcionó a las masas desposeídas. Si bien su labor se resquebraja en los aspectos arriba enunciados, “...la convicción adquirida por los trabajadores en cuanto a su derecho de asociarse y luchar por la conquista de la justicia que los explotadores le niegan; todo eso ha resultado indestructible”(18).

#### BIBLIOGRAFIA

1. ARENA, Domingo. *Batlle y los problemas sociales en el Uruguay*. Montevideo, Biblioteca Rodó, 1939. 291 p.
2. FARAONE, Roque. *El Uruguay en que vivimos: 1900-1968*. 2ed. Montevideo, Editorial A.R.C.A., 1968. 141 p.
3. FERNANDEZ CABRELLI, Alfonso. *De Batlle a Pacheco Areco: Etapas de la lucha entre la oligarquía y pueblo*. Grito de Asencio. 1969. 273 p.
4. GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. 29 ed. México, Editorial Siglo XXI. 1980. 486 p.
5. GIUDICI, Roberto y Efraín González Conzi. *Batlle y el Batllismo*. Montevideo, Imprenta Nacional Colorada, 1928. 1198 p.
6. GROMPONE, Antonio M. *La ideología de Batlle*. 3ed. Montevideo, Editorial A.R.C.A., 1967. 133 p.
7. HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. 3ed. Madrid, Alianza Editorial, 1972. 549 p.
8. MARTINEZ CES, Ricardo. *El Uruguay Batllista*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1962. 71 p.
9. PINTOS, Francisco R. *Batlle y el proceso histórico del Uruguay*. Montevideo, Biblioteca Rodó, s.f. 160 p.
10. VILLEGAS, Abelardo. *Reformismo y revolución en el pensamiento Latinoamericano*. México, Editorial Siglo XXI, 1972. 359 p.

---

17. Pintos, *Op. Cit.*, pág. 19.

18. Fernández Cabrelli, *Op. Cit.*, p. 11.

## *Fundación de la Ermita de San Fernando del Quije*

### INTRODUCCION

En este artículo pretendo exponer los orígenes y fundación de la Ermita de San Fernando del Quije (actualmente Huacas del Quije, cabecera del Corregimiento de Huacas en el Distrito de Natá, Provincia de Coclé), despejar la incógnita de la cronología fundacional y explicar las proyecciones de ese acto, hasta ahora prácticamente desconocidas. La información fue recabada a través de documentación inédita, custodiada por nuestros Archivos Nacionales y Parroquiales, además de las éditas consultadas en las bibliotecas. Para explicar las originalidades de la estructura agraria regional de la ermita, nos vimos obligados a recurrir a los Fondos Notariales del Archivo Nacional y del Registro de la Propiedad, como el Catastro Rural de Tierras y Aguas, y a la utilización de valiosos datos recopilados en la **Gaceta de Panamá** No. 650 del 8 de abril de 1893, al igual que la **Gaceta Oficial de Panamá** No. 389 del 17 de diciembre de 1906, que nos ofrecieron puntos de referencias para esbozar la evolución de la propiedad agraria de la referida ermita y su parcelario regional.

### LA FUNDACION

La administración hispana incapaz de responsabilizarse por la organización de los espacios agrarios del interior del Istmo de Panamá, mediante la implantación de inmensas unidades de producción de haciendas e ingenios como era costumbre en las otras latitudes de la América Latina (1), le autoriza y confía esta tarea a la Iglesia

---

(1) Ver con provecho FLORESCANO, Enrique, **Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina**, 3ed. México 1979.

Católica, la cual acepta la misión de establecer una red de poblamiento exclusivamente de habitat concentrado (2). Interesados también en esta forma de poblar, surge un tercer grupo: **los ganaderos y hacendados** de las campiñas que aprovechando la carestía de curas que se daba durante los siglos XVII y XVIII, abrazan los hábitos sin ser despojados de sus anchurosas heredades (3). El ganadero y hacendado Don Bernardo Pinzón a quien se le despachan en 1776 Títulos de celebrar y confesar y le nombran Presbítero Vicario por ausencia y enfermedad del propietario de la ciudad de Natá, además de cura teniente de la nueva ermita que iba a nacer, juega un papel decisivo en la fundación del poblado de San Fernando del Quije, "quien pide que se levante una ermita en el sitio de la Yeguada, por tener sus ganados, haciendas, cañaverales y sus trapiches, esclavos, 13 criados y 39 sirvientes en ese sitio" (4). Sin embargo este

- 
- (2) A.G.I. Panamá 30. "Carta de Fray Pedro de Santa María al Rey", Nombre de Dios, 15 de febrero de 1561. A.G.I. Panamá 14. "Carta del Obispo de Panamá, Antonio Calderón al Rey", fechada en la ciudad de Panamá a 29 de julio de 1606. A.G.I. Panamá 223. LUNA VICTORIA y CASTRO, Francisco Javier, "Copia de Consulta que hace a S.M. el Ilmo. Señor Obispo de Panamá sobre los puntos que contiene y que reconoció en la visita de aquella Diócesis necesitaran de remedio", Panamá 29 de septiembre de 1756. DE LOS RIOS y ARMEGOL, Fray Francisco, "Relación de la Visita practicada por el Obispo de Panamá y remitida a S.M. un 15 de febrero de 1775, B.P.R. sig. 2891. Miscelánea de Manuel José DE AYALA.
  - (3) A.G.I. Contaduría 1485. "Donativo Eclesiástico" con carta de Bernardo de Eysaguirre, Obispo de Panamá, Panamá 1 de marzo de 1661. A.G.I. Panamá 260. CARBONELL y PINTO, Pedro, "Noticias de los eclesiásticos que hay en la Diócesis de este Reino, sus vidas y costumbres", Panamá 12 de diciembre de 1776. En 1661 se señalan 7 curas en la región natarienga, para el año 1776 apenas si existían 5 curas en toda la jurisdicción de Natá. Esta escasez de curas es también aprovechada por los ganaderos y hacendados chiricanos, "al esclavista Don Manuel Caro le despachan Título de Vicario, Presbítero y cura Teniente del pueblo de indios de San Pablos, al acaudalado Don Esteban Catalán Título de cura Teniente y licencias de confesar y celebrar, a Don Raimundo de Olivares Licencias de confesar y celebrar, a Don Manuel Rosales Caro, Título de cura Teniente, Don Francisco Falcón, Título de Sacristán Mayor y a Don Fermín Fillarreal lo hacen Sacristán Menor", A.G.I. Panamá 283.
  - (4) "Documento Notarial de la ciudad de Natá" (papeles sueltos), fechados en la ciudad de Natá a 28 de agosto de 1776, reposa este documento en los Archivos de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico. Sobre el particular Véase A.G.I. Panamá 283. Ramo 13. RICARD, Robert, *Ganaderos y la conquista espiritual*, Editorial Jus Polis, México 1947, p. 50. FLORESCANO, Enrique, *La cría y ermitas en México colonial*, México 1970, p. 95. Al abrigo de haciendas y ganados surgieron varias ermitas en el Istmo: en el siglo XVII en la hacienda San José nace la ermita de San José de David en Chiriquí, aparecen durante el siglo XVIII en la jurisdicción de Natá la ermita de Santa María en la hacienda del Capitán Juan Bernal de Urrea, la de Antón en la hacienda del Teniente Francisco de Rojas, y la de Santa Rosa de Lima de Llano de San Lázaro en la hacienda del Capitán Francisco Fernández.

personaje no es el único que ha debido sentir la necesidad vital y las ventajas de la concentración de todas esas almas dispersas para el desarrollo de sus haciendas y trapiches, puesto que otros ganaderos y hacendados como Don Norberto Las Heras y Tejada, Regidor Decano y Alcalde Ordinario de la ciudad de Natá; el Capitán de Milicias Arregladas de Pardos Libres Don Nicolás Fernández, el Sargento Don Pablo Avila y el Teniente Don Isidoro Iglesias, sin olvidar claro está, la participación activa de Don Cayetano Pinzón, Don Manuel Josef Pinzón, el Sargento Don Romualdo Valderrama, Don Lorenzo Valderrama, Don Pedro Ignacio de Morales, Don Andrés Garzerán, Don Thomas Velasco y otros más, que no duraron en secundarlo en la empresa de agrupar los habitantes dispersos por los llanos de San Lázaro y del Quije en un lugar pío o sagrado para que el cura Don Bernardo les “enseñara los misterios de nuestra santa fe” (5). En la organización del habitat, caracterizado por la dispersión sobre todo en los numerosos cursos de aguas de los ríos Santa María y Chico, en cuyas riberas y vegas se agrupaban familias de las comunidades indígenas de San Miguel de la Atalaya, San Francisco de la Montaña, Olá y Penonomé (6), y de familias mixtas (mestizos, zambos, pardos, mulatos y esclavos libres) de las ermitas de Santa María y Calobre, además de las familias españolas oriundas de las ciudades de Santiago de Veragua, Villa de Los Santos y Natá (7). Según el Capitán Don Nicolás Fernández “las llanuras de esta ciudad de Natá son fértiles de buenos pastos para criaderos de ganados” (8). Dato que confirma el Sacerdote Don Bernardo, “tiene buenos pastos y prados fértiles en abundancia con hierba verde en donde se crían mis ganados” (9). Con relación al cultivo de maíz en el área el Licenciado y Fray Don Francisco Paula Zesar Merino (sic) nos informa que “estos campesinos hacen la sementera en la montaña inaccesible al ganado para no tener trabajo de cercar” (10), por lo que resultaba más prudente ubicar estas sementeras a cierta distancia del límite superior de los ganados. Apenas si se realizaba el cercado con fagina, formado por troncos unidos, ya que la práctica del cercado con alambre de acero, data en Panamá de apenas fines

---

(5) A.G.I. Panamá 283.

(6) *Gaceta de Panamá* No. 650, de 8 de abril de 1893.

(7) “Documento Notarial de Natá”, fechado en la ciudad de Natá a 29 de agosto de 1776, reposa este documento en los archivos de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico.

(8) *Ibidem*.

(9) *Ibidem*.

(10) *Gaceta de Panamá* No. 650, de 8 de abril de 1893.

del siglo XIX (11). El español Don Lázaro de La Cruz, tenía “dos cercados con fagina y que estos los heredó de su mujer india, con otras posesiones de ganados, caballos, una mula, cañaveral y trapiche” (12). Entre la ciudad de Natá y llano de San Lázaro a unos 19.7 kilómetros al Oeste de la referida ciudad, se encontraban dispersas unas 507 almas en 84 casas (13), y, entre el llano de San Lázaro y el sitio de La Yeguada a unos 15.5 kilómetros al Norte del mencionado llano, se encontraban también en forma dispersa unos 686 habitantes residiendo en 128 casas (14); entre ambas llanuras de San Lázaro y la Yeguada habitaban unas 1,193 personas que residían en 212 casas.

Los Autos de fundación de la ermita de San Fernando del Quije llevan fecha de 30 de agosto de 1776 (15), y van acompañados de varias escrituras de las primeras referencias y actividades capitulares. La ermita se fundaría con 686 habitantes (incluyendo a los cónyuges, hijos, agregados, criados, sirvientes y esclavos) quedando repartidos en 128 viviendas. Su fundador el Prebístico, Secretario de Cámara y Visitador General, Don Domingo Sánchez Iradi, asienta la ermita aprovechando la infraestructura de un “Llano inmediato al río Chico nombrado la Yeguada, hacienda de Don Bernardo” (16) a unos 29.5 kilómetros al Noroeste de la ciudad de Natá y a una altitud de 490 metros. Luego se trazó el plano del nuevo poblado, señalándose las manzanas y calles y dentro de aquéllas los solares que habrían de repartirse a los nuevos pobladores. Luego seguía la consagración a un santo patrono que en Quije fue San Fernando, tal como lo pidieron sus vecinos: “que San Fernando sea patrón, titular, abogado y defensor de dicha ermita” (17). Finalmente se establecieron sus límites o linderos.

## LIMITES

Para el amojonamiento se valieron de las referencias topográficas brindadas por los vecinos más antiguos y conocedores de la región,

---

(11) ARIAS, Ricardo, *La ganadería vacuna en Panamá*, Panamá 1915, p. 95.

(12) “Documento Notarial de Natá...” (cit. 7)

(13) A.G.I. Panamá 283.

(14) *Ibidem*.

(15) “Autos hechos sobre la Erección de la ermita de San Fernando del Quije, para ayuda de la Parroquia de la ciudad de Natá”, Sitio de la Yeguada, 30 de agosto de 1776, A.G.I. Panamá 283.

(16) *Ibidem*. Este legajo contiene los nombres y apellidos de los jefes de familia fundadores de la ermita y el número y calidad de los ocupantes de las viviendas.

(17) *Ibidem*.

tomando en cuenta los pastaderos, comedores y recorridos de los ganados. Atendiendo a tales referencias geográficas y con la autoridad que ameritaba el caso al ganadero, hacendado, esclavista y Regidor Decano del Cabildo de Natá, Don Norberto de Las Heras y Tejada, quien manejaba los asuntos de la propiedad legal de la tierra y los judiciales, demarcó a la ermita con los siguientes linderos: "Desde el dicho llano de la Yeguada, hacia el Sur, hasta el Charco de la Sierpe Chiquita, y mirando de ahí para el saliente, corriendo por el llano del Guayabital, hasta llegar a Piedras Gordas, y, desde éstas, girando al Copé, cogiendo a la falda de la Loma Chata, hasta salir a Cabrito, enderuchura al río San Antonio, cruzándolo por el primer paso que va a la montaña de Luisa, hasta llegar al Alto de Monte Redondo, tirando rectamente hacia el Norte a las cabeceras de Gaita, saltando a las del río Calobre, corriendo por encima del cerro del Castillo para el Oeste, bajando al del Guayabito, enderuchura al Sur, hasta el río de los Portugueses, de este río abajo hasta el cerro del Ballejo, coronándolo, y saliendo a Piedras Hincadas, en línea recta al Charco de la Sierpe Grande, y, de ahí río abajo hasta rematar con la Sierpe Chiquita, por el lado del sureste" (18). De acuerdo a estos datos, podemos sintetizar que por el Norte, la frontera quijeña era hasta las cabeceras del Gaita a unos 5.5 kilómetros, por el Este el Copé a 8.5 kilómetros, al Oeste el lindero lo establecía el río Calobre y finalmente hacia el Sur extendía sus términos hasta el Charco de la Sierpe Chiquita a unos 13.5 kilómetros de longitud. Notable es observar que sus linderos hacia el Norte eran de apenas 5.5 kms. con una altitud de 600 metros, área cubierta por un sub-bosque tropical, cuyos desmontes son una obra del siglo XX, que se mantiene aún hasta nuestros días. Hacia el Sur sus linderos son de mayor amplitud con 13.5 kms. Con una altitud de menos de 20 metros, las condiciones ecológicas de esta zona de sabana son suficientes para permitirles el desarrollo normal de los sistemas de producción tropicales. De allí se desprende la primera limitación y la consiguiente elección de la cría de ganado vacuno y caballar sobre pastos naturales, los cultivos de caña de azúcar, plátanos, cereales y cítricos, productos de subsistencia originarios de los trópicos.

## SISTEMA DE PROPIEDAD Y TENENCIA DE LA TIERRA

El sistema de propiedad en la ermita se inició como tierras de pastoreo de los ganados de la hacienda La Yeguada del cura Don Bernardo Pinzón, tierras estas sin título de propiedad, de allí que

---

(18) *Ibidem*. El subrayado es nuestro.



perteneciesen al Cabildo de Natá (19); el uso que se les daba a los distintos tipos de tierras dependía mucho de las condiciones ecológicas locales. La ganadería ocuparía las sabanas, localizadas éstas hacia el Sur de la ermita donde se encontraban las tierras bajas, mientras que los rastrojos se dedicarían a usos agrícolas para la siembra de rozas y sementeras, y, en los bosques próximos ubicados en el Norte del poblado a orillas del Gaita, para obtener productos forestales "porque de estos bosques es de donde sacamos madera para la iglesia y nuestras casas" (20).

Las actuales estructuras agrarias del Quije se caracterizan por la pequeña y mediana propiedad, debido a que estas tierras fueron indultadas por el Cabildo de Natá en el año 1735 (21), de allí que en 1903 pasen a ser tierras de la Nación, situación esta que permitirá que nuevos precaristas (campesinos sin tierras) se radiquen en la región. Hacia 1967, año de los datos del Catastro Rural, estos predios estaban repartidos entre 200 propietarios en su mayoría antiguos miembros de las diferentes familias de campesinos de la actual Huacas del Quije; algunos de ellos han traspasado las tierras a sus herederos y muchos han dejado de residir en el poblado para emigrar hacia otras regiones del país, en especial hacia la Vertiente del Atlántico (22). Somos conocedores de sus colonizaciones en tierras nuevas de las riberas del Lago Gatún (23). Esta actitud de emigrar en vez de dominar el medio y organizar los recursos territoriales va a pesar duramente en el desarrollo y progreso de la región y sus secuelas se han de advertir aún en nuestros días.

- 
- (19) "Título General de tierras del Cabildo de Natá", en *Gaceta Oficial de Panamá* No. 389 de 17 de diciembre de 1906.
- (20) *Gaceta de Panamá* No. 650 de 8 de abril de 1893.
- (21) *Gaceta Oficial de Panamá* No. 389 de 17 de diciembre de 1906.
- (22) JOLY, Luz Graciela, "Los que ya conquistaron el Atlántico, Naturales y Playeros en la Costa Abajo", Impresora la Nación, Panamá 1979.
- (23) MCKAY, Alberto, "Colonización de tierras nuevas en Panamá", en *Revista Panameña de Antropología* No. 1 diciembre de 1975, pp. 35-55. Y "Salud Comunitaria y colonización rural de Panamá: el caso de Cerro Cama", en *Revista de Ciencias Humanas* No. 2, Editorial Universitaria, Panamá 1972, pp. 50-67.

**Nota:** Siglas empleadas

- A.N.P. Archivo Nacional de Panamá, en Panamá
- A.G.I. Archivo General de Indias, en Sevilla.
- B.P.R.M. Biblioteca del Palacio Real, en Madrid.

***Desarrollo del Programa de Reubicación  
Chocoe en el Bayano:  
Traslado de Majecito***

**PREFACIO**

La construcción de la Central Hidroeléctrica Bayano, ubicada a 80 kilómetros al Oriente de la ciudad de Panamá, consistente en una represa de hormigón de 65 metros de altura y una casa planta generadora con una capacidad instalada de 75 megavatios, produjo la consecuente inundación de un área de 35,000 hectáreas que creó el Lago Bayano, con una capacidad de almacenamiento de 5,000 millones de metros cúbicos de agua y provocó la movilización de dos grupos indígenas, Kunas y Chocoes, además de campesinos azuerences procedentes del Occidente del país, portadores de la llamada "Cultura del Potrero" (Heckadon: 1981), y un pequeño número de campesinos del Bayano, que, en conjunto, totalizaban 753 familias, según la Encuesta de julio-agosto de 1973, realizada por el Proyecto para el Desarrollo Integral del Bayano.

El presente artículo tiene como objetivo dar a conocer la forma como se desarrolló el programa de reubicación de los Chocoes, dentro de la Cuenca Alta del Río Bayano, en el Distrito de Chepo, en la Provincia de Panamá.

También se propone divulgar esta experiencia, al igual que la metodología empleada, expresada a lo largo de las descripciones presentadas en este trabajo.

Este programa de reubicación se desarrolló bajo nuestra dirección durante el período comprendido entre el 1.º de diciembre de 1974 y el 30 de junio de 1975, en lo que fuera el Proyecto para el Desarrollo Integral del Bayano, institución hoy denominada Corporación Bayano. Este organismo fue establecido a mediados de 1973 con el fin de dar solución a los diferentes problemas surgidos como consecuencia de la construcción de esta hidroeléctrica, tanto de tipo social como ecológicos.

Se trató, como podrá apreciarse, de una relación que estableció el Estado Panameño con estos grupos socio-culturales, no propiciada ni por los campesinos ni por los indígenas, sino llevada a los mismos por la necesidad de desarrollo del país para poder crear una fuente de producción de energía eléctrica. Por lo tanto, se trató de una experiencia nueva para el Estado en la historia de sus relaciones con las sociedades indígenas, tanto como para ellos ya que no habían solicitado ni deseado el traslado de las áreas donde residían y realizaban sus actividades económicas y sociales. Sin embargo, el Estado Panameño y estas sociedades se enfrentaron a una situación que exigió el sacrificio de los indígenas y campesinos, en beneficio del desarrollo de todo el país, y fundamentalmente de los sectores comerciales, industriales y de residentes urbanos, principalmente de la ciudad de Panamá, quienes representan la mayoría de los usuarios de la energía eléctrica generada por esta central hidroeléctrica.

El Proyecto Bayano, consciente de esta situación, dio participación activa a miembros de los grupos afectados para que conjuntamente con diferentes profesionales (Ecólogos, Trabajadores Comunes, Sociólogos, Antropólogos, Ingenieros Agrónomos, Arquitectos y Economistas) logaran el reasentamiento de la población afectada en las mejores condiciones posibles.

Parte de este trabajo fue presentado por el autor como ponencia en el IV Simposium Internacional de Ecología Tropical, celebrado en Panamá, del 7 al 11 de marzo de 1977, y consulta el informe sobre la situación del Programa Chocoe, que presentamos al finalizar nuestra función como responsable de este programa.

Este artículo constituye al mismo tiempo la II.ª fase de un documento mayor sobre el tema cuya primera parte fue publicada en Revista Panameña de Antropología No. 1, pp. 56-75, Panamá, 1975, bajo el título "Antropología Aplicada en el Bayano: Alternativas para el Traslado de la Población Chocoe".

## PROLOGO

Los actuales Chocoes del Bayano ingresaron a esta zona del país procedentes del Darién Panameño hace más de 30 años, como parte

del proceso de migración de este grupo indígena, del cual tenemos referencia en la historiografía panameña desde principios del Siglo XIX, cuando distintos autores como Catat Louis 1889, Wise Lucien 1886, Reclus Armando 1885, Pinart Alphonse 1887, los mencionan en sus relatos, hasta llegar a identificarlos plenamente, y señalar su procedencia del actual Departamento del Chocó Colombiano. Sin embargo, la tradición oral Chocoe habla de la entrada en la zona del Bayano hace varios siglos al igual que los Kunas, lo cual resulta lógicamente posible entender si tomamos en cuenta que se trata de un grupo socio-cultural que tiene como una de sus actividades principales la cacería. Esto nos hace pensar que bien pudieron moverse tras las manadas y entrar y salir constantemente de toda esta región que forma parte de un todo, constituido por el Darién Panameño-Colombiano que presenta grandes similitudes ecológicas.

En el presente trabajo, pretendemos presentar la concepción global del programa de reubicación Chocoe, la solución encontrada al problema del reasentamiento de este grupo social y el caso ejemplo del traslado de Majecito, única comunidad nucleada encontrada en el Bayano al iniciarse los trabajos de la presa. Esta comunidad estaba constituida por 27 familias que formaban parte del total de 85 familias que fueron detectadas por la Encuesta de julio-agosto de 1973, reasentadas en dos nuevos sitios o áreas de reubicación dentro de la cuenca alta del Bayano de 350,000 hectáreas, después de estudiar diversas alternativas de traslado, que incluyeron un intento de reubicación en la provincia del Darién de donde procedía todo el grupo.

## ANTECEDENTES

Hasta el mes de noviembre de 1974, la situación en que se encontraba el programa de traslado Chocoe era crítica, en virtud de que para ese momento, ya hacía un año que se habían iniciado las acciones para promover entre la población la necesidad del traslado de los lugares que ocupaban hasta entonces. Por encontrarse estos pobladores localizados dentro de la Cuenca Alta del Río Bayano, la cual se pretendía desalojar totalmente, se estableció como política de manejo de la cuenca el traslado de éstos a nuevos lugares con el fin de suspender toda actividad humana dentro de esa área.

En ese momento no se contaba con el sitio donde ubicar esta población de 520 individuos que representaban 85 familias localizadas en 14 lugares (según Encuesta Proyecto Bayano: 1973), que se verían afectadas una vez cerradas las compuertas de la presa a mediados de 1975, según el programa original de construcción de la obra.

Se había llegado a este punto crítico como consecuencia del fracaso del intento de reubicación de todos los Chocoes en el Río Membrillo, afluente del Río Chucunaque, en el alto curso del río en la Provincia del Darién, iniciativa de reubicación que se intentó a fines del mes de marzo de 1974.

Este fracaso obedeció a que fue imposible para los Chocoes residir en un sitio plagado del simúlido conocido como Mosca Negra, en Africa, o como es llamado por los Chocoes, "Morrongoy". Esto los obligó a abandonar este lugar poco tiempo después de iniciadas las operaciones de reasentamiento y de haber trasladado a aquel sitio a muchos Chocoes. El sitio fue abandonado y hubo necesidad de reasentar a la población recién trasladada a su lugar en Bayano, ya que los intentos de control de estos simúlidos se encontraban aún en una fase experimental inicial y sin grandes resultados, al momento de producirse el traslado.

El programa de control de simúlidos estuvo a cargo de la firma Consultora del Proyecto Bayano, Asesores Ecológicos, S. A., quienes intentaron el control de estas moscas con el uso del insecticida Abate disuelto en el Río Membrillo, después de haber realizado una evaluación previa del problema.

Posteriormente, estos mismos científicos como miembros del Laboratorio Conmemorativo Gorgas, tuvieron éxito en un programa similar de control de simúlidos para el Instituto de Recursos Hidráulicos y Electrificación en el Poblado de Operadores del Proyecto Hidroeléctrico Fortuna, en el Distrito de Gualaca, Provincia de Chiriquí. Este programa se inició en 1978 y continúa a la fecha con resultados exitosos.

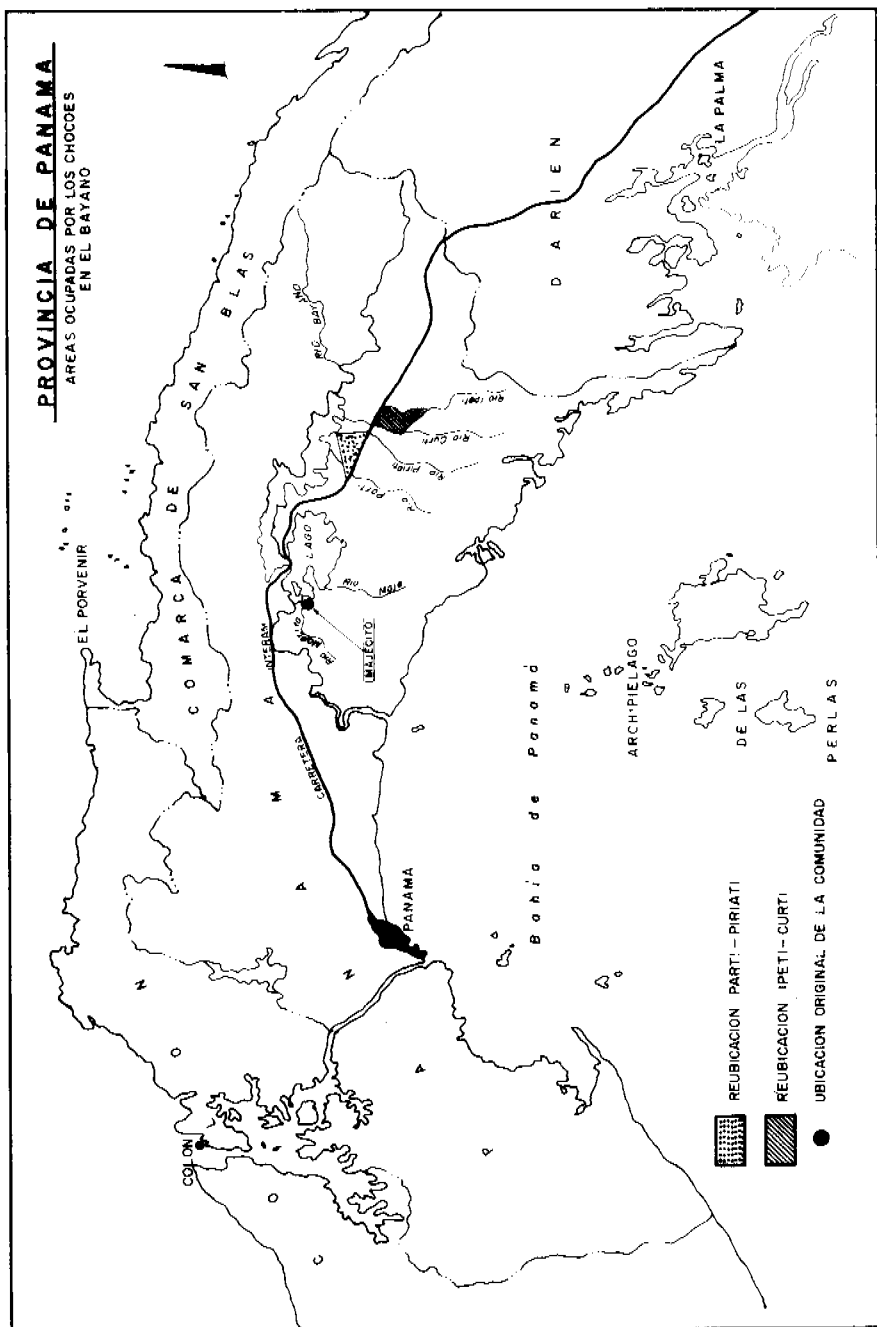
## **DESARROLLO DEL PROGRAMA DE REUBICACION**

Nuestra responsabilidad, frente al programa de reubicación Chocoe, consistió fundamentalmente en poder encontrarle una solución de traslado a este grupo social, identificar una o varias alternativas que ofrecer a esta población en cuanto a sitios de reubicación probable y lograr la aceptación por parte del grupo de su traslado a uno o varios lugares que pudiéramos proponer, para luego planear y ejecutar el traslado físico en el menor tiempo posible, especialmente el de las localidades que serían inundadas primero de acuerdo a los niveles topográficos en que se encontraban con relación al avance del proceso de inundación, el cual sería gradual al producirse el cierre de las compuertas de fondo de la presa.

Debíamos, además, orientar las actividades propias a un reasentamiento de población, tales como: delinear los programas de asistencia económica y alimenticia, atender las necesidades educativas del

# PROVINCIA DE PANAMA

ÁREAS OCUPADAS POR LOS CHOCOS  
EN EL BAYANO



grupo, promover el inventario-avalúo de bienes afectados para los efectos de indemnización, de asistencia médica previa, durante y post-traslado, crear las condiciones para el trabajo de los ingenieros agrónomos y los técnicos agrícolas que se encargarían de elaborar los planes de producción agrícola y de brindar la asistencia técnica a los productores reasentados.

Para poder cumplir con estas responsabilidades era fundamental compenetrarnos de la problemática y necesidades tanto sociales como económicas de esta población, y en función del análisis y apreciación de las mismas, encontrar soluciones. Con este fin, iniciamos nuestra labor durante el mes de diciembre de 1974, desarrollamos una amplia y estrecha convivencia y relación con los afectados, visitamos y reconocimos sus localidades, áreas de trabajo, efectuando entrevistas, reuniones y diálogos, con toda la comunidad, con sus líderes o dirigentes.

Estas giras de campo sirvieron, además, para mantener informada a toda la población sobre la situación del programa. Mediante el diálogo, la comunicación, las entrevistas, las reuniones y la permanencia en sus comunidades se logró ganar la confianza del grupo, establecer la comunicación con todos los afectados y demostrar el interés estatal por encontrar la mejor alternativa de traslado para ellos, y restablecer la confianza del grupo hacia el Proyecto Bayano. Por otra parte, se logró calmar la tensión existente en el grupo que propiciaba una salida desordenada del área, y sin rumbo preciso, basada en el temor de que la inundación que produciría la presa sería un proceso rápido y que llegaría hasta ellos sin que contaran con una solución de traslado.

Como política de la institución y del gobierno lo que se deseaba era evitar precisamente, por todos los medios posibles, una salida desordenada del área que sería inundada.

Una vez culminada esta etapa, iniciamos, a nivel de gabinete, un intercambio de opiniones, un análisis y una evaluación técnica, social, económica y ecológica de las diferentes alternativas de traslado posibles con funcionarios, directivos y técnicos del Proyecto Bayano, para poder lograr una solución de reubicación para los Chocoes.

De la evaluación y análisis del problema que significaba encontrar un sitio para la nueva ubicación de esta población, surgió la alternativa de reubicación dentro de la cuenca del Bayano, en nuevos lugares fuera del área inundable.

Esta solución de traslado se basó en un nuevo concepto adoptado por el Proyecto Bayano, en relación al manejo de la cuenca hidrográfica, para poder dar solución al traslado de la población indígena.

Este nuevo concepto de manejo de la cuenca se fundamentó en la siguiente premisa socio-cultural y ecológica: los indios Kunas y Chocoes son grupos humanos totalmente adaptados al medio natural de la cuenca y podían ser considerados como los mejores preservadores de la misma, ya que realizan un uso bastante racional de los recursos y sus actividades económicas de subsistencia no están orientadas hacia la transformación o destrucción del bosque, sino que las mismas se dan dentro de un marco de equilibrio. Tanto los Kunas como los Chocoes son agricultores-cazadores que realizan faenas complementarias de pesca.

Entre los Chocoes, solamente los de Majecito mantenían un hato de ganado en una extensión de 77 hectáreas de potreros, donde pastaban unas 74 reses; una actividad muy nueva entre los Chocoes la cual no dominaban y cuya práctica se daba por imitación, por ganar status en la región y bajo la influencia de sus vecinos ganaderos Azuerences y Bayaneros, que mantenían grandes crías de ganado vacuno, y poseían en conjunto unas 7,045 reses en una superficie sembrada de pastos de 12,000 hectáreas. Por estas mismas razones, los Kunas de Ipetí, en el Alto Bayano, mantenían unas 30 reses pastando, para esa misma época.

Este nuevo concepto de manejo de la cuenca se fundamentó también en una segunda premisa socio-cultural y ecológica complementaria a la anterior y que fue la siguiente: la mejor garantía para evitar la futura entrada a la cuenca de nuevos pobladores era el mantener la misma en manos de los indígenas, para lo cual se les delimitarían reservas a cada grupo que estarían formadas por las tierras que constituirían cada sitio de reubicación, y se crearía una policía forestal constituida por los propios indígenas que serían armados y entrenados para tal fin.

Tal como puede apreciarse, en aquel momento lo que más preocupaba al Proyecto Bayano era suspender las actividades humanas que condujeran a la destrucción del bosque, que pondrían los suelos al descubierto y permitirían su erosión y la consecuente y rápida sedimentación del lago; premisa esta que nos había llevado al extremo de considerar necesario originalmente, el desalojo total de pobladores de la cuenca. Sin embargo, los pobladores que realmente realizaban actividades que afectaban seriamente al medio natural eran los Azuerences y los Bayaneros, quienes con la ganadería extensiva que practicaban producían una rápida transformación del ecosistema al eliminar la foresta y ampliar la frontera de pastos. Esto en un área de bosque tropical húmedo, que desde el punto de vista ecológico es sumamente frágil, traería consecuencias ecológicas impredecibles. Por esta razón, estos campesinos se convirtieron en una gran preocu-





Firma del acuerdo sobre el traslado de Majecito por dirigentes Chocoes y funcionarios del Proyecto Bayano.

pación para los técnicos que estuvimos directamente vinculados al problema en ese momento.

Al mismo tiempo el Proyecto Bayano, realizó un ordenamiento y reglamentación de las labores extractivas de madera con el fin de encauzarlas hacia el área que sería inundada. Así se eliminaba el peligro que representaba la tala de árboles para la conservación de la cuenca. Esta posición original ha cambiado en la actualidad, ya que se continúa extrayendo madera y se ha permitido el ingreso de pobladores. Nosotros desconocemos las actuales áreas de extracción maderera en Bayano y la política de extracción seguida actualmente, lo mismo que los nuevos sitios de ocupación autorizados para campesinos agricultores/ganaderos, quienes empiezan nuevamente a ubicarse dentro de la cuenca y en las riberas del lago.

## **INVENTARIO Y AVALUO DE BIENES**

Durante las visitas que se realizaron a las comunidades durante el mes de diciembre de 1974, se promovió además la aceptación por parte de los Chocoes de un inventario y avalúo de todos los bienes que poseían, en cada una de las localidades, en cuanto a cultivos permanentes y temporales, ganado y pastos.

Este inventario permitió:

- a) Confrontar los datos de producción declarados en el censo de agosto de 1973.
- b) Medir las necesidades de tierra requerida por esta población en función de cantidades reales que poseían o trabajaban.
- c) Estimar las necesidades de adecuación de tierras para cultivos temporales, permanentes y de pastos en los nuevos lugares.
- d) Estimar las necesidades de plantones para cultivos permanentes requeridos para la reubicación de este grupo.
- e) Saber exactamente que poseía cada productor, como resultado de su trabajo agrícola, y poder así posteriormente pagar en efectivo una indemnización por los cultivos que se perderían.

## **ESTUDIO Y SELECCION DE ALTERNATIVAS DE TRASLADO**

Al inicio del mes de enero de 1975, se procedió al estudio de campo de las tres alternativas de traslado que habían sido previamente seleccionadas en teoría.

Para este estudio se efectuaron tres giras hacia las áreas seleccionadas a nivel técnico: la de Partí, la de Ipetí y la de Río Diablo. Estos eran los sectores propuestos, desde un punto de vista técnico, como sitios adecuados para el desarrollo del reasentamiento de toda la



Comunidad de Majecito, única comunidad Chocoe nucleada antes del traslado en 1974.

población. Estas giras tenían como objeto comprobar sobre el terreno todos los planteamientos teóricos. Las mismas contaron con la participación de Comisionados de los indígenas, Ingenieros Agrónomos, Trabajadores Comunales y Antropólogos, para permitir un estudio integral de cada una de ellas, con el fin de establecer las condiciones tanto agro-económicas como sociales, de cada una de ellas.

Esta información fue presentada a la totalidad de la población afectada, con el fin de discutir ampliamente cada una de las áreas de reubicación. Para este fin, organizamos reuniones que se verificaron en la comunidad de Majecito, con la participación de todos los indígenas afectados y de la Comisión Especial de Traslado, formada por todos los funcionarios responsables del traslado de cada grupo social.

Como producto de estas reuniones los indígenas escogieron las áreas propuestas de Partí e Ipetí, y rechazaron el área de Río Diablo.

El área de Partí se encuentra comprendida entre el Río Aibir y el Piriatí, teniendo al Norte la Trocha de la Reserva Kuna y al Sur la Carretera Interamericana, y está constituida por unas 2,640 hectáreas.

El área de Ipetí se encuentra al Sur de la Carretera Interamericana, entre los ríos Ipetí y Urtí, y esta constituida por unas 2,940 hectáreas igualmente para el desarrollo y expansión del grupo.

La aceptación de las áreas de Ipetí y Partí por los indígenas se debió a varias causas:

1. Su cercanía y posible acceso a la Carretera Interamericana.
2. La cantidad de tierra para la producción agrícola.
3. La existencia de buenos pastos artificiales que les serían entregados para el ganado vacuno que muchos de los pobladores de Majecito poseían y las expectativas de cría de ganado que tenía todo el grupo como actividad futura, que brinda status regional.

El rechazo de la alternativa de traslado a Río Diablo, obedeció a varias causas:

1. Su difícil acceso, ya que solo sería accesible una vez producido el embalse por la vía del futuro lago.
2. Durante el período de embalse el área quedaría aislada por ocho meses aproximadamente.
3. Por encontrarse en la margen izquierda aguas arriba del Río Bayano, que sería ocupada por los Kunas como área de reubicación.

Esta última razón era suficientemente poderosa, por sí sola, para rechazar esta alternativa de traslado, debido a que estos dos grupos

sociales, los Kunas y los Chocoes, han mantenido una enemistad histórica y en Bayano no habían mantenido buenas relaciones. Por el contrario, la expulsión de los Chocoes del Bayano fue intentada muchas veces por los Kunas, tanto por las vías legales, aduciendo que estaban ocupando parte de su reserva, como por presión social y económica, e inclusive mediante agresión física y material; en varias ocasiones los cultivos Chocoes fueron quemados poco antes de la cosecha, sus piraguas (embarcaciones) robadas, dañadas o soltadas río abajo.

### **ESTABLECIMIENTO DE UN ACUERDO FORMAL**

Una vez que se llegó a un acuerdo entre las poblaciones Chocoes afectadas y el programa de traslado, procedimos a elaborar un documento escrito o acuerdo formal entre las comunidades que serían trasladadas y el Proyecto para el Desarrollo Integral del Bayano.

Este acuerdo sirvió para establecer los lineamientos generales que orientarían el traslado físico, los compromisos establecidos con las comunidades por parte de este organismo estatal y la aceptación de su traslado y reubicación por parte de los afectados, hacia los sitios seleccionados; se firmaron dos acuerdos, uno por cada área de reubicación, la de Partí/Aibir y la de Ipetí/Curtí.

### **MOVILIZACION Y REASENTAMIENTO**

Una vez aceptados los sitios de reubicación y firmado el acuerdo por ambas partes, se procedió a la preparación de la movilización de la población Chocoe. Esta se inició con la comunidad de Majecito, único poblado nucleado que mantenían los Chocoes en Bayano, para entonces, y que reunía a una población de 162 habitantes que ocupaban 27 viviendas.

El proceso de movilización se inició a mediados del mes de febrero contando para la ejecución con un Plan de Acción y un Calendario de Actividades.

El Plan de Acción incluía como primer paso la elaboración de un censo del tipo y volumen de carga que había que movilizar. Un programa de construcción de viviendas en dos fases: una primera fase de viviendas temporales de tipo tradicional y una segunda fase de viviendas cuyo diseño fue exigido por los Chocoes al Proyecto Bayano, que consistía en una combinación del tambo tradicionalmente construido con maderas aserradas en su estructura y con techo de zinc sin paredes, con piso de madera aserrada. Como se puede apreciar, la variante con relación a la vivienda tradicional consistió en cambiar la madera redonda o natural por madera cuadrada y aserrada y el techo de hojas de palma guágara *Cryosophila guagara* por zinc.

La construcción de una vivienda temporal en una primera fase obedeció a la necesidad de acelerar el traslado, construyendo viviendas de menor tamaño y hechas con materiales menos durables tal como los Chocoes construyen para cortas temporadas cuando se encuentran en períodos migratorios.

## **TRASLADO DE MAJECITO**

El proceso de reubicación se inició el 26 de febrero de 1975, con el traslado de veinte hombres y tres mujeres que fueron movilizadas a la nueva área para cumplir con la construcción de las viviendas temporales que albergarían a cada una de las familias que se iban a trasladar. Los hombres trabajarían en la consecución de materiales y construcción de viviendas y las mujeres prepararían los alimentos.

Para el 15 de marzo del mismo año se habían construido 27 viviendas temporales para los habitantes de Majecito, iniciándose el día 17 las viviendas para 15 familias procedentes de otras localidades que se integrarían al sitio de reubicación de Partí/Aibir. Al mismo tiempo, se inició la construcción de un local escolar que permitiera a los niños de la nueva comunidad cumplir con el calendario escolar que se inicia en abril de cada año. Esta construcción consistió en dos aulas y un área para residencia de maestros y tres letrinas para brindar servicio a la escuela.

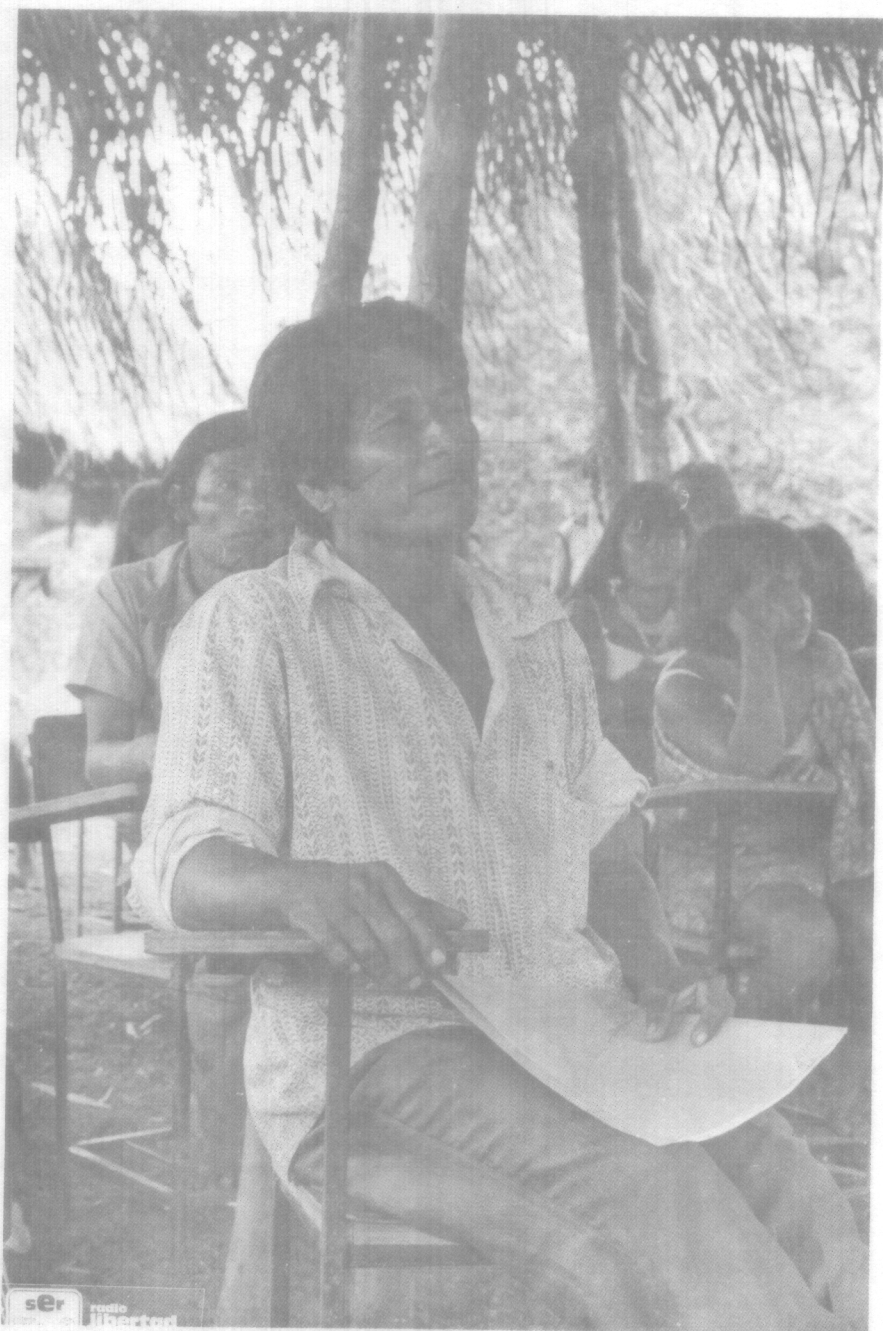
El traslado definitivo de familias se produjo una vez avanzada la construcción de las primeras viviendas temporales, el día 4 de marzo de 1975, con las familias de Angelino Durán y de Rufino Cunampio. Este proceso continuó hasta trasladar a toda la comunidad. Al mismo tiempo, se procedió al reasentamiento de 15 familias de las localidades de Pueblo Nuevo, Boca de Guayabo, Boca de Piriati y La Loma en el estribo de la margen derecha del puente sobre el futuro Lago Bayano.

## **ACTIVIDADES PARALELAS AL TRASLADO**

Paralelamente al proceso de movilización y traslado, el programa cubrió la atención de la población en otros campos tales como alimentación, educación, salud y producción.

### **Alimentación**

Se estudió y analizó la necesidad de brindar un subsidio alimenticio a los sitios de reubicación durante el período previo a la primera cosecha en el nuevo sitio de ubicación. Se estableció un período de 6 meses para brindar esa asistencia sin costo para los afectados.



Angelino Durán, líder de los Chocoes de Majecito, con el documento de acuerdo para el traslado en sus manos.

La entrega del subsidio alimenticio al sitio de reubicación de Partí se inició el 25 de febrero de 1975, y continuó con entregas mensuales consecutivas, y el subsidio al sitio de reubicación de Ipetí se inició a partir del mes de mayo.

### **Educación**

Se obtuvo del Ministerio de Educación la creación y funcionamiento de la Escuela de Partí; el nombramiento de dos maestros y la entrega de los primeros útiles escolares para el funcionamiento de la misma. Se logró la apertura de la primera escuela para el área de Ipetí de los Chococs, que se inició funcionando como anexa a la escuela de Ipetí Kuna, ya existente. Se promovió y logró el nombramiento de un maestro, para atender a la población estudiantil de Ipetí consistente en 28 niños para primer grado.

Durante este período se seleccionaron y capacitaron por parte del Proyecto Bayano, en actividades agropecuarias y técnicas, a cuatro indígenas Chococs.

### **Salud**

Con el apoyo de los tres médicos nombrados por el Proyecto Bayano y de la unidad integrada de salud de Chepo, se desarrollaron giras de asistencia médica y de vacunación en la etapa previa al traslado. Esto permitió hacer una evaluación de las condiciones de salud de la población, que hizo posible tomar las previsiones para evitar problemas de salud durante el traslado.

Antes del traslado, se realizaron exámenes médicos y vacunaciones contra enfermedades existentes en la región, como la fiebre amarilla.

Se establecieron acuerdos con el Departamento de Saneamiento Ambiental del Ministerio de Salud, para la consecución del equipo de perforación, las bombas y los materiales necesarios para la instalación de dos pozos para cada uno de los sitios de reubicación.

### **Producción Agrícola**

Se adelantó con la Dirección de Desarrollo Agropecuario, región de Chepo, del Ministerio de Desarrollo Agropecuario, la preparación de un Plan de Producción para los Chococs, que incluía selección y adecuación de áreas de cultivos, semillas y demás actividades complementarias.

Después de escogida y preparada el área para los cultivos anuales (arroz y maíz), se sembraron ese año 35 hectáreas de maíz y 12 hectáreas de arroz. En cuanto a cultivos permanentes se adecuaron áreas y se sembraron 300 plantones de banano y plátanos para la población reasentada en Partí.



## **Pago de Indemnización**

Con el fin de compensar económicamente los cultivos permanentes que perderían los Chocoes, ya que los mismos quedarían bajo las aguas del Lago Bayano, el Programa de Traslado Chococ preparó un flujo de pagos mensuales, que cubría un período de nueve meses, al final de los cuales cada productor afectado habría recibido en dinero efectivo el total de la indemnización que le correspondía de acuerdo al avalúo realizado y según lo que poseía cada uno.

De esta forma, se proporcionó una doble indemnización al entregar, por una parte, plántones y semillas sin costo alguno para los afectados y, por otra, hacer la entrega de una indemnización económica.

La entrega escalonada en pagos mensuales se hizo con el fin de evitar, en alguna medida, un mal uso del dinero por parte del productor, ya que se trataba de cantidades muy superiores al dinero que, de acuerdo a los estudios realizados, manejaban usualmente cada uno de ellos en su vida cotidiana.

Por otra parte, esta compensación económica permitía al afectado recibir una cantidad de dinero mensual, con la cual hacer frente a sus necesidades económicas durante el período inicial de adaptación a la nueva área.

## **UN COMENTARIO FINAL**

De esta manera, hemos tratado de exponer, de la manera más objetiva posible, toda la información de primera mano que manejamos durante el tiempo que tuvimos la responsabilidad de dirigir el Programa de Traslado Chococ; mirar retrospectivamente las tareas realizadas y, al mismo tiempo, creemos haber cumplido el objetivo propuesto de dar a conocer esta experiencia panameña en materia de reasentamiento humano.

## **BIBLIOGRAFIA**

- 1973 Encuesta de la Población de la Cuenca Alta del Río Bayano, Proyecto para el Desarrollo Integral del Bayano, Panamá.
- 1975 Pastor Núñez, Aníbal. Informe sobre la situación del Programa Chocoe, Corporación para el Desarrollo Integral del Bayano, Panamá.
- 1977 Pastor Núñez, Aníbal. Reasentamiento de la Población Chocoe como Consecuencia de la Creación del Lago Bayano. Ponencia. IV Simposium Internacional de Ecología Tropical, Panamá.
- 1981 Heckadon, Stanley. Dinámica Social de la Cultura del Potrero en Panamá. Ponencia. IV Simposium Internacional de Ecología Tropical, Panamá.

## *El sexo en la tercera edad*

Durante los últimos lustros se ha desencadenado un inusitado interés popular y médico sobre el tema de la sexualidad humana, la educación sexual, el desarrollo de la sexualidad y temas afines. Como causales de este renovado interés se han considerado la proliferación de los medios de comunicación, el auge del cine y la televisión modernos, la ruptura de tabús, el desarrollo del movimiento de liberación femenina, el interés por la exploración de campos nuevos que rompan con lo tradicional y estereotipado y la academización y cientifismo que se introduce en la investigación de las ciencias del comportamiento y lo relacionado con los aspectos íntimos del ser humano.

El paciente y el público en general cada día están mejor ilustrados, leen más, reciben más información popularizada y a su vez exigen más y mejor información de su médico de confianza, su médico de cabecera o médico familiar. El médico es quien debe ser el personaje central en la educación del paciente y la orientación del mismo en el campo de la sexualidad humana. El es quien posee los conocimientos básicos de anatomofisiología, de bioquímica y de clínica del aparato sexual lo mismo que los conocimientos de ciencias de la conducta. Además debe estar en capacidad mejor de hilvanar estos conocimientos y destrezas en todo para brindar apoyo y comprensión, lo mismo que tratamiento general y farmacológico al necesitado.

Cada día se enfrenta más el médico familiar al paciente, la pareja o la familia con necesidad de consejería cuando antes solían buscar a la abuela, al sacerdote o al amigo confidente. Lo que antes era escondido o tabú se está tornando *vox populi* y el médico debe prepararse para enfrentar este reto de la nueva sexualidad.

La proliferación del imperio de Hefner con su *Playboy* y de otras publicaciones como *Penthouse*, cargadas de información de orden sexual, ha sobrepasado sus fronteras para hacerse de uso casi obligatorio por los estudiosos científicos del tema.

Ya nosotros mencionamos que Burnap en el año 1967 (1) confeccionó un estudio donde comprobó cómo el médico poco informado sobre el tema de sexualidad soslaya el diagnóstico de disfunción sexual y no suele preguntar a su paciente sobre el particular.

De los médicos interesados en el tema, la respuesta positiva de pacientes interrogados sobre problema sexual fue de cincuenta por ciento (50%) del total de pacientes, número elevado si se toma en conjunto como índice de morbilidad.

Además, con frecuencia el médico se encuentra algo incómodo con el tema de sexualidad y puede indagar al paciente en forma erótica, solapada o inadecuada, como sería con uso de terminología esotérica o en forma ambigua con terminología: ¿cómo anda el asunto sexual? que no significa nada para el paciente o más bien lo confunde.

Todavía el patrón cultural nuestro en lo referente al sexo reside en lo tradicional y conservador, muy particularmente en el sexo en el anciano o el sujeto que envejece. El viejo en nuestra cultura es considerado no-educable, poco brillante, débil y asexuado y él mismo, presionado por estas creencias, adopta un papel sumiso y de aceptación pasiva de tales circunstancias. Los términos "viejo verde" y "viejo sucio" dados el geronte que muestre algún interés sexual es clara evidencia de la actitud del medio en el cual nos agitamos.

Salvo la terminación de la fertilidad en la mujer al producirse la menopausia, realmente los cambios en el orden sexual son mínimos y paulatinos a medida que pasan los años (2). La visión folklórica de una tercera edad impotente, asexual, disfuncional es solamente la expresión de una profecía impuesta y autoimpuesta por factores psicosociales y de tradición.

Los ancianos siempre han participado en forma activa en la vida sexual pero no es sino durante las últimas décadas que se hace esto materia de estudio y sale de los recintos íntimos. Los ancianos se esfuerzan por presentar un nuevo frente de minorías en su lucha por

reivindicaciones. Los "Gray Panthers" ya han tomado la bandera que hace del sexo algo natural, agradable, sano y satisfactorio a toda edad.

Binet, como buen francés, en su obra sobre gerontología, colorear los temas de sexualidad en el primer capítulo y recalca el interés del anciano en mantener su juventud sexual (3). Revela que en la ciudad de París todos los años da a luz una mujer mayor de los cincuenta años cuyo marido tiene más de sesenta años de edad. Mientras los andrógenos descienden lentamente en el hombre hasta los sesenta años, persiste la producción normal de estrógenos, casi en forma homogénea, según los estudios de Pincus. Si se toma en consideración la teoría del envejecimiento de Brown-Sequard, el estímulo persistente a los centros nerviosos por una actividad sexual testicular favorecería el mantenimiento de la virilidad por un mecanismo tipo retroalimentación.

El creer en los mitos sobre el sexo y el envejecimiento puede hacer que estos mitos se hagan realidad, dice Calderone (4).

Quien haya tenido una vida llena con actividad sexual regular y placentera sufrirá cruelmente la privación sexual pero si existe la creencia de que hay algo "malo" o "sucio" o "pecaminoso" en el sexo y los deseos deben ser sublimados, entonces quizá quienes sugieren esto son sujetos con poca libido y, además, tabús sexuales y frustraciones inhibidas.

El envejecimiento, no hay duda, induce a algunos cambios en el comportamiento sexual, cambios particularmente notorios en el hombre, pero son modificaciones no-sustanciales sino de grado, así como suceden en otras esferas: menor interés por los dulces, menor aprecio por la música ruidosa, menos movimiento, cambios en el sueño, modificaciones en ciertos hábitos y otras.

Si el individuo está sano en el aspecto orgánico y psíquico la capacidad sexual será función de toda la vida. El amor, el cariño, el acercamiento, las caricias, el aprecio, el apego, el romanticismo, el aprecio por el cuerpo del sexo opuesto son factores de toda la existencia, no de una etapa.

Comfort dice que el anciano deja el sexo por las mismas razones que le inducen a no montar una bicicleta: por enfermedad sería que se lo impide, por no parecer ridículo a los ojos de la sociedad, o porque no tiene bicicleta.

Si no se acepta al anciano como ser sexuado no se imagina uno hacerle preguntas sobre comportamiento sexual y mucho menos incluir en el expediente clínico una hoja de historia sexual.

La tradición y el folklore han hecho que el anciano mantenga escondida su vida sexual pero ésta siempre ha sido activa. Pearl en 1930 enunció que en una encuesta realizada se halló que 9% de los individuos de entre 70 y 79 años de edad tenían coito cada semana y hasta un 4% lo hacían cada tercer día. Finkle y su grupo en 1959 encuestaron a sujetos de más de 80 años de edad y dos de cada cinco indicaron que promediaban diez cópulas por año. Y en los mayores de 70 años la razón principal que se adujo por ausencia de vida sexual fue la de "falta de deseo" aunque muchos tenían potencia con erección adecuada pero había falta de pareja.

Newman, en 1960, encontró que entre hombres y mujeres de 60 a 93 años un 54% era sexualmente activo y en los casos en que descendía la actividad sexual casi constantemente el causante era enfermedad orgánica importante del individuo o el cónyuge.

Pfciffer y el grupo de Duke hicieron un estudio detallado en ancianos de ambos sexos encontrando que solía detenerse la vida sexual activa a los 68 años en el varón y a los 60 años en la mujer debido al hecho del diferencial de edad en los matrimonios. Pero la actividad coital regular existía en 47% de los encuestados entre los 60 y 71 años y en el 15% de los mayores de 78 años. Estos individuos se siguieron durante cinco años y, curiosamente, en un 14% de los casos se informó un incremento en la actividad sexual.

La variación en los hábitos sexuales es amplísima. Existen parejas de toda edad con coito y vida sexual cotidiana o semanal y al otro extremo parejas sanas, con gran apego muto, con actividad sexual ocasional o con prolongados intervalos de quiescencia.

Lo que sí se ha comprobado, y así se confirma un postulado de Kinsey, es que quienes inician su vida sexual activa tempranamente la continúan por largo plazo, cosa opuesta a la creencia popular que sugería que se "desgastaba" quien se iniciaba muy joven. Lo mismo sucede con la frecuencia del coito o la masturbación: parece no existir correlación entre el desgaste físico o el envejecimiento y la frecuencia de actividad sexual.

Sí parece suceder que quien pasa largos períodos de abstinencia, particularmente en décadas después de los cuarenta, le resulta más difícil reiniciar su vida sexual normal, pero la mayor parte de las encuestas indican que esto se resuelve a satisfacción con el tiempo y con el estímulo adecuado.

Para comprender las diferencias entre la respuesta sexual del individuo de la III Edad y el joven es preciso tener un esquema del comportamiento de respuesta sexual normal según Masters y Johnson.

Esta se basa en cuatro estadios de respuesta sexual y un estadio agregado en el varón que es el período refractorio.

Los cuatro estadios son el de excitación, el de meseta, el orgásmico y el de resolución. A éstos se puede añadir un quinto estadio refractorio, variable, mayormente producido en el varón.

Los ciclos de respuesta sexual se pueden resumir en forma esquemática en el cuadro que sigue:

## **CICLO DE RESPUESTA SEXUAL EN EL VARON**

### **I EXCITACION:**

- Ligera crección del pezón y la areola
- exantema
- miotonia
- contracciones rectales
- erección peniana
- constricción escrotal
- elevación testicular

### **II MESETA:**

- Contracciones rectales
- hiperventilación
- Taquicardia mayor
- hipertensión
- erección tensa con más rubor en el glande
- apoyo del testículo sobre el periné.

### **III ORGASMICA**

#### **DOS ETAPAS:**

1. Eyaculación inevitable
  2. Propulsión
- Propulsión a su vez tiene dos fases:
1. Sensación de contracción
  2. Apreciación del volumen del eyaculado

### **IV RESOLUCION:**

- Sudoración
- detumescencia
- relajación
- somnolencia
- hipersensibilidad balánica

La detumescencia a su vez tiene dos etapas:

1. rápido descenso del pene al 50% del tamaño regular
2. tardía pérdida de tamaño peniano hasta alcanzar el tamaño previo, que puede ser de hasta una hora de duración.

## **PERIODO REFRACTARIO**

El tiempo necesario post-eyaculación para poder reiniciar el ciclo normal de respuesta.

## **CICLO DE RESPUESTA SEXUAL EN LA MUJER**

### **I EXCITACION:**

Erección del pezón, con ingurgitación mamaria y areolar  
exantema maculopapuloso  
miotonía  
tumefacción clitoridiana  
lubricación y distensión vaginal  
elevación del fondo de la matriz  
achataamiento y modificación del labio mayor  
ingurgitación del labio menor.

### **II MESETA:**

Tumefacción areolar  
acentuación del exantema  
miotonía  
espasmo uretral  
hiperventilación  
retracción del glande  
ingurgitación del tercio externo vaginal  
ingurgitación de las ninfas con cambio de coloración

### **III ORGASMICA**

Espasmo uretral  
contracciones pélvicas  
hiperventilación  
taquicardia  
hipertensión  
grito, llanto, quejidos o lipotimia  
contracciones del tercio externo de la vagina  
(a intervalos de 0.8 segundos).

A su vez la fase orgásmica tiene tres etapas:

1. Suspensión o irrealidad pélvica súbita
2. Gran sensibilidad clitoridiana
3. Sensación de expulsión

Dentro de la etapa de sensación de expulsión se pueden distinguir las subetapas de:

1. calor pélvico y
2. contracciones colpopélvicas

#### **IV RESOLUCION**

Termina la hiperventilación y la taquicardia  
flacidez  
cesación de cambios vaginales  
dilatación cervical  
relajación total

En la mujer no es perceptible una etapa refractaria en sí.

Con el esquema normal se puede comparar algunos de los cambios en el varón y la mujer añosos como se resume a continuación:

#### **CAMBIOS EN EL HOMBRE AÑOSO**

##### **EXCITACION:**

La erección suele ser más retardada; puede requerir prolongada manipulación personal o de la compañera o compañero. No puede producirse la erección por el pensamiento ni es fácil por medio de una prostituta.

El ángulo de erección se torna mayor en cada década, de tal forma que si a los 30 años es de 45° con el eje vertical del cuerpo, a los 60 puede ser de 90°.

La erección puede ser incompleta, con menor rubicundez del glande, pero casi constantemente será funcional y será placentera.

##### **MESETA**

Hay una nula o escasa elevación testicular.

Menor tono del cremaster hace que el escroto parezca más flácido y más largo.

Hay menos congestión balánica y escrotal.

El glande es menos duro y no suele tornarse violáceo.

Suele hallarse raramente gota de Cowper.

La etapa de meseta suele prolongarse más que en el joven.

El control de la demanda eyaculatoria es mejor.

##### **ORGASMICA**

Es la etapa de mayor variación con respecto al hombre joven. Las contracciones a veces son espasmódicas y no-rítmicas. Las contracciones de expulsión son menos fuertes y menos numerosas.



La impulsión del semen será de entre 8 y 30 cm. a lo sumo pero puede ser goteo de tipo regurgitación.

Hay reducción del volumen del eyaculado que suele tener un promedio de unos 2 cc.

## **RESOLUCION**

El período refractario puede durar horas y hasta más de un día. La pérdida de la erección puede ser abrupta y esta etapa de detumescencia no suele tener las dos subetapas.

No es raro que no exista eyaculación y entonces puede retornar la erección como si el período refractario fuese corto. La sensación de eyaculado puede ser menor y mucho más si hay prostatectomía.

## **CAMBIOS EN LA MUJER AÑOSA**

### **EXCITACION:**

La lubricación es menor y toma más tiempo.

Suele haber menos erección del pezón y una lenta retracción del mismo.

Hay menor ingurgitación areolar.

Existe menor tendencia al exantema.

Cuando más pendulosas las mamas habrá menor congestión de las mismas.

### **MESETA:**

Hay menos miotonía.

Hay más urgencia urinaria y más escozor vulvovaginal por pérdida de rugosidades y el déficit hormonal. Existe poco o nulo achatamiento del labio mayor, el cual posee menos grasa, debido a menor tensión ligamentosa. Hay menor elevación uterina por flacidez del ligamento redondo. La lubricación al hacer uso de estrógenos suele ser excesiva y dificulta el climax en el varón.

### **ORGASMICA:**

Hay un menor número de contracciones externas de la vagina. Habrá mayor tendencia a contracciones espasmódicas. Raramente habrá contracciones rectales después de los 51 años de edad.

### **RESOLUCION:**

Suele haber una detumescencia súbita.

Habrá más tendencia al trauma coital debido a la delgadez del labio mayor y a la hipotrofia vaginal.

Muchas cosas interesantes y a veces novedosas suceden en la vida sexual a medida que pasan los años.

Kinsey ya nos indicó con sus estadísticas algunos de estos hechos. El contacto sexual o el coito en el adolescente activo varió de 3.2 a 4.8 semanalmente. Ya a los treinta era de 2.5 semanalmente, a los cuarenta de 1.8 semanalmente y de 0.9 a los sesenta. Pero curiosamente el alcanzar orgasmo en la mujer felizmente casada va en ascenso con los años. En un 63% de las encuestas durante el primer año de matrimonio hubo respuesta orgásmica y al ser interrogadas quienes tenían más de veinte años de vida marital normal, el 85% respondió presentar orgasmo.

La erección matutina casi cotidiana en el adolescente y a veces en varias ocasiones durante las madrugadas desciende a dos por semana a los treinta y a 0.5 por semana a los sesenta. En algunos casos hay períodos de semanas sin dicha erección para después reiniciarse semanal o quincenalmente.

La erección pertinaz suele ser frecuente en el adolescente. El tiempo promedio de erección en el anciano es no mayor que los siete minutos. Para mantener su erección requiere el anciano de más estímulos y de estímulos constantes de orden visual y por manipulación. Llegada la hora del climax en el anciano casi siempre este es único mientras que en el joven puede muy bien ser múltiple. El climax múltiple se encontró en solamente un tres por ciento de la población de más de sesenta años de edad.

La masturbación es sumamente frecuente en el adolescente; en muchos casos es la única descarga sexual. El promedio en el joven, según Kinsey, resultó ser de dos semanales mientras que en el geronte es poco frecuente. Después de enviudar quizá ha de hacerse más frecuente como una de las pocas descargas sexuales permitidas.

Las emisiones nocturnas, que se encontraron en el 71% de los jóvenes de 21 años, solamente fueron indicados en el 14% de los hombres de sesenta.

La vivacidad sexual es sumamente variable de un individuo a otro. Se han presentado casos de varones de más de ochenta años quienes presentaron coito cotidiano, con eyaculación normal cada día, lo mismo que casos de varones de más de 85 años con sueños eróticos y eyaculación frecuente.

Aparentemente la estimulación sexual femenina es medida por la presencia de andrógenos mientras que en el varón parece ser por un oligopéptido más elemental. En el varón aumenta la libido con la administración de gonadotropina coriónica (GTC) que se usa para la infertilidad (5) mientras que los resultados por uso de andrógenos

son muy erráticos y se prestan a discusión. Quizá un factor más importante sea el envejecimiento del reloj hipotalámico pero no hay duda que el aspecto sociocultural es el básico.

Las fantasías sexuales, en el hombre y la mujer, parecen disminuir con la edad y este es un factor preponderante en la disminución de la estimulación sexual y la aparente reducción de la libido en la tercera edad (6). La función sexual persiste por largo período postmenopaúsico en la mujer normal y quizá en parte se debe a su mayor facilidad en crear fantasías. Algunas mujeres han tenido su primer orgasmo en la octava década de la vida y parece ser que lo que más las mantiene en estado óptimo es la actividad coital regular, incluso más que el uso de estrógenos tópicos o por vía bucal o parenteral. Esto ha sido ampliamente documentado por varios autores como Feiffer y Masters y Johnson (7, 8).

El fenómeno de diferencias notorias en la conducta sexual del individuo masculino y femenino en ancianos se ha discutido mucho.

Dos razones básicas para tales diferencias son la actitud sociocultural de negación del sexo en la mujer añosa por ser "algo ridículo" o como mecanismo de defensa por tener pocas oportunidades para practicar y la falta de varones gerontes.

En los EE.UU., por ejemplo, a la edad de 65 años o más, por cada cien mujeres hay solamente 69 varones y de éstos solo el 27% son solteros o viudos, datos que explican la dificultad de la mujer en encontrar descarga sexual, y que hacen a muchos ofrecer recomendaciones variadas para mejorar la situación como son la de esforzarnos por mejorar el promedio de vida vigorosa del varón, la de considerar matrimonios polígamos, la de uniones no maritales, la de promover en unos casos las uniones lesbianas o casándose con hombres más jóvenes (9-10).

Los estudios más recientes parecen indicar pocas diferencias entre las dificultades sexuales en la III Edad entre heterosexuales, homosexuales y ambisexuales. Existen las mismas disfunciones y las mismas inhibiciones en los distintos grupos, lo mismo que similares lazos de relación, frustraciones y dificultades (11).

Pueden sugerirse variadas innovaciones para mejorar la función sexual en el geronte o para mantenerla adecuada. Precisamente Comfort, en sus escritos, indica que un aspecto básico es la educación e información al anciano: revelarle los datos estadísticos que indican que la actividad sexual puede ser función de toda la vida y que en parejas de más de 78 años de edad el 15% mantenía contacto sexual regular. Asimismo anota Comfort que el mantener la innovación y el cambio es fundamental para tener una mente abierta y vivaz.

Otra recomendación es la de practicar la actividad sexual permanentemente; incluso el considerarla como un ejercicio, para obviar el deterioro como es la artrosis. Reuben (12) insiste en el ejercicio sexual para mantener el vigor hormonal.

También es de interés mantener una visión optimista del envejecimiento, no preocuparse por menos orgasmos, o por erecciones más lentas, o de menor ángulo, o de menor turgencia o de menor duración. Debe estimularse la erección por sí mismo pero mejor si es por la compañera; esto incluye el considerar la masturbación como positiva en el geronte cuando no hay salida sexual coital (13, 14). El reemplazo hormonal en algunos casos da buenos resultados pero debe usarse cuidadosamente, la determinación de testosterona en la sangre puede servir en algunos casos como parámetro pero hay que recordar que no en todos los pacientes da resultados claros. A veces da mejores resultados la hormonoterapia de andrógenos en la mujer, donde con frecuencia hay una elevación de la libido.

El acicalamiento personal en el hombre y la mujer es importante en el geronte. Como el estímulo debe ser mayor en el anciano, éste debe proponerse un mayor interés por el cuidado de su persona, por la higiene, por los cosméticos, el vestir ropas sensuales, la cirugía estética, y el mantener la agilidad y la condición física.

Los problemas de disfunción sexual que se presentan en el geronte no son distintos de los del adulto joven, son problemas de grado más que de otra cosa y algunos son iatrogénicos. Entre éstos figuran dos básicos, a saber, a) el error del médico en ser demasiado cauteloso y estricto en prescribir ayuno sexual al anciano que ha sufrido un infarto, una fractura, una flebitis o una artritis y b) el uso indiscriminado de medicamentos que disminuyen la libido y pueden inducir a la disfunción ereccional como es el caso de la guanetidina, la metildopa, algunos antidepresivos, la clortalidona y quizá algunos beta-bloqueadores.

La abstinencia sexual prolongada, particularmente si es prescrita por el médico, puede requerir posteriormente una rehabilitación o una reeducación muy prolongada.

El Alcoholismo y la Diabetes mellitus son dos enfermedades que pueden muy bien inducir a la impotencia y parecen afectar notoriamente al varón quizá de la misma forma, por una neuropatía periférica, y no por el disturbio metabólico en sí. Pero habría que cuidarse de no tildar a cada sujeto con estos padecimientos como candidato irremisible a tal complicación.

En muchos casos de etilismo la disfunción ereccional es intercurrente ya que el anciano es más sensible al licor y puede experimentar

un disturbio sexual momentáneo después de haber ingerido pocos tragos.

Uno de los problemas sexuales más frecuentes de la III edad es el de la pérdida de la libido, o la falta de interés erótico. Esto puede suceder a cualquier edad pero se hace más notorio después de los cincuenta o sesenta. Es más frecuente en los "iniciadores tardíos", aquellos que iniciaron coito después de los 20 años o iniciaron sus masturbaciones después de la adolescencia, pero muy bien puede presentarse sin causa alguna. A veces se puede determinar la etiología del hecho como sería una enfermedad intercurrente, o una depresión, o trastornos psicosociales, maritales o familiares.

En los casos en que se extingue la libido en forma idiopática el pronóstico no es tan bueno. Son los disturbios sexuales precerebrales presentados antes por Taylor, ahora como deseo sexual Inhibido del DSM III (15) clasificados por O'Connor como del grupo I (Desórdenes psicológicos tipo 4) (16).

La disfunción ereccional, la anorgasmia, la pobre lubricación y la pérdida de la erección son trastornos relacionados, con muy buen pronóstico si se tratan en forma ecuánime. En muchos casos hace falta solamente una explicación o información al paciente o al cónyuge; en algunos casos raros puede descubrirse algún defecto como una placa fibrosa de Peyronie en el varón o una atrofia vaginal en la mujer.

La impotencia del viudo es la típica disfunción por desuso que requiere solamente de un poco de explicación por parte del médico y quizá una aclaración informativa al cónyuge. La manipulación adecuada y los mimos persistentes casi siempre dan resultados satisfactorios. O'Connor describe dos síndromes que predisponen a la disfunción ereccional en el geronte (16). El primero es el "síndrome del varón ejecutivo" que se presenta en profesionales que inician la década de los cuarentas, bien casados y exitosos y al perder a un tutor mayor o a un ser querido entran en una insatisfacción total que muy bien puede presentarse como impotencia. El segundo tipo es el "síndrome de prejubilación" que se presenta en el varón en los años antes de su retiro como una pérdida de su autoestima, su "status", por frustración, por preocupación por la muerte y, o, con impotencia.

Los aspectos estereotipados de la mujer en su período climatérico y menopáusico hacen que muchas se sugestionen y se "sientan enfermas" durante esta época, a pesar de que quizás un 50% de ellas nunca presentará síntoma alguno. Algunas pueden desarrollar una depresión que antes fue larvada y una disfunción orgásmica como consecuencia de la misma, pero tales trastornos son mucho menos

frecuentes en aquellas que han tenido vida familiar o matrimonios estables y satisfactorios.

Múltiples orientaciones terapéuticas se hallan en uso para la disfunción sexual en el geronte pero prácticamente son similares a las practicadas en el adulto joven.

Las orientaciones fundamentales son las de Masters y Johnson, de Annon y de Kaplan.

Masters y Johnson ponen en juego un variado enfoque multidisciplinario que incluye aspectos de teoría conductual, de aprendizaje, de orden experimental y de tipo psicodinámico, primordialmente basado en tratamiento de parejas por parejas de terapeutas y no de individuos aislados, con una fase terapéutica aguda y otra tardía donde la clave es la búsqueda de lo que llamaron "foco de sensación". En el foco de sensación se trata de desviar la atención de lo puramente genital a otras partes de la anatomía que producen placer y acercamiento.

Kaplan usa una orientación terapéutica basada en Masters y Johnson. No insiste en parejas, ni parejas terapéuticas, sino en cuidado individual, sin fases agudas sino citas semanales, y otorga mayor énfasis a los aspectos psicodinámicos por el hecho de ser psiquiatra. Su actitud más ecléctica asemeja más su método a lo que el médico familiar puede practicar en nuestro medio.

Annon ha presentado su método terapéutico **PLISSIT** orientado adecuadamente al geronte. La **P** es el nivel básico de jerarquía, **Permiso**, donde el médico solamente permite al paciente hacer lo que desee.

La **L** sería **Información Limitada** ya que algunos pacientes solamente necesitan información y explicación de técnicas de anatomía y fisiología.

La **S** sería una tercera etapa de **Sugestión Específica** donde pueden usarse técnicas psicodinámicas, o de retroalimentación para desensibilizar al paciente, como sería el acostumbrarlo a léxico erótico.

Finalmente la modalidad de **Terapia Intensiva** incluiría los métodos tradicionales de Masters y Johnson de terapia sexual, o los descritos por Kaplan como modificación de Masters. En castellano el acrónimo sería **PILSETI**, modalidad que puede muy bien ser instituida por el médico de cabecera.

Existen variantes plenamente aceptadas como métodos terapéuticos especiales que pueden instituirse en el geronte.

Para falta de respuesta sexual, frigidez o pérdida de libido en la mujer Kaplan sugiere cuatro períodos de terapéutica:

- a) Foco de sensación inicial
- b) Foco de sensación tardía
- c) Coito no insistente

d) Coito hasta el orgasmo, según la orientación de la clínica de Cornell. No son más que etapas de excitación erótica desde lo indefinido hasta lo puramente genitalizado.

En los casos de disfunción orgásmica femenina se han sugerido las etapas de tratamiento de:

- a) orgasmo a la masturbación
- b) orgasmo a la estimulación por el compañero
- c) orgasmo al coito

A esta secuencia se le puede agregar la “maniobra puente” si no hay orgasmo al coito.

En este caso el varón introduce el pene en la vagina y al mismo tiempo estimula la región clitoridiana hasta acercarse al orgasmo pero sin tener clímax y así servir de “puente” de estimulación para alcanzar orgasmo coital. A estos procedimientos puede añadirse, en casos de periné flácido o falta de tono muscular adecuado, el ejercicio de Kegel, donde se le enseña a la paciente a contraer su musculatura perineal superficial, primordialmente el pubococcígeo; por medio del control ocasional del chorro miccional, el colocar un artefacto intravaginal y “apretarlo”, el contraer dichos músculos ocasionalmente durante el día para que aprenda el paciente a sensibilizarlos, lo mismo que el fisicoculturista aprende a contraer sus músculos a voluntad.

En los casos de disfunción ereccional se ha sugerido terapéutica que sigue los pasos siguientes:

- a) Desarrollo de eroticismo placentero sin erección
- b) Obtener erección sin orgasmo
- c) Orgasmo extravaginal
- ch) Introducción vaginal peniana sin orgasmo
- d) Coito corriente

En los puntos a) y b) se procede a sugerir los focos de sensación inicial y tardíos que son las caricias y estimulación extragenitales prolongadas. En el orgasmo extragenital se procede a manipulación genital y al felatorismo para buscar eyaculación y en la fase ch) se

consigue que la mujer se coloque sobre el varón y "se siente" sobre el pene del cónyuge. En algunos casos de erección difícil o pérdida de la misma se puede proceder a la técnica de apretar ("squeeze") ocasionalmente que la mujer instituye al comprimir el surco balano-prepucial para hacer perder parcialmente la erección y aprender a reanudarla, procedimiento que le inyecta confianza al varón (8).

En algunos casos de pérdida ereccional se puede considerar la técnica "stop-start" de Kaplan o la de quiescencia momentánea de Cantón que no son más que mecanismos mentales de relajación total súbita para inhibir el grado de excitación superlativo del coito en su fase meseta. Así puede el varón perder por un rato la erección y aprender a manipular o controlar mejor su respuesta sexual.

En la mujer anciana con vaginismo o cierto grado de craurositis o cambios seniles debe iniciarse el tratamiento con estrógenos tópicos y posteriormente la automanipulación manual con uso del dedo chico, en el introito vaginal, luego el índice, luego el pulgar, posteriormente la introducción total de un dedo, después la introducción de dos dedos, posteriormente la movilización de los dedos y finalmente la introducción peniana con pene lubricado sin movilización para finalizar con coito regular. El procedimiento escalonado debe ser acompañado de terapia de apoyo y ser evaluado según el nivel de progreso individual.

Hemos tenido casos de pacientes en nuestra práctica personal quienes han sido preparadas, siendo señoritas jubiladas, en esta forma y su respuesta sexual ha sido satisfactoria, placentera y orgásmica.

Por último, no se puede tapar el sol con las manos, y habrá casos de gerontes sin respuesta al tratamiento, como los habrá en individuos de cualquier edad. Últimos recursos son el uso de sustitutos penianos o prótesis, el uso de aparatos en forma de pene (dildos) para estimular a la mujer, el desarrollar mejores técnicas estimuladoras y "foco de sensación", el cunilánguo y técnicas como el "stuffing" o sea el estimular la vulva con el pene flácido o en erección parcial e introducirlo a compresión y a mano dentro del introito vaginal ("atestar", "henchir", "rellenar").

La mente humana, prodigiosa siempre, puede encontrar forma de satisfacer, y un factor clave en el cual el médico familiar puede participar siempre, es en el de reformar la salud mental de los individuos y su grupo social al erradicar prejuicios, cultivar una vida sana, mantener una visión positiva, estimular lo innovador, buscar la variedad o impulsar una mente joven y creativa. Quien tiene buena salud



mental tendrá mayor posibilidad de mantener una vida sexual prolongada, feliz y provechosa.

## REFERENCIAS

1. Sexualidad Humana, Apuntes para el Primer Curso de Sexualidad Humana de los doctores Carmichael, Publicación de la Facultad de Medicina, Universidad de Panamá, 1978; 268 pp. Edita Tomás P. Owens MD.
2. Comfort, A. A Good Age, Simon and Schuster, New York, 1976, 224 pp.
3. Binet, L., Gerontologie et Geriatrie, Presses Universitaires de France, 1961, 126 pp.
4. Calderone, M.S. y Johnson, E.W., The Family Book about Sexuality, Bantam Books, New York, 1983, 368 pp.
5. Amelar, R.D. y Dubin, L. Human Chorionic gonadotrophin therapy in male infertility, JAMA. 237, 1977.
6. Cameron, P. Biber, H. Sexual thought throughout the lifespan, Gerontologist, 13, 144-147, 1973.
7. Masters, W.H. y Johnson, V.E., Human Sexual Response; Little, Brown and Co. Bostón, 1966.
8. Masters, W. H. y Johnson, V. E. Human Sexual Inadequacy, Little, Brown and Co. Boston, 1970.
9. Berezin, M.A. Sex and Old age, J. of Geriatric Psychiatry, 2, 131-149 1969.
10. Berezin, M.A., Sex and Old age, J. of Geriatric Psychiatry 9 189-209 1976.
11. Masters, W.H. y Johnson, V.E. Homosexuality in Perspective, Bantam Books, Toronto, 1979.
12. Reuben, D., Everything you always wanted to know about sex, Bantam Books, New York 1969.
13. Comfort, A., Editor, The Joy of Sex., Simon y Schuster, New York 1972.
14. Comfort, A. Editor- More Joy of Sex, Simon y Schuster, New York, 1973.
15. Taylor, R.B. Family Medicine, Springer -Verlag, New York 1983.
16. O'Connor J.F, Managing Sexual Dysfunction. Medical Economic Co., New York, 1980.
17. Kaplan, Helen Singer, The Illustrated Manual of Sex Therapy, Times Books, New York, 1975.

## *Periodismo y Cultura en América Latina*

Cuando José Martí —uno de los espíritus mayores, más nobles y lúcidos que ha producido el continente— postula, en su célebre ensayo “Nuestra América”: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero que el tronco sea el de nuestras repúblicas”, quedan fijadas, para la conciencia de los pueblos latinoamericanos, las coordenadas dentro de las cuales se desarrollan los afanes que, gradualmente, en forma incesante, no sin angustias y, en ocasiones, con matices dramáticos, van dándonos una fisonomía cultural propia.

A partir del Descubrimiento y la Conquista —con todo lo que ésta entraña de cataclismo, con todo lo que contiene de cancelación y de génesis—, hemos vivido, como diría Octavio Paz, entre la tradición y la ruptura. De aquel formidable choque original, de esa confrontación primera de usos, conceptos y costumbres dimana cuanto hemos sido, somos y seremos los latinoamericanos. Hibridación y mestizaje están en nuestro origen. Somos hijos del desgarramiento; nuestras raíces se nutren en la agonía; en consecuencia, para ser plenamente, precisamos reunir en nosotros lo disperso, incorporar a nuestra savia cuanto se da fuera de nosotros, hacer de nuestra sangre una con la ajena. Esa (la fusión) es la senda que nos ha trazado la historia y es el objetivo que nos impone el porvenir. Mientras no aceptemos este imperativo como un hecho, no estaremos en capacidad de ser dueños de nuestro destino.

En razón de las circunstancias apuntadas, como a pocas comunidades de pueblos, la realidad exige a los latinoamericanos el mantener la conciencia abierta a lo contingente, de manera que puedan aprehenderlo para enriquecer lo propio. Y ese proceso de asimilación de lo extraño a lo autóctono, con las diferenciaciones y variantes provocadas por los factores de índole diversa que intervienen en el fenómeno, es el que nos distingue e identifica como pueblos.

No se piense, sin embargo, que se intenta aquí una defensa solapada del cosmopolitismo ramplón ni un alegato en favor de la sumisión ante lo foráneo, a la que son tan proclives algunos estamentos sociales que, habiendo convertido la genuflexión en divisa, se avergüenzan de su tierra y reniegan de sus ancestros. No, no se trata de eso, sino de entender que nuestra cultura es producto de un fenómeno de sincretismo, de un permanente proceso de aceptación y rechazo de elementos extraños, y de afirmación y negación de ingredientes autóctonos.

En inestable equidistancia entre el ayer y el mañana, nuestro hoy es resumen de cuanto aún no hemos podido ser y preuncio de lo que, fatalmente, tendremos que seguir siendo: un conjunto de pueblos obligados a buscar en lo profundo de sí, a discernir, en la heterogénea maraña de sus elementos constitutivos, las líneas de sangre y de espíritu que los asemejan y diferencian entre ellos mismos y frente a otras comunidades nacionales.

Esa tarea, inevitable y cotidiana, se torna más perentoria en la actual coyuntura del mundo. En un orbe cada vez más intercomunicado y en el cual las distintas formas de dependencia son puestas en tela de juicio y combatidas por los pueblos que no quieren seguir siendo víctimas ni se resignan a continuar desempeñando papeles de segundo o tercer orden en la escena histórica, nuestra América está obligada a intensificar ese empeño, ya secular, de resaltar sus características esenciales. Es un signo de los tiempos, además de una necesidad del propio desarrollo. Se precisa una clarificación —constante, dinámica, dialéctica— de lo que realmente somos y de lo que pretendemos ser.

En otras palabras, a partir de la conciencia de las circunstancias reales en que estamos, asumiendo nuestra condición de pueblos más o menos dependientes, debemos propugnar la eliminación de todas las trabas y obstáculos que, desde dentro y desde fuera, entorpecen el desenvolvimiento económico, social, político y cultural de nuestra América. Esa es la misión —impostergable y renovada cada día— que nos impone la historia.

## La Contribución del periodismo

En este marco —conflictivo y agónico, en el más estricto sentido unamuniano—, el periodismo ha desempeñado y desempeña una labor de primer orden. Se podría decir que, ya desde la época de la Conquista, ha sido el suyo un aporte relevante. Si aceptamos que el periodismo es testimonio, además de información, no se debe olvidar la ingente contribución de los cronistas ni las visiones alucinadas que los conquistadores traslucen en sus cartas de relación, deslumbrados, atónitos ante lo real-maravilloso americano, como diría Carpentier.

Esos testimonios —todo lo apasionados y parciales que se quiera—, son indicios tempranos de la estrecha vinculación que se dará entre el periodismo y la praxis social en nuestros países. Desde las más elementales hasta las más elaboradas formas de cultura han estado en relación con el periodismo en nuestros lares. Ya como promotor, ya como simple reflejo de actividades y preocupaciones culturales —y el término cultura se emplea aquí en su aceptación más amplia—, el periodismo latinoamericano está, entrañable, indisolublemente, unido al quehacer existencial de nuestros pueblos. Vivas están (y no morirán) las gestas de Montalvo, en Ecuador; de Hostos y Martí, en el Caribe; de Sarmiento y Bello, en el Cono Sur; de Ignacio Ramírez y Flores Magón, en México. Ellas proclaman y ratifican la índole de nuestro periodismo.

En esta línea de pensamiento, no sería disparate sostener que Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Bartolomé de las Casas, Fernández de Oviedo, Garcilaso de la Vega, etcétera, al reflejar las realidades sociales y culturales del Nuevo Mundo, fueron antecesores legítimos de quienes, en el decurso de siglos —piénsese en Sarmiento, Alberdi, Bello, Martí, Rodó, Pedro Henríquez Ureña, Manuel Ugarte, Alfonso Reyes, Aníbal Ponce, José Carlos Mariátegui, Leopoldo Zea, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Octavio Paz, Ernesto Sábat, Ariel Dorfman, Fernández Retamar, Mario Benedetti, Nils Castro, Julio Cortázar, David Viñas y tantos otros— han abordado la cuestión cultural como un problema fundamental. Sociólogos como Pablo González Casanova, historiadores como Rodrigo Miró e ideólogos como nuestro Ricaurte Soler, pueden dar fe de la relación íntima que ha existido entre el periodismo y los afanes culturales, a lo largo de nuestra historia.

Y no se invoque sólo el periodismo de revistas o de publicaciones especializadas, como fueron en el pasado, el 'Repertorio Americano', 'Social', 'Orígenes', 'Cuadernos Americanos', 'Amauta'...; como han sido o son 'Sur', 'Marcha', 'Crisis', 'Ercilla', 'El Cuento', 'Plural', 'Tareas', 'Casa de las Américas', 'Imagen', 'Alero', etcétera; no,

piénsese en el diarismo corriente. Téngase en cuenta que los diarios más importantes del hemisferio (antes, 'La Nación', de Buenos Aires; 'El Comercio', de Lima; 'El Universal', de México; 'El Tiempo', de Bogotá) reflejaron y acogieron en sus páginas las inquietudes culturales del momento. A fines del siglo pasado y a principios del presente, Martí y Pedro Henríquez Ureña discutían en los periódicos los temas esenciales de nuestra identidad cultural. Después, Mariátegui, Aníbal Ponce, Marinello, Reyes, Vasconcelos, Gallegos y otros americanos eminentes recurrieron a los diarios para comunicar a sus pueblos reflexiones y angustias. Y hoy, prolongando esa práctica saludable, en los principales diarios del continente ('El Nacional', de Caracas; 'El Día' y 'Excelsior', de México; 'El Espectador' de Bogotá) la cuestión cultural ocupa un plano destacado, al extremo de que algunos de los intelectuales más influyentes de la hora publican regularmente en esos órganos.

Sin embargo, más significativo que el aporte de intelectuales distinguidos es el hecho de que los diarios recogen los ecos culturales de las distintas capas sociales y del país en general. Incluso, son frecuentes los editoriales sobre asuntos culturales. Esto revela que el periodismo ha evolucionado. Ya no se limita a ser reflejo pasivo de la sociedad, sino imagen crítica. Cada vez es más ostensible el propósito de contribuir a elevar el nivel cultural de la comunidad, por una parte, y, por otra, a transformar —ajustándolas a las necesidades sociales, haciéndolas más humanas, en una palabra— las formas de vida.

Por eso, hoy, no basta proporcionar la información, sino que el hecho debe, hasta donde sea posible, ser presentado en sus contextos, de manera que el lector, abrumado por la celeridad y el tráfigo de la vida moderna, pueda establecer las correlaciones adecuadas y, rápidamente, saber a qué atenerse a tal o cual evento. Es la forma de evitar que el medio se convierta en el mensaje, como diría McLuhan. Porque no se puede olvidar, jamás, que el hombre es lo esencial, el principio y el fin de la comunicación. En consecuencia, si no es en beneficio del hombre —de ese hombre concreto que sueña, trabaja y sufre todos los días—, cualquier tarca, cualquier esfuerzo pierde sentido y se convierte en algo deleznable. Esto debe tenerlo presente todo periodista genuino.

### **La hora del descontento**

En la hora actual, nuestra América afronta trances difíciles. En cierto modo, esto es natural: nunca ha sido (ni será) fácil el camino de la libertad. En el marco de la dependencia, cuyas expresiones, más o menos esbozadas, son perceptibles a lo largo y a lo ancho de nuestra geografía, los pueblos latinoamericanos se empeñan en acceder a etapas superiores de desarrollo. Infatigable, laboriosamente

procuran que la miseria, la ignorancia y la injusticia sean apenas recuerdos de un pasado doloroso, de una etapa inicua de su historia.

Esto quiere decir que hay disconformidad, que existe un descontento profundo frente al atraso y la supeditación en que hemos vivido durante siglos. Esto significa que, en el seno de nuestras sociedades, se libra una pugna entre los esquemas y ordenamientos del pasado y los proyectos y requerimientos del futuro. De una parte está no la tradición, sino el atraso; de otra, no la novedad, sino el progreso. Esa discordia, como es lógico, provoca convulsiones y letargos, desajustes y reacomodos. Unas veces, el combate es soterrado; otras, es abierto, pero, cualquiera sea la forma que asuma, no deja de ser dramático. Incluso, en circunstancias extremas y en más ocasiones de las deseables la sangre del porvenir —valga la metáfora— es derramada sobre la costra del pasado.

La tarea de afirmar nuestra identidad cultural es compleja y tropezada con muchos escollos. Tanto es así, que en el seno de los propios pueblos hay quienes promueven el sometimiento o la docilidad frente a la metrópolis. Son las víctimas más tristes, por despreciables, del colonialismo; son los que engordan con la inmundicia y se regocijan en la abyección. En 'Los condenados de la tierra', Franz Fanon tipifica esa mentalidad colonizada, muy semejante a la del esclavo que besa el látigo que lo flagela.

Para desgracia de todos, en nuestra América —probablemente se deba a la vastedad del territorio o a las bonanzas del clima— abundan tales especímenes, que son ludibrio de la tierra que les dio el ser. Son los que profesan vergüenza de lo propio y veneran hasta los detritus de lo extraño; son los que reniegan de su estirpe para adoptar emblemas y hasta vicios —trasmutados en virtudes— foráneos.

En la línea arcaizante ya mencionada, con pretextos diversos, pero con una sola motivación (defensa del **statu quo**, apuntalamiento del **establishment**), la praxis cultural —mejor dicho, los esfuerzos de auténtico cambio económico, político y social— de nuestros pueblos ha padecido los embates del autoritarismo y la intolerancia. En años recientes dictaduras y satrapías de corte tradicional, a las que luego se sumó el denominado fascismo de la dependencia, maniqueo y brutal en sus manifestaciones, han opuesto sables y fusiles a las ideas y a los anhelos de los pueblos.

La última década ha sido particularmente pródiga en estrangulamientos de periódicos, en cierres de editoriales, en ocupaciones de universidades, en prohibiciones y quemas de libros, en persecuciones, torturas, destierros y asesinatos de intelectuales y artistas. Mediante el terror, se pretende retrotraer a nuestra América a la barbarie,

a la paz de los sepulcros y a las pesadillas del oscurantismo. Un halo de tragedia rodea al pensamiento en estos días. Con el pretexto de combatir "ideas extrañas", se cercena la libertad de expresión y de pensamiento, llegándose al extremo de aniquilar al que piensa o al que habla. (Sin duda, estos 'modernos' inquisidores habrían torturado a Bolívar porque leía a Rousseau y a Voltaire.) Es el imperio del odio y de la intolerancia. No se quiere la discrepancia viva, sino el asentimiento muerto. Felizmente, la experiencia enseña —algunos simulan olvidarlo mientras pretenden que los más, efectivamente, olvidemos— que los pueblos no aceptan coyundas ni se doblegan ante el miedo. La historia abunda en ejemplos.

Por otra parte, también está demostrado que ningún régimen ni ninguna arma pueden detener el pensamiento. Las ideas solo pueden ser extrañas para los que no tienen ideas, ha dicho don Luis Cardoza y Aragón, ilustre escritor guatemalteco. Y esta sencilla verdad no será destruida con balas ni cárceles ni exilios. En consecuencia, se debe confiar en que, de esta aciaga hora de genocidios, torturas y campos de concentración, los pueblos latinoamericanos emergerán victoriosos, fortalecidos por el sufrimiento y la lucha, y más resueltos a conquistar su esperanza.

Lógicamente, en coyunturas como la descrita, recae en el periodismo una responsabilidad de primera magnitud. Ya se sabe que el simple hecho de informar conlleva riesgos. Y la misión es más ardua si se considera que, entre nosotros, los niveles de analfabetismo son elevados. Además, los lectores representan un porcentaje reducido de la población alfabetizada. Así que los periodistas carecen del valioso apoyo que, en otras latitudes, brinda al comunicador la solidaridad del público lector. Tales factores aumentan las dificultades para que el periodismo cumpla cabalmente con su cometido. De ahí que, hoy, en nuestra América, el ser periodista auténtico exige la posesión de profundas convicciones éticas; además de aquel afán de servir que Gabriela Mistral proclamaba como condición suprema del hombre.

### **La misión de los panameños**

En el caso de nuestro país, dadas las particularidades de todas conocidas, la misión periodística y cultural impone una compenetración intensa del comunicador con la realidad nacional. Nunca se debe olvidar que la condición de zona de tránsito nos ha expuesto, desde épocas lejanas, al influjo de las metrópolis y al apetito de los imperios. Nuestra peripecia histórica aporta pruebas concluyentes en ese terreno.

En lo que hace a los días actuales, basta observar la labor desplegada por los 'mass media': cada día, cada hora, cada minuto nos

bombardean (y el término no es excesivo) con patrones culturales ajenos. Es un esfuerzo sistemático de colonización cultural. No pasa un instante en que no nos induzcan a la aceptación y al remedo de los usos y costumbres de la sociedad de consumo. Desde el rudimentario afiche de pared o de carretera hasta el sofisticado mensaje subliminal electrónico son partes de esta tarea enajenadora. En pocas palabras, estamos sometidos a una manipulación incesante. Entonces, se requiere una conciencia profunda, muy clara, de lo que somos y de lo que queremos ser, para no sucumbir, para afirmar nuestra personalidad cultural. Tenemos que buscar (y encontrar) en nosotros mismos, en nuestra humilde pero rica materia, la savia de nuestra propia identidad nacional.

Naturalmente, en este afán tiene que participar el periodismo. Siguiendo las huellas de ilustres predecesores como Mariano y Justo Arosemena, José de Obaldía, León A. Soto, Eusebio A. Morales. Jephtha B. Duncán, Domingo H. Turner, etcétera, es deber del periodista trabajar en pro del engrandecimiento integral de nuestro pueblo. Eso sí, con la mirada y la imaginación abiertas, simultáneamente, al pasado y al futuro, de manera que no desperdicie las experiencias de ayer ni desatienda las incitaciones de mañana.

En esa forma, con su esfuerzo cotidiano —tantas veces ignorado, mal retribuido o vilipendiado— el periodista panameño estará contribuyendo a que el nuestro sea un país más libre, más justo y más digno.



## *Aporte de Mario Augusto Rodríguez al cuento de tema campesino*

### I Parte

#### **Panorama del cuento de tema campesino**

Según las autorizadas palabras del Profesor Rodrigo Miró: "el cuento, considerado expresión literaria normal aparece en Panamá después de 1890 y constituye el aporte de la Generación Modernista" (1).

El primer escritor panameño que publica cuentos de calidad es **Salomón Ponce Aguilera** (nacido en Antón en 1867) quien entre los años 1892 y 1896 empieza a publicar sus primeros cuentos en la Revista **Gris** de Bogotá, de la que es director. Se le puede considerar como inaugurador del cuento campesino, ya que, una vez superada la etapa inicial busca temas en su tierra y escribe cuentos penetrados de honda sinceridad y emoción. En 1914 publica **De la Gleba**, apuntes de escenas campesinas narradas en forma naturalista.

#### **Algunos cuentistas representativos**

El tema del campo en la literatura panameña es de fundamental importancia, ya que las obras que de este tema se producen están

---

(1) Miró, Rodrigo: **El Cuento en Panamá** Imprenta de la Academia Panamá, 1950. Pág. 10.

íntimamente enraizadas con nuestra nacionalidad, al transcribimos la vida del panameño en contacto con la naturaleza, no intervenida aún por los elementos urbanos, la mayoría de las veces desquiciadores.

Así lo siente **Ricardo Miró** (nacido en Panamá en 1883) "acaso el escritor panameño más íntimamente compenetrado con su tierra y el de más sano optimismo" (2). Esta es la impresión que se desprende de la lectura de su cuento **El Jesús Malo**, publicado por primera vez en la Revista **Nuevos Ritos**, correspondiente al 1 de febrero de 1915, en donde Miró nos presenta una nueva forma de expresar el tema campesino, bien distante de las descripciones de Ponce Aguilera, que corresponden a un período en que lo panameño aún no estaba definido. Mientras que aquél utiliza un lenguaje eminentemente castizo a través del cual nos habla de trigales, sementeras, gañanes, mozas, angelus, Miró entra por primera vez con pie firme en el paisaje panameño y nos presenta descripciones de hondo lirismo y singular belleza:

"El motor del bote se desataba en ecos que se desvanecían misteriosamente por rutas invisibles, a través de la espesa vegetación de las riberas vírgenes del río"(3).

Así se inicia el cuento **El Jesús Malo**, recogido en libro gracias a la diligencia de Mario Augusto Rodríguez, quien en marzo de 1949 presenta el trabajo: **Estudio y presentación de los cuentos de Ricardo Miró**, para optar por el título de Profesor de Segunda Enseñanza con especialización en Español. En este trabajo Mario Augusto presenta —tras un enjundioso estudio de la obra narrativa breve de Miró— un total de 22 textos, hasta entonces diseminados en revistas y periódicos.

De los siete cuentos de ambiente nacional, **El Jesús Malo** está dedicado al tema campesino. En él nos presenta Miró un fugaz romance entre el protagonista: don Roberto, y Rosalía, la hija de uno de los hombres más respetados de la región.

Con notable acierto introduce Miró esa hermosa costumbre de nuestros campesinos: la cantadera de décimas y coplas. La figura de la mujer campesina, sensitiva y noble, es destacada. Rosalía, instigada por los presentes se expresa a través del canto:

"Qué extraño lo que yo siento  
un dolor, una alegría,  
una honda melancolía,

---

(2) Miró, Rodrigo: **La Literatura Panameña**. Ediciones de la Librería Cultural Panameña. Panamá, 1980. Pág. 208.

(3) Rodríguez, Mario Augusto: **Estudio y Presentación de los Cuentos de Ricardo Miró**. Editora Panamá América, S.A. Panamá, 1956. Pág. 65

mezcla de pena y contento;  
y no sé si esto es gozar  
o si esto será sufrir,  
porque tengo que reír  
por no romper a llorar". (4)

A través de este cuento, Miró sabe y logra mirar el ángulo noble del campesino. El concepto del honor, de la lealtad y del agradecimiento llegan a tales extremos, que El Jesús Malo le cede su hija a un forastero como prueba de amistad:

"Vea, don Roberto, oiga lo que le digo: llévase a la muchacha, pero me la devuelve mañana temprano, porque la necesito para que me mueva el maíz"(5).

El fin del Modernismo en Panamá, se da alrededor de 1914. Desaparecen revistas literarias como **Esto y Aquello**, **Memphis** y **Nuevos Ritos** y se fundan órganos literarios que marcan una nueva orientación: **La Revista Nueva**, **Quasimodo** y **Estudios**. En ellos se proclama la función social de la literatura y se empiezan a tomar en cuenta las realidades del país, todo esto motivado por revoluciones recientes dadas en otros países. No creemos que este ambiente haya ayudado mucho a formar la personalidad literaria de **Ignacio de J. Valdés** (nacido en Santiago en 1902) quien en **Cuentos panameños de la ciudad y del campo** (1928) sigue la línea iniciada por Ponce Aguilera y continuada en parte por Miró, y aporta al cuento de tema campesino narraciones que, aunque no llegan al cuento propiamente tal, describen —según sus propias palabras— "el alma de nuestros campesinos, con sus grandes pasiones, sus amores y sus odios, sus creencias y sus costumbres patriarcales"(6). El mismo Valdés nos explica en el prólogo que el tema campesino "es un rico filón, inexplotado aún por obra y gracia de nuestra desidia"(7).

A este redescubrimiento del tema campesino en el cuento responden: **José E. Huerta** quien en 1930 publica **Alma Campesina**, descripción de las labores del hombre del campo a través de cuentos y cuadros de costumbres, llamados por él Cuadros Agrícolas y Cuadros del Natural, en donde transcribe el lenguaje del campesino, sus costumbres, sus coplas y sus leyendas. **Gil Blas Tejeira** en **El retablo de los duendes** (1945) nos presenta narraciones en donde el cuento apenas se insinúa. En unas prevalece la evocación de la niñez y en otras el

---

(4) Rodríguez, Mario Augusto: Op. Cit. Pág. 71

(5) Ibídem, Pág. 73

(6) Valdés, Ignacio de J.: **Cuentos panameños de la ciudad y del campo**. Editorial Gráfico Ltda. Panamá, 1928. Pág. 7

(7) Valdés, Ignacio de J.: Op. Cit. Pág. 7

relato sobre leyendas con una explicación racional del fenómeno. También dentro de esta tendencia encontramos a **Moisés Castillo** con su libro **Allá onde uno** (1946). Con un lenguaje sencillo y sin pretensiones literarias nos narra leyendas y supersticiones del campo, así como hazañas de héroes campesinos, aderezadas por momentos con recuerdos autobiográficos. Más tarde, en 1959, nos presenta: **Los caminos del Agro** de mejor factura. Más cultivado literariamente se presenta **José María Sánchez**, fiel a su paisaje de Bocas del Toro. En 1946 da a la publicación su libro: **Tres cuentos** y dos años después: **Shumio Ara** que contiene diez cuentos entre los que se destaca **Ino**. La dureza de la situación descrita es tal que aflora la protesta social en el cuento campesino contra la miseria en que se debaten a causa de la explotación inmisericorde de que son víctimas. Algo parecido nos transmite **Julio B. Sosa** en su cuento **Se llamará Jesús**, que relata las peripecias de los campesinos de la región de Boquete.

También rinde su contribución al cuento de tema campesino el Dr. **José María Núñez**, quien en los ratos libres que le deja su profesión nos ha regalado tres libros: **Cuentos criollos** en 1947; **Cuentos** en 1955 y **Cuentos de ayer y de mañana** en 1983. Especial mención merecen también: **Lucas Bárcenas** con su libro **Tierra íntima** en 1947; **Mario Augusto Rodríguez** con **Luna en Veraguas** en 1948; y aunque tardíamente **Carlos Francisco Chang Marín** con **Faragual y otros cuentos** en 1961 y especialmente su cuento **Seis Madres** premiado en un concurso. Finalmente **Dimas Lidio Pitty** con **Los caballos estornudan en la lluvia**, en 1978.

## II Parte

### Aporte de Mario Augusto Rodríguez al cuento de tema campesino

Gran parte de nuestros cuentistas se han dedicado a exaltar las costumbres, tradiciones y maneras de ser del campesino panameño. Dentro de esta tendencia encontramos algunos temas que se han hecho ya clásicos dentro del cuento panameño como son: el tema del honor, del litigio por tierras, del valor, los celos, el amor, la venganza, y la muchacha que viene engañada a la Capital, entre otros. Mario Augusto Rodríguez se mantiene fiel a estos temas. Muchos de ellos son tratados en algunos de sus cuentos: el amor aparece en "Una estrofa apasionada"; en "Chicha fuerte"; "Tres escenas de una pasión"; "La pollera de flores moradas" y "Un aguinaldo de amor". El tema de los políticos demagogos aparece en el cuento "La bomba"; el del amor paterno en "Cobardía"; el de la pobreza en "Nochebuena dulce", "Sequía", "Nochebuena en el pueblo", y "Una compra". El tema del honor y la venganza aparece en "Huellas", cuento

en donde el apego obsesivo a este concepto hace que un padre ultime a su hijo al confundirlo con el amante de su hija.

De todos estos cuentos podría hablar extensamente, pero por razones de tiempo limitaré mi trabajo al cuento "Sequía", que no solo es uno de los mejores del libro, sino uno de los mejores que hasta la fecha se han escrito en la literatura panameña. Con "Sequía" el cuento de tema campesino es elevado a la categoría universal. En esto consiste, a mi modo de ver, el aporte fundamental de Mario Augusto al cuento y a la narrativa panameña.

"Sequía" es un cuento duro, casi podríamos decir que cruel. Mario Augusto, conocedor de los sentimientos y tragedias de los campesinos, nos ofrece todo el sufrimiento del hombre pobre del campo. Con visión realista (que a veces colinda con el naturalismo) nos presenta la tragedia de Bernardo, un campesino que mira con ojos anhelosos el cielo despejado en espera de ver formarse los nubarrones que dejen caer el agua que tanto necesita para sus vacas. Sin embargo lo que ve es: "Cielo seco. Sol de rayos afilados. Aire caliente. Y a lo lejos la permanencia aguda de los cerros"(8). La mujer desde el interior pregunta: ¿Ná de agua? Y el hombre responde desolado: Naitica... Ni esperanza. A continuación el autor hace la descripción del verano implacable:

"Los reflejos del sol amarillean el aire y sus lengüetazos queman la paja seca que reposa sobre los ranchos agachados y acuchillan las hojas de los sembrados". (pág. 95)

Con mucho acierto transmite Mario Augusto la desolación del paisaje a través del lenguaje figurado: lengüetazos ardientes, ranchos agachados, acuchillan las hojas. Y así lentamente avanza la tragedia, sin que ellos puedan hacer algo efectivo:

"—Ya van tres semanas... Y ná.

—Haberá que hacer otra rogativa, pues.

—Haberá que haclesla ... Puede ser que sirva pa algo... Aunque ya yo toi creyendo que Dios como que se ha olvidado que nosotros tamos por estas tierras". (pág. 95)

Hay que conocer lo arraigado que está el sentimiento religioso en el campesino, para formarse una vaga idea de la sensación angustiosa que lleva a Bernardo a pronunciar estas palabras. Y es que este verano inclemente, esta sequía horrenda ya ha empezado a afectar a las plantas hasta tal punto que:

"se les van estirando las hojas desesperadamente, con pretensión absurda de llegar a las fuentes escondidas del subsuelo". (pág. 95)

---

(8) Rodríguez, Mario Augusto: *Luna en Veraguas*. Ediciones del Departamento de Cultura del Ministerio de Educación. Panamá, 1948. Pág. 95

Y el sentimiento soterrado, inconsciente, de rebeldía ante el consuelo que ofrece la religión, vuelve a aparecer:

“—Ya hemos jecho dos rogativas ... Y ná.

—El señor cura ha dicho que hay que tener paciencia”. (pág. 96)

La situación se va tornando muy difícil. La sequía es tan intensa que ya no solo afecta a las plantas, también los animales empiezan a sufrir:

“La quebrá ta casi seca ... Dos o tres días más y se nos van a quedar sin una miajítica de agua los ganaos”. (pág. 97)

La descripción que sigue haciendo Mario Augusto del paisaje, del duro y seco paisaje es abrumadora. Por momentos la situación tan cruelmente descrita, sobrecoge:

“Las rozas son enormes cementerios de esperanzas. Los hombres respiran a bocanadas el ancho agotamiento del aire quieto y beben grandes sorbos de desesperación en cada minuto”. (Pág. 97)

El pueblo va adquiriendo caracteres aterradores, espectrales. Pueblo fantasmal, por cuyos potreros “la muerte seca va cuajando víctimas” (pág. 97). El agua ya no alcanza para los siembros, ni para los animales; apenas si alcanza para los hombres:

“A la orilla de los huecos abiertos en la tierra hay constantemente una larga fila de mujeres pacientes. Mujeres de rostros angulosos. Rostros de labios apretados en furioso silencio”. (pág. 98)

Y entonces hasta el pozo, que para otros poetas —Ros Zanet por ejemplo— es símbolo de alegría y abundancia, se convierte en enemigo de los campesinos:

“El pozo —viejo avaro cruel— hunde allá en el fondo lejano el turbio espejo de sus aguas escasas”. (pág. 98)

Y llega el momento de la decisión dolorosa porque: Naitica Bernardo ... Habrá que matarlas, le dice la mujer, más realista que él que se ha estado engañando, dilatando el momento de enfrentarse a esa determinación, a pesar de que sobre sus vacas ha visto que:

“Como una jauría, la muerte casi hunde ya los colmillos afilados en los flancos huesudos”. (pág. 99)

La mujer repite incansable y asistida por la razón: “No puedo tarlas mirando ahí, tiradas en el suelo, como pidiendo una limosnita de agua” (pág. 99). Y él responde:

“Sí, Carmela. Habrá que matarlas. Pero, ellas se han venío hasta acá, onde uno, huyéndole al hambre, a la sed, a la muerte. Y entonces nosotros vamos a tener que matarlas.

¿Y qué vamos a hacer pues? Toa la noche se la pasaron mugiendo y mugiendo". (Pág. 99)

Así empieza el vía crucis de Bernardo. Mira al cielo en busca de una esperanza y sueña: "Si viniera una poquita de agua... Una lloviznita... Na más pa que se le moje el cuero". Pero la mujer lo saca de esta ilusión: "Ni esperanza hombre... Mira pa el cielo. ¿No lo ves tuito estirao y limpiacito c nubes?" (pág. 99).

Cada minuto que pasa, y que lo lleva al momento final es más doloroso. Entra al rancho en busca del cuchillo, inseguro de si tendrá el valor para matarlas... a sus vacas, que tantos trabajos le costaron. Años de dura labor bajo el sol y el agua. Pero él pensaba en los ocho realitos que se estaba ganando y seguía moviendo el machete. Y por la noche los realitos caían uno a uno en el coco guardado en el jorón. Y ahora tenía que matarlas, acabar con el fruto de sus esfuerzos, con la esperanza que lo había alimentado durante tantos años.

Desde el portal la mujer lo reprende y nerviosa por la indecisión de Bernardo, entra y le pone en las manos el cuchillo, liberador de la angustia de sus animales, pero también aniquilador de sus sueños.

Finalmente lo hace. Y con un grito desgarrador, de triste victoria exclama: "Carmela... Las maté. Ya están muertecitas. Carmela".

Y como desahogo a tanta pena contenida, brota sacrílega la imprecación: Maldita Sea. Imprecación que por su vehemencia tiene el poder de elevarse majestuosamente en el aire, quieto de asombro, y abofetear la bóveda celeste con ruido de seca protesta.

Pero la tragedia de estos pobres seres aún no está completa. Hace falta la ironía para hacer más dolorosos sus destinos, porque:

"De pronto, como si el cielo se sintiera ofendido, un trueno retumba tras de los cerros grises... El cielo se llena de truenos horribles. Las nubes aparecen a lo lejos. Luego se acercan en veloz carrera. Son negras, como fantasmas... Espesas... Sombrías. Y sobre el rojo brazo del hombre que alza hacia el cielo el cuchillo sangriento, se desata el aguacero, como la respuesta de Dios". (pág. 104)

El final de este cuento no podía ser menos ni más dramático. La tensión lograda desde la primera línea, exigía un remate de esta dimensión. El autor lo sabía muy bien. Lo intuyó, con esa intuición de verdadero creador, y por eso introduce el misticismo. Y es que no hay otra explicación para esa escena final, con la que Mario Augusto parece querer decirnos que no hay que perder la perseverancia, que en el último minuto, como le sucedió a Dostoievski, podemos recibir el indulto.

¿A quién culpar de la tragedia? ¿A Carmela, por su realismo y falta de fe al instigar a Bernardo? ¿O a éste, por su maldición, que desata la ira de Dios, convertida en lluvia?

La respuesta por nosotros mismos, nunca la sabremos. Preguntémosle al autor, pero quizás tampoco él podrá respondernos.



## *Blanca Nube y la Semilla de Mango*

—juguete escénico en un acto, basado en el cuento de Bertalicia Peralta, “Historia de la nube blanca y la semilla de mango”.

**PERSONAJES:**

Tristeza  
Parlanchina  
Alegría  
Amira  
Indra  
Semillita de mango  
Blanca Nube

(Los tres primeros personajes —narradoras del cuento— vestirán de acuerdo con la idea sugerida en sus nombres. Ello contribuiría, además, a un tipo de maquillaje particular, en cada uno de los casos. Eso sí, darán la idea de ser tres niñas. Amira es de edad menor en relación con Indra. La Semillita de mango deberá vestir como un niño, pantalón corto, para dar la idea de su edad que es, más o menos, la de Amira. Blanca Nube vestirá un traje en donde se acentúen colores pasteles. De ser posible, con un tocado que semeje una nube pequeña. Todos los personajes deben mantener la ilusión constante de jugar con los niños que son espectadores de la obra. Esto para que ellos la entiendan como un juego y no como una historia lineal.)

**LUGAR:** Un claro de un bosque. Árboles de muchos y diversos colores. A elección del director: algunas nubes y pája-

ros y frutos. Este marco es requerido para la presentación inicial, con las narradoras del cuento que aparecerán sentadas en troncos secos. Cada una tiene una bolsa grande, llena de diversos objetos: juguetes, globos, adornos, que irán trabajando a medida que hablan. En el momento en que van a comenzar a narrar el cuento, las tres van despojando la escena de sus elementos más vistosos con miras a dar el ambiente requerido para el cuento. Siempre estarán a un lado de la escena, a manera de lo que son: comentadoras del juego escénico.

Tristeza: ¿Porqué hará tanta calor?

Parlanchina: Porque estamos en verano...

Alegría: ¡Claro! Por eso hace calor...

Tristeza: ¿Y qué es el verano?

Parlanchina: Es la época más calurosa del año...

Alegría: ¡Claro! En el año transcurren épocas en que hace mucho calor y épocas en que hace mucho frío.

Parlanchina: Por eso existen las estaciones. (Se acerca a Tristeza) En verano, mucho calor; en primavera, menos calor; en otoño un poco de frío; en invierno, mucho frío.

Tristeza: ¿En Panamá tenemos cuatro estaciones, entonces?

Alegría: (la interrumpe) ¿Porqué lo dices?

Tristeza: Parlanchina habló de cuatro estaciones. (señalándolas con los dedos a medida que las nombra) Verano, primavera, otoño, invierno...

Parlanchina: (la interrumpe) No, Tristeza, en Panamá tenemos dos períodos de esos cuatro: Verano e invierno...

Alegría: Y los llamamos, estación seca y estación lluviosa...

Parlanchina: El verano o sea la estación seca transcurre en los primeros meses del año. (los enumera) Enero, febrero, marzo, abril...

Alegría: El invierno o sea la estación lluviosa transcurre en los meses siguientes. (los enumera) Mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre, diciembre...

Parlanchina: Mientras transcurre la estación seca aumenta el calor y escasean las lluvias...

Tristeza: (Que ha seguido todo el diálogo, hasta este momento, con entusiasmo, hace honor a su nombre) ¿No hay lluvias?

Alegría: Hay pocas...

Tristeza: ¿Poquitas lluvias?

Parlanchina: Poquitas lluvias...

(Las tres detienen la acción teatral y se mezclan entre los niños del público para cantar la **"Canción del verano"**. Durante ella, juegan con los niños y los hacen partícipes de la misma)

### **"Canción del Verano"**

Cuando llega el verano  
yo me siento contenta.  
Porque el sol brilla mucho  
y se acaba la escuela.

Y los niños jugamos,  
cuando llega el verano,  
en las plazas y parques,  
tomados de la mano.

Pero hace calor  
cuando llega el verano.  
Y eso a veces molesta,  
cuando llega el verano.

Cuando llega el verano,  
ay, qué sol tan brillante.  
Cuando llega el verano,  
ay, qué sol tan brillante.

Todos los niños juegan  
cuando llega el verano,  
en las plazas y parques,  
tomados de la mano.

(Al terminar la canción, vuelven al sitio en donde están actuando y prosiguen con la acción)

Alegría: Aquí, en Panamá, durante el verano, tenemos una gran cantidad de frutas, como ciruelas, marañones, caimitos, naranjas...

Tristeza: (Quien, obviamente, es también la más golosa de las tres) ¿Y mangos? ¿No hay mangos?

- Parlanchina: El mango es una fruta que abunda en el invierno...
- Tristeza: (Relamiéndose) ¡Es la fruta que más me gusta a mí!
- Alegría: (Consolándola) ¡Pero es una fruta que necesita mucha agua para crecer y en el verano, recuerda, hay poca agua!
- Tristeza: ¡Yo quisiera tener mi propio árbol de mango! (pausa) Aunque fuera verano me las arreglaría para conseguirle mucha agua...
- Parlanchina: (mirando a Alegría y a Tristeza con un leve toque de picardía) Hubo una vez una niñita que pensó igual que tú...
- Tristeza: (sorprendida) ¿Con su propio árbol de mango?
- Parlanchina: El árbol de mango era amigo suyo. (pausa) Era libre como ella...
- Alegría: Y los amigos siempre se ayudan...
- Parlanchina: Los amigos siempre se ayudan...
- Tristeza: (Muy querendona) Parlanchina...
- Alegría: (Muy querendona) Parlanchina...
- Parlanchina: (sabiendo sus intenciones pero fingiendo no saberlas) ¿Qué sucede, Tristeza? ¿Qué sucede, Alegría?
- Alegría: Cuéntanos ese cuento...
- Tristeza: Debe ser un cuento muy bonito...
- Alegría: Y nosotras no lo conocemos...
- Tristeza: Los niños tampoco...(señala a los espectadores) ¿Verdad que no?
- Alegría: Las niñas tampoco...(señala a los espectadores) ¿Verdad que no?
- Parlanchina: (Se decide) Si me ayudan a contarlo...
- Alegría: ¡De acuerdo!
- Tristeza: ¡De acuerdo!

(Con suma rapidez, Parlanchina le entrega a cada una de ellas un libro, en donde se supone está narrado el cuento. Lo leen con suma avidez, gesticulando a medida que pasan las páginas. Mientras ellas memorizan el cuento, sube una música ligera sobre la escena, de manera tal que los espectadores, piensen que, en verdad la acción de ellas es la de aprenderse el cuento que luego les van a narrar. El juego escénico, de este momento, queda a discreción del director.

Eso sí, no debe ser muy demorado. Al terminarlo, ellas guardan los libros en sus bolsas y con ellas en mano, se hacen a un lado de la escena)

Parlanchina: Nuestro cuento se llama "Blanca Nube y la Semillita de Mango". (pausa) Y comenzó en el mes de febrero...

Alegría: Cuando los verdes campos empezaban a notar la ausencia de las lluvias y los árboles comenzaban a verse más secos y más delgados que nunca porque ya había llegado el verano...

Tristeza: Amira, que es el nombre de la niña que protagoniza nuestro cuento, estaba mirando por la ventana de su habitación, hacia un cielo que a ella le parecía, era el más hermoso que había visto en muchísimo tiempo...

Amira: (Ha salido a escena en el momento en que la han nombrado) ¡Ya terminaron las clases en la escuela! Y como soy una niña muy aplicada y muy estudiosa, pasé de segundo a tercer grado, en mi escuela, con buenas calificaciones. (Se adelanta hacia los niños que estén más cercanos) Ahora estoy pensando en cuánto me voy a divertir, jugando y correteando con mis amiguitos y con mis amiguitas, que viven cerca. (pausa) ¡Están como yo con todos los días libres! Y como pasaron los aguaceros se nos permitirá jugar fuera de la casa hasta tarde. (pausa) ¡Qué lindo es tener un sol que brille tan fuerte y un cielo así tan claro y tan brillante! (En ese momento se escucha un leve sollozo que Amira no escuchará, de momento, pero que se mantendrá hasta el momento en que ella lo advierta. Ella seguirá charlando con los niños, como si no pasara nada) Es bien molesto cuando llueve y llueve y llueve porque entonces tiene una que venirse corriendo de la escuela a la casa y entonces hay que quedarse metida en la casa, mirando por la ventana, cómo se pone todo lo que es bonito, tan triste. (Extraña) ¡Qué raro! Parece como si alguien llorara. (Escucha con atención) Estoy segura de que alguien está llorando. (A los niños). ¿No escuchan ustedes un sollozo pequeñito? ¿Verdad que sí? (se inquieta y camina por la escena, buscando) ¡Hola! ¿Quién está llorando en el patio? (pausa) ¡Hola! (pausa) ¿Quién es? Por favor, salga usted, sea quien sea, y no

me preocupe más. (pausa) Me duele muchísimo oírle y no saber quién es usted y porqué llora...

Tristeza: Amira pasó su mirada por todas partes y no descubrió a nadie...

Alegría: Estaba muy preocupada porque no podía hacer nada para ayudar a quien lloraba de esa manera...

Parlanchina: ¡Solamente había árboles, piedras, algunas gallinas más allá, pero ninguna persona!

Semillita: (Se hace visible, pero es muy chiquitita) Yo soy quien está llorando...

Amira: ¡Ahora oigo una voz pero no veo quién es el que habla!

Semillita: Sí, soy yo...

Amira: (Sorprendida) ¡Y tú quién eres!

Semillita: Una semillita de mango/yo soy quien está llorando...

Amira: ¡Eres una pepita de mango!

Semillita: Soy una semillita de mango/yo soy quien está llorando...

Amira: (Todavía sin entender) ¡Qué imaginación la mía! ¿Una pepita de mango que habla como yo? ¡Si los animales no hablan, tampoco pueden hablar las plantas!

Semillita: Soy una semillita de mango/y estoy llorando/y estoy llorando...

Amira: Yo debo estar mal de la cabeza.

Semillita: No me duele la cabeza/yo me muero de tristeza...

Amira: ¡Las semillitas de mango no hablan!

Semillita: Desde que estaba/bien chiquitita/era una semillita/bien habladorcita...

Parlanchina: Como Amira no podía creer lo que estaba viendo y oyendo, llamó a su hermana mayor, Indra, para estar más segura de que no imaginaba cosas...

Amira: ¡Indra! ¡Indra! ¡Indra!

Indra: (Entrando a escena mientras se limpia las manos en su delantal) ¿Qué quieres? ¿Para que me has llamado?

Amira: (Cerrando sus ojos y señalando el sitio en donde está la Semillita) Díme una cosa: ¿quién está conmigo?

- Indra: ¿Me lo preguntas a mí? (Mira en derredor) Estás sola en el patio. (Se corrije) Bueno, estabas sola en el patio. (Amira sonríe pensando que todo ha sido producto de su imaginación) Porque ahora estoy yo contigo.
- Amira: ¿No ves nada raro?
- Indra: No...
- Semillita: (Se acerca a ambas pero obviamente Indra no la ve ni la escucha) Pobre semillita/pobre semillita/ me he quedado sola/por ser tan chiquitita...
- Amira: (Al oírla, medio que abre sus ojos). No escuchas nada?
- Indra: Te escuche a ti, nada más.
- Amira: ¿No escuchas, como si alguien estuviera lamentándose?
- Indra: No. (pausa) No escucho a nadie.
- Amira: ¡Yo lo escucho!
- Indra: ¿Y quién esta lamentándose?
- Amira: Una semillita de mango...
- Indra: ¡Amira! (pausa) ¿Y me has llamado para escucharte decir estas mentiras? Quizás tú si tengas todo el día para pasártelo sin hacer nada pero yo no. (pausa) Estaba ayudando a mamá a desgranar unas mazorcas de maíz para darle a los caballos...
- Amira: (La interrumpe, para que no se enoje con ella) Es una semilla de mango. (pausa) La he escuchado lamentarse...
- Indra: ¡Amira! (pausa) Sabes muy bien que ni las plantas ni los animales hablan. Y mucho menos una...semillita de mango.
- Amira: ¡Es una semillita chiquitita!
- Indra: ¡Amira!  
(Sale de la escena)
- Parlanchina: Amira se olvidaba de una cosa. (pausa) Que a las personas mayores no se les concede el poder de escuchar o de entender cuando los animales o las plantas están hablando...
- Alegría: Que ese poder solamente lo tienen los niños y las niñas...

Tristeza: ¡Y Amira era niña!

Semillita: Pobre semillita soy/adonde quiera que voy/nadie me presta atención...

Amira: (Cariñosa) ¿Y tú estas solita? (La Semillita asiente)  
¿No tienes amigos? (La Semillita niega con la cabeza)

Semillita: (Se le acerca) Como estoy solita/me siento enfermita/necesito a alguien/como tú Amirita...

Amira: (Sorprendida) ¿Y cómo sabes que me llamo Amira?

Semillita: Lo dijo tu hermanita/lo dijo tu hermanita...

Amira: (Intrigada) Díme, ¿tú quién eres, en verdad?

(La acción se detiene ahora y la Semillita canta su canción. Mientras lo hace, ella juega con Amira y con los niños)

### **"Canción de la Semillita"**

Ayer fui una fruta  
redonda y jugosa.  
Hoy soy la semilla  
de un árbol de mango.

Hoy soy muy flaquita  
muy pálida y débil.  
Pero en unos meses  
seré fuerte y grande.

Yo soy como un niño,  
primero chiquito.  
Pero con el tiempo,  
grande, grandecito.

Pobre semillita  
tú me llamas hoy.  
Pero en unos meses  
verás lo que soy.

Semilla chiquita,  
eso es lo que soy.  
Pero para arriba  
con el tiempo voy.

Tristeza: Cuando la Semilla dejó de cantar, Amira sintió por ella una gran ternura...



- Parlanchina: Porque se dió cuenta que lo que pasaba era que estaba sola y no encontraba un amigo o una amiga que la ayudara a seguir adelante...
- Alegría: ¡Y Amira sabía que eso se podía arreglar!
- Amira: (Con cariño) Ahora yo también estoy triste contigo.
- Semillita: Ya no soy una semillita/solita/ahora soy una semillita/acompañadita...
- Amira: (Mirando en derredor) Lo que tenemos que hacer ahora es algo muy simple. Buscar un sitio en donde guarecerse del sol y cubrirte con mucha tierra para que crezcas. (pausa) Como eres pequeña, necesitas protección y cuidado hasta cuando puedas valerte por ti misma.
- Semillita: (Al escuchar la palabra 'sol' se preocupa) Cuánta sed/cuánta sed/agua/agua/he de beber...
- Amira: (Sale y regresa con un cuenco del cual toma ávidamente la Semillita) ¿Sabes una cosa, semillita? Me gustas mucho y yo te quiero bastante. (pausa) Ven, te buscaré una casita para ti, en el suelo...  
(Salen de la escena)
- Parlanchina: Con sus propias manos y tal y como le habían enseñado en la escuela, Amira...
- Alegría: Hizo un hoyo en la tierra...
- Tristeza: Y puso dentro a la semillita de mango...
- Parlanchina: Al sentirse protegida por la tierra, que le era tan necesaria, y por el afecto de su nueva amiga, la semillita de mango sintió que crecían nuevas fuerzas dentro de ella y una sonrisa asomó a sus labios y sus ojos se iluminaron con alegría al entender cómo era cierto que todos necesitan de todos para seguir adelante.
- Alegría: Así, pasaron los días...
- Parlanchina: Y Amira cuidaba a la semillita...
- Tristeza: Así, pasó un mes...
- Parlanchina: Y Amira cuidaba a la semillita...
- Alegría: Así, pasó otro mes...  
(Sale Amira)

- Amira: Yo continuaba cuidando a la semillita de mango y siempre que pasaba cerca del sitio donde la había sembrado me parecía escuchar su voz...
- Semillita: (escondida) Amira/Amira...
- Amira: Semillita. ¿Cómo estás?
- Semillita: Amira/Amira/voy creciendo/para arriba...
- Amira: Díme, ¿cómo es todo por allá abajo?
- Semillita: Muy bonito y tranquilo/cada semilla en su huequito...
- Amira: ¿Hay otras semillas, como tú?
- Semillita: Muchas semillitas/como yo chiquititas/creciendo hacia arriba/para echar ramitas...
- (Amira ha estado distraída charlando con la Semillita y no se entera que Indra, su hermana, ha entrado a escena. Indra se sorprende, primero, y luego trata de entender con quién habla Amira, sola en el patio. Le toca el hombro).
- Indra: ¿Qué haces, Amira?
- Amira: (primero con timidez pues teme no le crean) Hablo con mi semillita de mango...
- Indra: ¿Con quién?
- Amira: Y ella me dice cómo están las cosas, por allá abajo...
- Indra: ¿Abajo?
- Amira: (señalando) De la tierra. Ella está en un huequito que yo le hice en el suelo...
- Indra: ¡Soy tu hermana mayor y no debes decirme mentiras!
- Amira: No estoy mintiendo.
- Indra: ¡Eres incorregible!
- Amira: Es la verdad.
- Indra: Amira, ¿todavía sigues con ese mismo cuento que me dijiste hace un mes?
- Amira: No es una invención. (pausa) Es verdad.
- Indra: Amira...
- Amira: Estoy hablando con mi amiga, semillita de mango. (Se le acerca y la lleva de la mano) Escúchala...
- Semillita: (escondida) Amirita/Amirita/te habla tu amiga/la semillita...
- Amira: (Contenta) ¿La escuchas?

Indra: ¡Amira!  
(Sale de la escena)

Amira: (Muy triste, habla con los niños) Nadie quiere creer que yo hablo con mi semillita de mango. Y eso me pone muy triste. Yo quisiera que todos sean amigos de ella porque está solita y necesita que la quieran, como yo la quiero. (Se encoge de hombros) Pero no puedo hacer nada. Lo importante, ahora, es que ella esté bien protegida y pueda crecer. (Les guiña un ojo a los niños) La semillita me enseñó una canción. ¿Quieren oírla? (Pregunta a los niños varias veces. La canta sentada entre ellos, como si los arrullara)

### “Canción de la Amistad”

Las niñas pequeñas  
muy pronto aprendemos,  
que todas las cosas  
si queremos hablan.

Si cierras los ojos  
por unos segundos,  
verás, que al abrirlos,  
distinto es el mundo.

Si piensas, en serio,  
amar a la gente,  
diles lo que sientes.

El mundo es hermoso.  
La vida es hermosa.  
La gente es hermosa.  
Mi amiga es hermosa.

Y todas las cosas,  
siguen este juego,  
porque lo importante  
es quererlas luego.

Parlanchina: (Mientras sucede la narración, Amira, entre los niños, va viviendo cada una de las líneas del relato. Se mueve entre ellos, con preocupación y desasosiego) Pero pronto pasó algo que vino a molestar y a preocupar a los dos nuevos amiguitos...

Alegría: El verano era muy largo...

Tristeza: Pasó un mes, pasó otro mes, y otro mes...

- Parlanchina: Y aún continuaba brillando el sol con mucha fuerza...
- Alegría: Secando la tierra y secando los árboles...
- Tristeza: ¡Y no llovía!
- Alegría: (con preocupación, creciente, las tres) ¡Y era que en todo el país había una gran sequía!
- Parlanchina: Y por eso hubo que racionalizar el agua...
- Tristeza: Por esos los padres de Amira decidieron recoger el agua y hacerla alcanzar para los menesteres más urgentes...
- Alegría: Y Amira tuvo que limitar el agua que le ponía diariamente a su semillita. (Amira sube a la escena y pasa cerca de donde se encuentra sembrada la Semillita)
- Semillita: Amira/Amirita/ ¿qué sucede/que me das/tan poca/agüita?
- Amira: (muy triste) Ay, semillita, es que el verano ha sido muy largo y apenas si alcanza el agua en la casa...
- Semillita: Amira/Amirita/yo necesito/más agüita...
- Amira: ¿No te alcanza con la poquita que te traigo?
- Semillita: No/Amira/No/Amirita...
- Parlanchina: La niña no entendía porqué la semillita tenía tanta sed...
- Alegría: Sucedió que a medida que crecía, echaba sus raíces en la tierra y necesitaba más agua para que estas crecieran fuertes...
- Tristeza: Y así, convertirse en un árbol grande y vigoroso... (Amira comienza a dar vueltas, tratando de encontrar una solución a su problema)
- Tristeza: La niña se preocupaba...
- Alegría: Pero pasaba igual...
- Parlanchina: Siempre el sol fuerte, secando la tierra...
- Amira: ¿Qué podría hacer para ayudar a mi pobre semillita de mango?
- Blanca Nube: (oculta, como en un suspiro) ¡Si yo pudiera ayudarlos!
- Amira: (sorprendida) ¿Quién dijo eso?
- Blanca Nube: (igual) ¿Qué cosa?
- Amira: (igual) "Si yo pudiera ayudarlos"

Blanca Nube: (igual) Ah, eso lo dije yo...

Amira: (igual) No veo a nadie. (pausa) ¡Qué extraño!

Blanca Nube: (aparece) ¡Soy yo Amira! ¡Fíjate, estoy cerca de ti!

Amira: ¿Y tú quién eres?

(Blanca Nube, se mueve entre los niños, con gran ternura y canta su canción jugando con ellos. Amira la sigue, desde la escena, encantada con su presencia)

### "Canción de Blanca Nube"

Yo me llamo Blanca,  
me apellido Nube,  
y todos los días  
voy sube que sube.

Yo quiero crecer  
igual que mis padres,  
que siempre van juntos,  
por los mismos rumbos.

La familia Nube  
es familia unida,  
pues todos los días  
va sube que sube.

Yo quiero ayudar  
a toda la gente.  
Yo quiero que todos  
canten de repente.

Yo quiero que tú,  
seas niña feliz  
y que la semilla  
pueda sonreír.

Verdad amiguitos  
que soy Nube buena,  
digan si entre todas  
no soy la más bella.

Blanca Nube: (Al terminar la canción está cerca de Amira) He escuchado lo que decías y pensaba si podía ayudarte...

Amira: ¿Ayudarme? ¿Cómo?

Blanca Nube: Yo soy una nube...

- Amira: No entiendo cómo podrías ayudarme...
- Blanca Nube: Las nubes producimos las lluvias. (Al ver que Amira asiente) Y las lluvias, es agua que cae desde el cielo sobre la tierra. (pausa) Al tomarse toda el agua, las semillas pueden crecer fuertes y vigorosas...
- Amira: ¡Qué alegría!
- Blanca Nube: Ya verás cómo te ayudo...
- Amira: (la observa con más atención) Pero tú eres una nube chiquitita, como yo, como la semillita de mango.
- Blanca Nube: ¿Qué quieres decirme?
- Amira: Los que somos chiquititos nada podemos hacer...
- Blanca Nube: (se le acerca, con gran cariño) Si todos los que somos chiquititos, nos unimos, unos con otros, podemos hacer todo lo que quisiéramos. (pausa) Recuerda que la unión hace la fuerza...
- Amira: ¡Qué contenta! (pausa) ¡Ahora me siento feliz de ser chiquitita!
- Blanca Nube: Yo soy una nube pequeña, es cierto. Pero pertenezco a un grupo numeroso de nubes, que siempre pasan por este país en esta época del año. Y nosotras cargamos el cuerpo lleno de agua. Y solamente con apretujarnos, unas con otras y vestirnos de negro, producimos la lluvia sobre la tierra.
- Amira: ¡Qué bien!
- Blanca Nube: Nosotras anunciamos el invierno. Y con nuestros aguaceros, cae agua en abundancia sobre los sembrados y sobre las plantaciones que el ser humano ha cultivado a lo largo del verano. (pausa, hace intento de salir de escena) Ahora voy a ayudarte, junto con mis otras hermanas...
- Amira: (corre a su lado) ¡Blanca Nube! ¡Blanca Nube!
- Blanca Nube: (sorprendida) ¿Qué sucede?
- Amira: Yo no quiero que te vayas de mi lado. (pausa) Yo quiero que te quedes, conmigo y con la semillita.
- Blanca Nube: Tengo que irme. (cariñosa) Si no estoy en el cielo me siento muy mal. Como te sentirías tú sin tus padres o como se siente la semillita sin agua. (pausa) Las nubes nacimos para estar, allá arriba, en el cielo y tú y la semillita de mango nacieron para estar en la tierra. Como te oí lamentarte, decidí bajar por un

ratito pero ya se me ha pasado el tiempo y no sabes cuántas ganas tengo de encontrarme, otra vez, con mis hermanitas...

Amira: Blanca Nube...

Blanca Nube: Díme...

Amira: ¿Me recordarás cuando estés allá arriba, en el cielo?

Blanca Nube: (la abraza con gran afecto) Claro! Siempre podrás verme, cuando pase cerca de tu casa. (señalando) Mira, cada vez que observes el cielo y veas una nube que pasa cerca de tu casa y te guiña un ojo, esa nube será yo. ¡Te lo prometo!

Amira: (la besa en una mejilla) Gracias, Blanca Nube.  
(Mientras sale Blanca Nube, Amira va detrás de ella, despidiéndola con la mano).

Parlanchina: Blanca Nube fue subiendo lentamente hasta el cielo y cuando estuvo junto a sus hermanas, les comentó cómo necesitaba agua, una semillita de mango que había sido sembrada por una niña llamada Amira...

Alegría: Y como todas las nubes eran tan buenas y cariñosas como Blanca Nube, estuvieron de acuerdo en ayudar a la niña y a su amiguita...

Tristeza: Y se unieron todas juntas y fueron cambiando sus colores hasta ponerse de un color oscuro y entonces...  
(Entran a la escena Amira y la Semillita de mango).

Ambas estan muy contentas y tomadas de la mano saltan, alegres)

Amira: ¡Está lloviendo! ¡Está lloviendo! ¡Está lloviendo!

Semillita: Amirita/Amirita/esto que siento/ ¿es agüita?

Amira: Sí, semillita. Y nos ha ayudado una nube llamada Blanca Nube, que junto con sus hermanitas se ha reunido allá arriba, en el cielo...

(Así, tomadas de la mano, las dos cantan la "Canción de la Lluvia", entre los niños)

### "Canción de la Lluvia"

Qué rica es el agua  
que cae en la tierra.  
Con ella crecemos  
las plantas pequeñas.

El agua nos deja  
sabor de alegría.  
Ojalá lloviera  
toditos los días.

Con el agua, el mundo,  
parece distinto.  
Y todas las plantas  
crecemos de un brinco.

Sin agua no hay vida.  
Sin agua hay tristeza.  
Por eso cantamos  
al agua traviesa.

Ay, qué rica el agua  
que cae de las nubes.  
Ay, qué rica el agua  
que cae de las nubes.

(Parlanchina, Alegría, Tristeza, entran a escena,  
mientras Amira y la Semillita, con habilidad, salen de entre los  
niños)

Parlanchina: Y cuando llegó el mes de abril todos los árboles  
del patio de la casa de Amira estaban llenos de  
hojas...

Alegría: Y algunos tenían flores y hasta frutos...

Tristeza: Pero el más lindo...

Parlanchina: ¿Saben cuál era el más lindo?

Alegría: ¿Saben cuál era el más fuerte?

Tristeza: ¿Saben cuál era el más vigoroso?

(todas estas interrogantes son para los niños y en cada  
una de las oportunidades, si ellos aciertan, ellas repetirán la respuesta  
con ellos, si no, la reservarán para el siguiente parlamento).

Parlanchina: ¡El árbol de mango!

Amira: (sale a la escena) Y al mirarlo yo sonreía porque descubrí que no me importaría nada que en la escuela no me creyeran el cuento de la semillita de mango que encontré un día, llorando en el patio de mi casa. (pausa) Y no me importaría porque cerca tendría un árbol, grande y fuerte, y allá arriba, en el cielo, de rato en rato, una nube (Blanca Nube cruza entre los niños, cantando algunas estrofas de su canción y



le guiña el ojo a Amira) me haría ojitos cada vez que yo la saludara...

**Semillita:** (sale a la escena, convertido en un árbol de mango)  
Y yo dejé de ser una semillita para convertirme en un árbol de mango, que siempre está lleno de frutos para los niños y las niñas, que quieren a sus amigos y cuidan las plantas y los árboles que crecen en sus casas...

**Tristeza:** ¡Yo quiero un mango! ¡Yo quiero un mango! ¡Yo quiero un mango!

**Semillita:** Tómalo. (pausa) Pero no rompas mis ramas ni lastimes mi tronco. Porque si así lo haces, me dolería muchísimo y me faltarían manos y energía para tener más frutos...

**Parlanchina:** Ahora le vamos a pedir a la semillita...perdón, al árbol de mango, que nos cuente una historia...

**Semillita:** Yo no sé contar historias...

**Amira:** (se le acerca) Nos dirás, cómo fue que te convertiste en un árbol grande y fuerte, como el que eres hoy...

**Alegría:** (se le acerca) Así, nosotras aprenderemos...

**Parlanchina:** (se le acerca) Cómo crecen los árboles y cómo echan sus raíces...

**Tristeza:** (se le acerca) Y sus hojas y sus frutos...

**Semillita:** ¡Ah, esa historia es fácil! (pausa) Escuchen, Amira, Alegría, Tristeza, Parlanchina...

(Tomados, todos de la mano, salen de la escena, a medida que la Semillita...perdón, el árbol de mango, les relata su historia)

*Nueve Poemas*

OCHO DE MARZO

“...aquel que tuviere amor  
entenderá lo que digo...”

—Juana de Asbaje

En un salón  
adecuadamente arreglado  
con banderas y lemas  
las mujeres más adelantadas  
se miran se hablan hasta se sonríen:  
discuten lo mal que están  
en su **ghetto**

hay otros salones donde ellas  
no entran  
allí también se discute y se habla  
hasta se lo pasa muy bien  
porque sobre todo no hay mujeres que molesten

se dictan leyes que empobrecen al más pobre  
se reparten bienes públicos a los favoritos del rey  
—ya el rey no se llama Enrique ni Fernando:

es el gran capital—  
se establece el precio de la tierra de los  
granos y de las conciencias  
se fija la fecha de las elecciones próximas  
se decide el número de hijos por cada pareja  
y el número de desempleados y de desempleadas

en un salón mucho más pequeño  
ostensiblemente húmedo solitario y oscuro  
escaso de alimento luz y amor  
hombre y mujer finalmente se reúnen  
quizás no se hablen ni se miren  
nadie sonríe nadie lo pasa bien

en el lenguaje de clase dominante contemporánea  
a ese salón suele llamársele **solución-de-vivienda**  
aunque seguramente allí no hay solución  
para nada

y cuando hombre y mujer se toquen  
será solamente impulsados  
por el imperioso mandato del  
instinto de conservación:  
el amor sólo cabe entre iguales

## ESTRELLAS DEL DÍA

“Todas íbamos a ser reinas”  
—Gabriela Mistral

Todas  
como un ejército  
fuimos entrenadas desde  
las blancas  
sábanas de la cuna

allí nuestro llanto y nuestras  
lágrimas fueron señal de necesidad

dijeron amarnos y nos  
obligaron a recibir besos y caricias  
que no deseábamos

a cambio  
y con gran gratitud  
cosimos lavamos y planchamos la ropa  
fuimos al mercado y subastamos los alimentos  
los cocinamos los servimos  
volvimos a limpiar platos ollas y cocinas

nos estiramos en las camas  
y fuimos objeto  
de ajena satisfacción  
sexual

nos embarazamos  
parimos  
criamos  
niños y niñas

además nos superamos y nos alfabetizamos  
nos hicimos artistas médicas ingenieras  
presidentas de comisiones primeras ministras  
presidentas de países maestras enfermeras  
cosmonautas y miembros del ejército  
dueñas de cantinas y prostitutas

dimos nuestros cuerpos nuestras mentes  
nuestra sangre  
nuestros hijos e hijas

dimos tanto que ya no quedó nada  
para dar

nuestras lágrimas tan útiles  
ya no nos sirvieron más

nuestros cuerpos tan seductores y excitantes  
están secos como cáscaras de plátano

ahora  
nadie pretendería que  
íbamos a ser reinas

el acoso nos fortaleció y cada una  
de nosotras  
quemó su hoja de vida  
puso sus manos sus pechos sus pies  
y su casa junto a las de las demás  
en nuestros ojos las lágrimas son  
jubilosos orgasmos estrellas del día

## NO ESTAMOS EN GUERRA

No estamos en guerra  
vivimos en un país maravilloso

mi cuerpo es firme raíz  
para otro cuerpo que habrá de  
conocer la injusticia y el hambre

un niño es juzgado por hurto  
y las autoridades ignoran el domicilio  
del padre y de la madre  
que no viven juntos

los dueños acaparan los alimentos  
y en una reunión-almuerzo mensual  
discuten el precio para el pueblo

el país se nos convierte en lugar invadido  
de soldados imperiales "made in USA":  
no estamos en guerra

los espectáculos se publicitan con entusiasmo:  
un legislador es boxeador  
un juglar presidente de la república  
un militar decide la política exterior  
un periódico es un vehículo de ficción  
un bufón preside el consejo nacional de elecciones  
los barrios de la gente pobre son sitios  
obligados de turismo y prostitución  
una canción asordinada nos llega del mar  
cada vez más miserables cada vez más analfabetas  
nuestras voces son una sola:

vivimos en un país maravilloso  
no estamos en guerra

## PUERTAS

Para N/A

No se interponen entre el mundo  
y nosotros:  
se abren

sirven para colocar lado  
a lado cuerpos que  
también  
se abren

transparentan los sueños  
de noches y días  
las pesadillas los  
besos y las aulas de clases

transparentan  
la vida como espejos al sol  
las toses y las hemorragias  
los castigos y las persecuciones

caminan  
hablan/ hasta les crecen alas  
y se nos van  
como caracoles  
sonando

De: "Canciones Escritas en un Vehículo en Movimiento"

## COMO EL FENIX

"Así, soy yo quien te ama"

—José de Jesús Martínez

Y me pregunté  
cuando estuve encima de tu cuerpo  
amado / adorado / ensalivado  
qué era entonces lo más importante  
de mi vida y no  
tuve más remedio que  
responderme honestamente  
yo  
puesto que soy quien  
te ama  
ciega / turbia / lenta / torpe  
y me arremoliné bramando sobre tu sexo  
hondo y húmedo rincón  
único sitio donde estamos a solas  
como el Fénix

renaciendo una y otra  
vez desde el misterio  
eterno del soberano impulso  
que llamamos  
amor

De: "Canciones Escritas en un Vehículo en Movimiento"

## EL FUTURO DE LA PATRIA

A nuestros padres  
les dijeron  
que sus hijos  
serían el futuro  
de la  
patria

ahora  
¿qué dirá  
el futuro  
a los suyos?

De: "Canciones Escritas en un Vehículo en Movimiento"

## CON NUESTROS JOVENES

Un gato joven  
advierde la presencia de un ratón  
y le deja con vida

al crítico tal vez  
le asombre su buena obra  
y empiece a cantar loas del gatito

con nuestros jóvenes ocurre  
lo mismo  
no habrá que alabar sus  
primeras obras  
con pitos y flautas:

no sea que con el tiempo  
conozcamos de su incapacidad

y ya no podemos detener  
ni su vanidad ni su  
ignorancia

De: "Canciones Escritas en un Vehículo en Movimiento"

## **BOTON**

— Para Caterina Urriola

Botón  
la vida  
no es rosa  
apenas llama  
  
sutil / escucha  
la voz del  
alba  
bailando dentro  
de ti

De: "Poesía para Menores de Edad"

## **LA PIÑA DE AGUA**

— Para Nicole Peralta

Al sol su dorada piel  
ofrece cubierta de ojos:  
su llanto es dulce y es gozo  
su cuerpo blanco, oloroso.

Piña de agua en la boca  
se deshace como el aire  
que corre ansioso; coqueta  
la piña escuece la lengua.

Alfombra dorada y rosa  
el campo adorna sembrado.  
Lucero diurno que espera  
por infantes ser libado.

De: "Poesía para Menores de Edad"



## *Homenaje a Juan Antonio Susto Lara*

MARGARITA JURADO H.

EMILIO A. BERNALES

### *Bibliografía de Juan Antonio Susto Lara*

La Revista Lotería rinde homenaje en este número al desaparecido historiador Juan Antonio Susto y nada más oportuno que dar cuenta a nuestro público lector de su amplia y nutrida labor como investigador y bibliófilo. Desafortunadamente, los trabajos de Susto se encuentran dispersos y esperamos que con el presente repertorio de su aporte se facilite la tarea urgente de recopilar lo más selecto de ella en uno o varios volúmenes y que así tengan su nombre y su trabajo la difusión y el reconocimiento que se merecen.

Bibliografía cronológica de dos publicaciones de Juan Antonio Susto Lara — p. 70-71; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 149 (Abril, 1968).

Bibliografía de Demetrio Korsi: (1920-1955) — p. 81-82; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 24 (Noviembre, 1957).

Bibliografía de Juan Antonio Henríquez — p. 21-22; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 53 (Abril, 1960).

Bibliografía del Doctor Octavio Méndez Pereira — p. 41-48; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 45 (Agosto, 1959).

- Bibliografía del siglo XX referente a Vasco Núñez de Balboa y a Santa María la Antigua del Darién — p. 83-90; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA — Segunda Epoca, Vol. 11 núm. 131 (Octubre, 1966).
- Bibliografía de y sobre Rubén Darío, publicado en Panamá, de 1904 a 1907 — p. 5-6; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 69 (Febrero, 1947).
- Bibliografía panameña de 1960—índice de autores — p. 60-65; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 63 (Febrero, 1961).
- Bibliografía panameña de 1961 — Addenda — p. 92; 23 cm. En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 75 (Febrero, 1962).
- Bibliografía sobre la guerra de los mil días (1859-1902) — p. 21; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 30 (Mayo, 1958).
- Bibliografía sobre Vasco Núñez de Balboa. p. 10-11: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 76 (Septiembre, 1947).
- Bio-Bibliografía del Dr. Harmodio Arias — p. 6-10; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 86 (Enero 1963).
- Bio-Bibliografía del Dr. Horacio Conte Mendoza: (1911-1959) — contraportada; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 23 (Junio, 1959).
- Bio-Bibliografía del Dr. José Dolores Moscote: (1879-1976) p. 68-72; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 42 (Mayo 1959).
- Breve historia de Atalaya — p. 8; il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 109 (Julio, 1950).
- La caída de Don Juan — p. 12; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 53 (Octubre, 1945).
- Carlos Antonio Mendoza: (1856-1916): datos para su biografía, contraportada; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 11 (Octubre, 1956).
- Carlos Endara Andrade y la fotografía en Panamá — Panamá: /s.n/, 1967 (Panamá: Impresora Panamá). — 12 p.: il.; 23 cm.
- Cartografía colonial panameña p. 137-139; 25 cm. — En BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA. — Segunda Epoca. No. 1 (Enero-Junio, 1943).
- Catálogo de la audiencia de Panamá: sección V del archivo de Indias

- de Sevilla — Madrid: /s.n./, 1926 (España: Imp. de la Revista de Archivos, Biblioteca y Museos). — 55 p.; 26 cm.
- Censos panameños en el siglo XIX: legislación colombiana e istmeña (1821-1903) — Panamá: /s.n./, 1960 (Panamá: Imprenta de la Academia). — 55 p.; 24 cm. — (Publicaciones de la Revista Lotería; No. 15).
- Centenarios en la historia de Panamá, (1870-1970) — p. 60-64; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 181 (Diciembre, 1970).
- Centenarios de panameños ilustres — p. 14-16; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 26 (Enero, 1958).
- 143 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos: (Septiembre 1958-Agosto 1959): índice alfabético — p. 8-10; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 45 (Agosto, 1959).
- 117 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos p. 6-8: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 61 (Diciembre, 1960).
- 5 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 7-8: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 61 (Diciembre, 1960).
- 5 precursores de la separación del Departamento de Panamá de la República de Colombia — p. 8-31: il.; 23 cm. En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 72 (Noviembre, 1961).
- La ciudad de Panamá, su cartografía y varias descripciones — p. 4; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 68 (Enero, 1947).
- Comentario sobre la independencia de 1821 por un escritor británico. Ernesto J. Castillero. — p. 7: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 71 (Octubre, 1949).
- Comentarios a un libro cordial. — p. 53-57; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca Vol. 7, núm. 81 (Agosto, 1962).
- Cómo vino a Panamá por primera vez el árbol de manzana de Tahití: interesantes cartas de Don José de Obaldía. — p. 11, 48: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 3, No. 42 (Septiembre, 1948).
- El confesor de la Azucena de Quito. — p. 15: il; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 82 (Enero, 1950).

El Congreso Internacional de Historia. — p. 5-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 166 (Septiembre, 1969).

La constitución política de la monarquía española se juró en Panamá en dos ocasiones (1812 y 1820). En esos mismos años se efectuaron elecciones populares para elegir los ayuntamientos. P. 6, 32; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 112 (Agosto, 1950).

Discursos del Dr. Carlos A. Mendoza. — p. 28-55; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Vol. 1 núm. 11 (Octubre, 1956). Contenido: Ante la tumba del Dr. Justo Arosemena, el 24 de Febrero de 1889 — En la inauguración del parque de Santa Ana, el 28 de Noviembre de 1890 — Ante la tumba del Presidente de la República Don José Domingo de Obaldía, el 2 de Marzo de 1910 — En el Palacio Municipal, con motivo del CCXXIX aniversario de la fundación de la nueva ciudad de Panamá, el 21 de Enero de 1912 — En una gran manifestación popular en su honor, el 1 de Agosto de 1912 — En el banquete ofrecido por la juventud liberal, con motivo de su cumpleaños, el 31 de Octubre de 1913 — En el Palacio Municipal de Panamá, con motivo del XII aniversario de nuestra separación de Colombia, el 3 de Noviembre de 1915.

Discurso del Presidente del Congreso — p. 8-13; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 166 (Septiembre, 1969).

Disposiciones legales sobre lugares y monumentos históricos, monumentos, estatuas, bustos, retratos y placas — p. 98-103; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 50 (Enero, 1961).

12 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 11-14: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 45 (Agosto, 1959).

Dr. Guillermo Patterson Jr.: (1864-1964) — p. 22-24: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 103 (Junio, 1964).

El Dr. Manuel Antonio Herrera Lara: (con ocasión de su fallecimiento) — p. 8; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 81 (Agosto, 1962).

Documentos sobre el 3 de noviembre, en colaboración con Octavio Méndez Pereira — p. 33-43; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 36 (Noviembre, 1958).

- Domingo Díaz Arosemena — contraportada; 23 cm. En REVISTA LOTERIA — No. 89 (Octubre, 1948).
- 4 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 5-6: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5 núm. 58 (Septiembre. 1960).
- Centenario del nacimiento de Don Manuel S. Pinilla (1865-25 de diciembre-1965) — 13-14: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 11, núm. 122 (Enero, 1966).
- Curriculum Vitae de Juan Antonio Susto. — p. 8-17: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 55 (Junio, 1960).
- Curriculum Vitae de Juan Antonio Susto. — p. 8-17; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 55 (Junio, 1960).
- Datos biográficos de don Francisco Antonio Mata, don José Francisco de la Ossa, doctor Carlos Antonio Mendoza, doctor Belisario Porras y don Tomás Arias, con motivo del centenario de sus nacimientos — p. 7-9; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 4 (Marzo, 1956).
- Datos biográficos de Don Samuel Lewis — p. 5. — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Miércoles 22 de Septiembre de 1971).
- Desarrollo de las Bibliotecas en Panamá en el siglo XIX — p. 13-17; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 85 (Junio, 1948).
- Destacados panameños en la Real Universidad de San Marcos de Lima — p. 97-98; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 39 (Febrero, 1959).
- La desventura del autor de "Camafeos" en la ciudad de Panamá — p. 13-15; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 77 (Octubre, 1947).
- De tipógrafo a presidente y de presidente a tipógrafo, en colaboración con Ernesto J. Castellero. — p. 6; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 65 (Septiembre, 1949).
- 16 panameños ilustres del siglo XIX en el aniversario de sus nacimientos — p. 10-13: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 34 (Septiembre, 1958).
- A dos siglos del extrañamiento de los Jesuitas y clausura de la Real y Pontificia Universidad de Panamá — p. 57-90: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 146 (Enero, 1968).

- A los 50 años de la muerte del Presidente de la República de Panamá,  
Don José Domingo de Obaldía: (1o. de marzo, de 1910) — p.  
10-15: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca,  
Vol. 5, núm. 52 (Marzo, 1960).
- Antonio Fernández de Córdoba y Mendoza es el fundador de la  
Nueva Ciudad de Panamá — p. 2. — En LA ESTRELLA DE  
PANAMA. — (Jueves 13 de Octubre de 1966).
- Aportación a la bibliografía de Justo Arosemena — p. 142-148; 23  
cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm.  
141 (Agosto, 1967).
- Un apóstol de la ciencia al servicio del prójimo, (Dr. Rafael Estévez) /  
por Scott Seegers; notas — p. 6-15: il.; 23 cm. — En REVISTA  
LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 10, núm. 114 (Mayo, 1965).
- A propósito del techo de la Catedral — p. 1. — En LA ESTRELLA  
DE PANAMA. — (Sábado 17 de Julio de 1943).
- El arquitecto Samuel A. Gutiérrez — Panamá: /s.n./, 1977 (Panamá:  
Litho-Impresora Panamá). — 32 p.: il.; 23 cm.
- Artículos periodísticos del Dr. Carlos A. Mendoza: 1860-1876-1885;  
selección — p. 56-70; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Vol.  
1, núm. 11 (Octubre, 1956). Contenido: Colombia y el Istmo —  
Manifiesto.
- Un arzobispo panameño — p. 29-33: il.; 25 cm. — En BOLETIN DE  
LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA. — Año 5, No.  
12 (Enero, 1937).
- Belisario Porras — p. 6; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 86  
(Julio, 1948).
- Don Angel Rubio — p. 5-6: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. —  
Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 85 (Diciembre, 1962).
- Don Elías Alaín Acuña — p. 6: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTE-  
RIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 78 (Mayo, 1962).
- Don Gervacio García — p. 4-7; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. —  
No. 74 (Julio, 1947).
- Don Gervacio García: hijo adoptivo de Panamá: en el centenario de  
su nacimiento (1862-19 junio-1962) — p. 8-13: il.; 23 cm. — En  
REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 80 (Julio,  
1962).
- Don José Francisco de la Ossa — p. 3-4: il.; 23 cm. — En REVISTA  
LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 10 (Septiembre,  
1956).

- Don José Gabriel Duque: (1849-1918) — contraportada; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 21 (Agosto, 1957).
- Don Manuel de Jesús Quijano: bio-bibliografía de don Manuel de Jesús Quijano: (en el LXXVI aniversario de su nacimiento 1886-12 de diciembre-1962) p. 22-23: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 85 (Diciembre, 1962).
- Don Manuel Ramírez Márquez: (1864-1948) — p. 14; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 103 (Junio, 1964).
- Don Samuel Lewis: (datos biográficos) — p. 4-5: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 57 (Febrero, 1946).
- Don Tomás Arias — p. 3-5: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 13 (Diciembre, 1958).
- Dos años de administración del Presidente de la República, Don Roberto Francisco Chiari (1o. de Octubre de 1962) — p. 4-6; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 83 (Octubre, 1962).
- Dos centenarios: José Dolores Guardia y Fabio Arosemena Pérez — p. 5-10: il. ; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 137 (Abril, 1967).
- Dos palabras — p. 143; 21 cm. — En UNIVERSIDAD. — No. 31 (Febrero, 1952).
- 2 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 5: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 71 (Octubre, 1961).
- La educación de la mujer panameña en el siglo XIX — Panamá: Ministerio de Educación, Dirección Nacional de Cultura, 1966. — 63p.; 21 cm.
- Efemérides centenarias en la historia de Panamá — p. 50-56; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 214 (Diciembre, 1973).
- Efemérides centenarias (1856) p. 11-16: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 2 (Enero, 1956).
- Efemérides centenarias (1857) — p. 11-33; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 14 (Enero, 1957).
- Efemérides centenarias en la historia de Panamá 1871-1971 — p. 49-53; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 185 (Abril, 1971).

- Efemérides centenarias en la historia de Panamá 1872-1972 — p. 20-24; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 194 (Enero, 1972).
- Efemérides de diciembre — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 79 (Diciembre, 1947).
- Efemérides de Enero — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 80 (Enero, 1948).
- Efeméides de Enero — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 92 (Enero, 1949).
- Efemérides de Enero — p. 4-5; 28 cm. En REVISTA LOTERIA. — No. 104 (Enero, 1950).
- Efemérides de Febrero — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 81 (Febrero, 1948).
- Efemérides de Febrero — p. 5-6; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 93 (Febrero, 1949).
- Efemérides de Marzo — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 82 (Marzo, 1948).
- Efemérides de Marzo — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 94 (Marzo, 1949).
- Efemérides de Abril — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 83 (Abril, 1948).
- Efemérides de Abril — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 95 (Abril, 1949).
- Efemérides de Mayo — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 84 (Mayo, 1948).
- Efemérides de Junio — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 85 (Junio, 1948).
- Efemérides de Junio — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 97 (Junio, 1949).
- Efemérides de Julio — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 86 (Julio, 1948).
- Efemérides de Julio — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 98 (Julio, 1949).
- Efemérides de Agosto — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 87 (Agosto, 1948).
- Efemérides de Agosto — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 99 (Agosto, 1949).



- Efemérides de Septiembre — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 88 (Septiembre, 1948).
- Efemérides de Octubre — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 101 (Octubre, 1949).
- Efemérides de Noviembre — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 90 (Noviembre, 1948).
- Efemérides de Noviembre — p. 5-6; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 102 (Noviembre, 1949).
- Efemérides de Diciembre — p. 4-5. 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 91 (Diciembre, 1948).
- Efemérides de Diciembre — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 103 (Diciembre, 1949).
- Efemérides: fechas centenarias en la historia de Panamá, 1967 — p. 71-75; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 134 (Enero, 1967).
- Efemérides: fechas centenarias en la historia de Panamá, 1968 — p. 85-89; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 147 (Febrero, 1968).
- Efemérides: fechas centenarias en la historia de Panamá, 1969 — p. 45-48; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 158 (Enero, 1969).
- Efemérides novembrinas — p. 4-5; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 78 (Noviembre, 1947).
- Efemérides panameñas — p. 24-27; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 21 (Agosto, 1957).
- Efemérides panameñas: Febrero — p. 5-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 15 (Febrero, 1957).
- Efemérides panameñas: Marzo — p. 4-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 16 (Marzo, 1957).
- Efemérides panameñas: Abril — p. 5-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 17 (Abril, 1957).
- Efemérides panameñas: Mayo — p. 5-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 18 (Mayo, 1957).
- Efemérides panameñas: Junio — p. 29-32; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 19 (Junio, 1957).
- Efemérides panameñas: Julio — p. 18-20; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 20 (Julio, 1957).

- Efemérides panameñas: Septiembre — p. 23-26; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 22 (Septiembre, 1957).
- Efemérides panameñas: Octubre — p. 19-27; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 23 (Octubre, 1957).
- Efemérides panameñas: Diciembre — p. 5-8; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 25 (Diciembre, 1957).
- En el centenario de la muerte de Don Santiago De la Guardia Arrue: (1862-19 de Agosto 1962) — p. 3-7; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 81 (Agosto, 1962).
- En el centenario del distrito de Chitré: (1848-1948) en colaboración con Ernesto J. Castellero R. — p. 7-12; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 89 (Octubre, 1948).
- En el centenario del nacimiento de Don Antonio Zubieta — p. 12; il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 3, No. 44 (Octubre, 1948).
- En el centenario del nacimiento de Don Aurelio Guardia — p. 8-9; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 16 (Marzo, 1957).
- En el centenario del nacimiento de Don Leopoldo Castillo Guevara: (1862-15 noviembre — 1962) — p. 4-5; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 84 (Noviembre, 1962).
- En el centenario del nacimiento de don Joaquín Vallarino Miró — p. 1 — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Martes 8 de Febrero de 1944).
- En el centenario del nacimiento del Doctor Ramón Maximiliano De La Concepción Valdés Arce: (1867-13 de octubre-1967) — p. 19-22; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 143 (Octubre, 1967).
- En el centenario del nacimiento del General Carlos Clement: (1858-1933) — p. 9-13; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 29 (Abril, 1958).
- En el cincuentenario de la ascensión al poder ejecutivo de la República de Panamá, del Dr. Carlos Antonio Mendoza: (1.º de marzo de 1910) — p. 16-21; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 52 (Marzo, 1960).
- En el cincuentenario de la graduación de los Bachilleres del Colegio La Salle en 1917 — p. 5-8; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 135 (Febrero, 1967).

- En el cincuentenario de la inauguración del Instituto Nacional de Panamá: 25 de abril de 1909 — p. 7-13: il. ; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 41 (Abril, 1959).
- En este mes de Mayo de 1956 hizo... — p. 17-26; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 6 (Mayo, 1956).
- Enrique J. Arce — p. 10: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 70 (Marzo, 1947).
- Escándalo religioso en Natá, en colaboración con Ernesto J. Castillero R. — p. 284-286; 21 cm. — En documentos y estudios sobre Natá. — Panamá: Instituto Nacional de Cultura, 1972.
- Eugenio María de Hostos y Bonilla: (1839-1903) — p. 76-79: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 67 (Junio, 1961).
- Evocación de Octavio Méndez Pereira — p. 12-14: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 93 (Agosto, 1963).
- Evolución de la Lotería en Panamá — p. 19-21; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 149 (Octubre, 1953).
- Evolución histórica de las loterías panameñas — p. 7-36; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 160 (Marzo, 1969).
- El extraño caso del Dr. Juan Ignacio de Aizpuru — p.18-19; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 50 (Julio, 1945).
- Fabio Camilo Arosemena Pérez: (1867-1964) — p. 5-6: il., 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 103 (Junio, 1964).
- Fechas centenarias de Panamá — año 1867 — p. 4. — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Miércoles 8 de Marzo de 1967).
- Frases históricas: Llegó Matea — p. 26; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 54 (Noviembre, 1945).
- Fuentes para el estudio de los partidos políticos en Panamá — p. 77-78; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 187 (Junio, 1971).
- El fundador de nuestra Primera Universidad — p. 5, 60: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 1, No. 6 (Enero, 1974).
- Gabinetes de la República, en colaboración con Ernesto J. Castillero. — p. 7-10; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 44 (Enero, 1945).

Gabinets de la República, en colaboración con Ernesto J. Castellero.  
— p. 7; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 46 (Marzo, 1945).

Gabinets de la República, en colaboración con Ernesto J. Castellero.  
— p. 6; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 47 (Abril, 1945).

Gabinets de la República, en colaboración con Ernesto J. Castellero R. — p. 5-6; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 70 (Marzo, 1947).

Gabinets de la República, en colaboración con Ernesto J. Castellero — p. 6-7; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 91 (Diciembre, 1948).

Gabinets de la República (continuación): Don Ricardo Adolfo De La Guardia, en colaboración con Ernesto J. Castellero. — p. 8; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 45 (Febrero, 1945).

Gabinets de la República: Don Enrique Adolfo Jiménez — p. 8; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 51 (Agosto, 1945).

Gabriela Mistral en Panamá — p. 16; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 55 (Diciembre, 1945).

Galería de gobernantes de Panamá: 1821-1971: serie de retratos que hacen historia en el sesquicentenario de nuestra independencia de España — Panamá: /s.n./, 1971 (Panamá: Talleres de Litho Garso). /118p./: fotos; 36 cm.

General Santiago de la Guardia, un ciudadano de tres naciones, en colaboración con Ernesto J. Castellero. — p. 6: il. ; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 69 (Octubre, 1949).

Gil Colunje — p. 962-966; 22 cm. En LA REVISTA NUEVA. — Vol. 5, núm. 6 (Diciembre, 1918).

Los Gómez Miró, los Miró y los Miró Quezada — p. 21: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 105 (Febrero, 1950).

La Gran Cruz de Núñez de Balboa para Juan A. Susto. — p. 3 — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Domingo 17 de Julio de 1960).

Hace 50 años — p. 1; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 156 (Enero, 1953).

Hace 50 años — p. 1; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 157 (Febrero, 1953).

Hace 50 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 158 (Marzo, 1953).

- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 159 (Mayo, 1953).
- Hace 50 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 160 (Junio, 1953).
- Hace 50 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 161 (Julio, 1953).
- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 162 (Agosto, 1953).
- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 163 (Septiembre, 1953).
- Hace 50 años — p. 6-7: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 164 (Octubre, 1953).
- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 165 (Noviembre, 1953).
- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 166 (Diciembre, 1953).
- Hace 50 años — p. 4-5; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 167 (Enero, 1954).
- Hace 50 años — p. 4-5, 40; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 168 (Febrero, 1954).
- Hace 50 años — p. 4-5, 40; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 170 (Abril, 1954).
- Hace 50 años — p. 4-5, 39; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 171 (Mayo, 1954).
- Hace 50 años — p. 4-5, 40; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 172 (Junio, 1954).
- Hace 50 años — p. 4-5, 8; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 173 (Julio, 1954).
- Hace 40 años — p. 5, 64; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 135 (Abril, 1951).
- Hace 48 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 144 (Enero, 1952).
- Hace 48 años — p. 4; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 5, No. 146 (Marzo, 1952).
- Hace 48 años — p. 4; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 5, No. 147 (Abril, 1952).

Hace 48 años — p. 8; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 5, No. 148 (Mayo, 1952).

Hace 48 años — p. 6; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 149 (Junio, 1952).

Hace 48 años — p. 6, 48; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 150 (Julio, 1952).

Hace 48 años — p. 6; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 151 (Agosto, 1952).

Hace 48 años — p. 6; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 152 (Septiembre, 1952).

Hace 48 años — p. 1, 48; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 153 (Octubre, 1952).

Hace 48 años — p. 1; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 154 (Noviembre, 1952).

Hace 48 años — p. 1, 43; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 155 (Diciembre, 1952).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 134 (Marzo, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 136 (Mayo, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 137 (Junio, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 138 (Julio, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 139 (Agosto, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 140 (Septiembre, 1951).

Hace 47 años — p. 8; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 142 (Noviembre, 1951).

Hace 47 años — p. 5; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 143 (Diciembre, 1951).

Henrique Aristides Lewis — p. 49; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 156 (Noviembre, 1968).

Indices de la Revista Lotería números 26 a 37, Enero a Diciembre de 1958 — p. 5-43; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 37 (Noviembre, 1958).

- Indices de la Revista Lotería del número 62 al 73 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1961, — p. 95-112; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 73 (Diciembre, 1961).
- Indices de la Revista Lotería del número 74 al 85 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1962 — p. 72-92; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 85 (Diciembre, 1962).
- Indices de la Revista Lotería del número 86 al 97 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1963 — p. 69-96; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 97 (Diciembre, 1963).
- Indice onomástico de la Revista Lotería del número 98 al 109 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1964 — p. 74-96; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 109 (Diciembre, 1964).
- Indice onomástico de la Revista Lotería del número 134 al 145 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1967 — p. 88-96; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 145 (Diciembre, 1967).
- Indice onomástico de la Revista Lotería del número 146 al 157 correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1968 — p. 87-96; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 158 (Enero, 1969).
- Indices de las leyes expedidas por la Asamblea Nacional de Panamá: número 1 a número 104 (año 1941: Volúmenes I, II y III, — Panamá: /s.n./, 1942 (Panamá: Imprenta Nacional). — 88 p.; 26 cm.
- El Hermano Hernando de la Cruz — p. 10-11: il.; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 48 (Mayo, 1945).
- Historia de la actividad hospitalaria en Panamá: (1514-1924); el Hospital de Santo Tomás de Villanueva — p. 30-53: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 34 (Septiembre, 1958).
- Historia de la Revista Lotería: (1941-1959) — p. 7-12; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 47 (Octubre, 1959).
- Historia de las Bibliotecas en Panamá en el siglo XIX — p. 41-47: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 20 (Julio, 1957).

- Historia de las "Historias de Panamá" escritas por panameños — p. 6-7, 45: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — No. 152 (Septiembre, 1952).
- Hizo en este mes de Abril de 1856 — p. 3-4; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 5 (Abril, 1956).
- Homenaje a la Iglesia de Santa Ana: en el segundo centenario de la inauguración de la Iglesia de Santa Ana: (1764-20 Enero-1964) — p. 32-35: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 98 (Enero, 1964).
- Homenaje al Doctor Manuel Amador Guerrero en el centenario de su nacimiento 1833-1933 — Panamá: /s.n./, 1933 (Panamá: Imprenta Nacional). — 170 p. ; 24 cm. — (Publicaciones de la Academia Panameña de la Historia).
- Homenaje de la Academia Panameña de la Historia a Héctor Conte Bermúdez — p. 22: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 59 (Abril, 1946).
- La Iglesia de Santa Ana: con motivo del segundo centenario de la iniciación de su construcción 1757-12 de Octubre-1957, — p. 50-52: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 23 (Octubre, 1957).
- Introducción a la bibliografía nacional: (1619-1945) — p. 19-28; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 62 (Julio, 1946).
- Introducción a la bibliografía panameña (1619-1945); Prólogo de Rodrigo Miró. — Panamá: /s.n./, 1946 (Panamá: Imprenta La Nación). — 35 p.: il.; 24 cm. — (Publicaciones de la Biblioteca Nacional; 4).
- La introducción de la imprenta en Panamá y el primer folleto (1820) — p. 11-12; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 52 (Septiembre, 1945).
- La isla que se transformó en ciudad, de Ernesto J. Castellero R. — p. 70; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 85 (Diciembre, 1962).
- Los jesuitas y Antequera — p. 9; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 3, No. 56 (Abril, 1949).
- Julio ante la historia panameña — p. 6-10; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 56 (Julio, 1960).
- Julio Poylo Vallarino: (1864-1o. enero-1964) — p. 8-11: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 98 (Enero, 1964).



- Un jurista panameño en el siglo XVIII (1726). — p. 189-196; 25 cm. — En BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA. — Año 5, No. 13 (Abril, 1937).
- Leyes colombianas — p. 81-94; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 92 (Julio, 1963).
- Leyes colombianas que se relacionan de manera general o particular a Panamá, a partir de 1821 — p. 89-95; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 94 (Septiembre, 1963).
- Ley número 135 (de 30 de Abril de 1943): Orgánica de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa — Panamá: /s.n./, 1943 (Panamá: Imprenta Nacional). — 27 p.; 25 cm.
- Leyes expedidas por la Asamblea Nacional de Panamá, 1934-1935 — Panamá: /s.n./, 1935 (Panamá: Imprenta Nacional). — 696 p.; 25 cm.
- Leyes expedidas por la Asamblea Nacional de Panamá, 1946: número 1 a número 61 — Panamá: /s.n./, 1947 (Panamá: Imprenta Nacional). — 855 p.; 26 cm.
- El Licenciado Juan de Laya y Bolívar era panameño — p. 30; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 72 (Mayo, 1947).
- El maestro Don Nicolás Pacheco: un símbolo del magisterio nacional, 1853-1924, en colaboración con Ernesto J. Castillero R. — Panamá: /s.n./, 1953 (Panamá: Imprenta Nacional). — 69p.: foto; 16 cm. — (Panameños Ilustres; 8).
- Manuel José Hurtado, fundador de la instrucción pública en el Istmo. — p. 7-10: il.; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 55 (Diciembre, 1945).
- Manuel José Hurtado: padre de la instrucción pública (1821-1887) — Panamá: /s.n./, 1953 (Panamá: Imprenta Nacional). — 85p.; 17 cm. — (Panameños Ilustres; 6).
- Manuel Pardo, panameño, prócer de la independencia de Colombia (en el segundo centenario de su nacimiento) 1763-8 de noviembre-1963 — p. 19-21; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 96 (Noviembre, 1963).
- Mariano Soto Escobar: (1891-1964) — p. 15-17; il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 103 (Junio, 1964).
- El médico y naturalista panameño Dr. Sebastián José López Ruiz: (1741-1832) — p. 54-69; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 67 (Junio, 1961).

- Medio siglo de revistas panameñas: 1888-1945— p. 20-28; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. No. 60 (Mayo, 1946).
- México, baluarte de la raza — p. 2. — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Jueves 16 de Septiembre de 1943).
- Mi amigo el Contra-Almirante Shafroth — p. 10-11:il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 83 (Abril, 1948).
- Mi amistad con Don José Toribio Medina Zabala — p. 22-23; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 5, núm. 55 (Junio, 1960).
- Monseñor José Quinzada — p. 4: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 157 (Diciembre, 1958).
- Morgan no incendió a Panamá — p. 7: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 78 (Diciembre, 1949).
- Morgan no quemó la vieja Panamá — p. 27-28:il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 80 (Enero, 1948).
- Murió Harmodio Arias — p. 3; 25 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 8, núm. 86 (Enero, 1963).
- Murió Popito Jiménez — p. 39-40:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 106 (Septiembre, 1964).
- Nomenclatura de las calles de la ciudad de Panamá, intramuros — p. 21-22; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 68 (Enero, 1947).
- Notas necrológicas — p. 8-9: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 7, núm. 74 (Enero, 1962).
- El nuevo presidente de Panamá: Don Enrique Adolfo Jiménez — p. 5; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 50 (Julio, 1945).
- Nuevos académicos de la historia: Profesor Fortune y Arq. Gutiérrez — p. 69-72; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 159 (Febrero, 1969).
- El Obispo Luna y Victoria — p. 17-21:il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 29 (Octubre, 1943).
- El obispo que introdujo el plátano en Panamá: Fray Tomás de Berlanga (1485-1551) — p. 6, 32; 30 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Año 4, No. 102 (Junio, 1950).
- Ocho panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 14-16:il.; 23 cm. En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 41 (Abril, 1959).
- Once panameños ilustres — p. 21-23; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 38 (Enero, 1959).

- Onomástico vs Cumpleaños — p. 41; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 3, No. 64 (Agosto, 1949).
- La Orden de A. Guerrero para Susto. — p. 1. — En LA ESTRELLA DE PANAMA — (Sábado 5 de Marzo de 1966).
- Origen de Balboa — p. 32-35; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 17 (Abril, 1957).
- Origen del apellido Arosemena en Panamá — p.431-435; 25 cm. — En BOLETIN DE LA ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA. — Año 5, No. 15 (Octubre, 1937).
- Otra vez — p. 3-4; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 102 (Noviembre, 1949).
- Palabras de D. Juan Antonio Susto, Presidente de la Academia Panameña de la Historia — p. 61-62; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 11, núm. 123 (Febrero, 1966).
- Palabras de Don Juan Antonio Susto, Presidente de la Academia Panameña de la Historia, al agradecer al Excmo. Sr. Presidente de la República, Don Marco A. Robles, la condecoración Manuel Amador Guerrero — p. 47-48: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 11, núm. 124 (Marzo, 1966).
- Palabras de Juan Antonio Susto — p. 1-11; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 155 (Octubre, 1968).
- Palabras de Juan Antonio Susto en el homenaje que se le tributó con motivo de la Exposición de las publicaciones de la Revista Lotería, celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Panamá, el 20 de Abril de 1970 — p. 2. — En LA ESTRELLA DE PANAMA.— (Sábado 25 de Abril de 1970).
- Palabras del Bachiller Juan Antonio Susto en el homenaje a D. Ernesto J. Castellero — p. 11-13: il. — En REVISTA LOTERIA. — No. 164 (Julio, 1969).
- Palabras del Bachiller Juan Antonio Susto, Presidente de la Academia Panameña de la Historia, en la sesión solemne del Consejo de Panamá, la noche del 23 de abril de 1968 — p. 67; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 14, núm. 150 (Mayo, 1968).

- Palabras del Presidente de la Academia de la Historia, Don Juan Antonio Susto, al agradecer al Excmo. Sr. Presidente de la República Don Marco A. Robles, el obsequio de valiosos cuadros históricos — p. 45; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 11, núm. 124 (Marzo, 1966).
- Panamá: centro del mundo: (breve reseña de la comunicación interoceánica) — Panamá: /s.n./, 1959 (Panamá: Imprenta de la Academia). — 15 p.: fotos; 23 cm. — (Publicaciones de la Revista Lotería; No. 8).
- Panamá, dulce regazo del General Eloy Alfaro — p. 14-15:il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 90 (Noviembre, 1948).
- Panamá en el Archivo General de Indias: tres años de labor — Panamá: /s.n./, 1927 (Panamá: Imprenta Nacional). — 48p.; 27 cm.
- Panamá en la Gran Colombia: informe, discursos y conferencias de los delegados de la Academia Panameña de la Historia al Congreso de Historia de las Naciones que formaron la Gran Colombia, reunido del 24 de Julio al 5 de Agosto de 1938, y a la Exposición del Libro, con motivo del IV Centenario de la Fundación de Bogotá/ Juan Antonio Susto, Ernesto J. Castellero R. y Octavio Méndez Pereira. — Panamá: /s.n./, 1939 (Panamá: Imprenta Nacional). — 94p.; 25 cm.— (Publicaciones de la Academia Panameña de la Historia; Vol. III).
- Panamá: Noviembre y la libertad — p. A-4. — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Sábado 3 de Noviembre de 1979).
- Panameños de la época colonial — p. 76-82; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. No. 176 (Julio, 1970).
- Panameños de la época colonial — p. 62-70; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 177 (Agosto, 1970).
- Panameños de la época colonial — p. 108-110; 20 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Nos. 178-179 (Septiembre-Octubre, 1970).
- Panameños de la época colonial — p. 69-74; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 182 (Enero, 1971).
- Panameños de la época colonial — p.48-58; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 183 (Febrero, 1971).
- Panameños de la época colonial — p. 45-48; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 185 (Abril, 1971).
- Panameños de la época colonial — p. 82-84; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 189 (Agosto, 1971).
- Panameños de la época colonial — p. 67-72; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 190 (Septiembre, 1971).

- Panameños de la época colonial — p. 57-59; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 197 (Abril, 1972).
- Panameños de la época colonial — p. 69-74; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 199 (Junio, 1972).
- Panameños de la época colonial — p. 94-101; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 202 (Septiembre, 1972).
- Panameños de la época colonial — p. 47-51; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 205 (Enero, 1973).
- Panameños de la época colonial — p. 56-61; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 206 (Febrero, 1973).
- Panameños de la época colonial — p. 130-136; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 208 (Abril-Mayo, 1973).
- Panameños de la época colonial — p. 49-66; 22 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 233 (Julio, 1975).
- Panameños de la época colonial en el Archivo General de Indias de Sevilla — p. 90-101; 22 cm. En REVISTA LOTERIA. — No. 228 (Febrero, 1975).
- Panorama cartográfico de la ciudad de Panamá: (1600-1951) — p. 83-90:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA.— Segunda Epoca, Vol. 1, núm. 165 (Agosto, 1969).
- Panorama de la bibliografía en Panamá (1619-1967); Prólogo de Carlos M. Gasteazoro. — Panamá: Editorial Universitaria, 1971. — XIX, 102p.; 15 cm. (Sección Información. Serie Documentos).
- La personalidad de Ran Runnels — p. 97-99:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 23 (Octubre, 1957).
- Por qué Archivo Nacional — p. 32; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 105 (Agosto, 1964).
- Por qué Natá se llamó Natá de los Caballeros — p. 197-198: il., 21 cm. — En Documentos y estudios sobre Natá. — Panamá: Instituto Nacional de Cultura, 1972.
- El precursor de la fundación de la nueva ciudad de Panamá fue un portugués — Panamá: /s.n./, 1965 (Panamá: Impresora Panamá). 6p.; 22 cm.
- Precursores de la separación del Departamento de Panamá de la República de Colombia — p. 28-30. — En LA ESTRELLA DE PANAMA: Suplemento Istmo. — (Domingo 12 de Septiembre de 1982).

- Los primeros 20 maestros de la República — p. 9-10:il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 88 (Septiembre, 1948).
- El Profesor Angel Rubio — p. 17-18: il.; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 79 (Diciembre, 1947).
- Publicaciones del Dr. Ricardo J. Alfaro en la Revista Lotería, de 1944 a 1969 — p. 2. En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Domingo 7 de Marzo de 1971).
- Publicaciones panameñas en el año 1947 — p. 36-37, 39; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 2, No. 27 (Enero, 1948).
- Quién es Pedro de Obarrio — p. 45-48: il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 64 (Marzo, 1961).
- Ratificando un propósito, en colaboración con J. G. B.— p. 4;29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 44 (Enero, 1945).
- La Real cédula de fundación de la Universidad de Panamá — contraportada; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 87 (Agosto, 1948).
- Recordar es vivir: palabras dichas en el Colegio La Salle el 20 de diciembre de 1966 con motivo de la finalización del año académico, por el Bachiller Juan Antonio Susto, de la graduación de 1917 — p. 30-32; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 12, núm. 134 (Enero, 1967).
- Recuerdo del General Nicanor Arturo de Obarrio — p. 6: il.; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 1, No. 6 (Enero, 1947).
- Recuerdo de un testigo ocular del 3 de Noviembre de 1903 — p. 12-13; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 102 (Noviembre, 1949).
- Revistas panameñas publicadas en el año 1949 — p. 28; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 3, No. 55 (Abril, 1949).
- Rincón histórico, en colaboración con Ernesto J. Castellero R. — Panamá: /s.n./, 1947 (Panamá: Imprenta de la Academia). — t.1: fotos; 22 cm. — (Selecciones de Mundo Gráfico).
- Roberto Gerónimo Lewis García de Paredes: (1874-1949) — p. 9-10; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 46 (Septiembre, 1959).
- Salve Colón, "ciudad benemérita de la República", salve! — Panamá: /s.n./, 1949 (Panamá: Imprenta de la Academia). — 10p.; 19 cm.
- Santiago de la Guardia: un gran ciudadano que prestigió la República — p.11-12; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 2, núm. 28 (Marzo, 1958).

- Sebastián José López Ruiz: médico y naturalista (1741-1832) — Panamá: /s.n./, 1950 (Panamá: Imprenta Nacional). — 55 p.; 18 cm. — (Panameños Ilustres; 1).
- 6 panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p.5-6:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 6, núm. 64 (Marzo, 1961).
- Un siglo de efemérides panameñas — p. 15-18; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 11, núm. 122 (Enero, 1966).
- Un siglo y cuarto de constituciones en el Istmo de Panamá, en colaboración con Ernesto J. Castillero. — p.9-14; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 50 (Julio, 1945).
- Tal día como hoy... 22-Septiembre-1871 — p. 9; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 67 (Septiembre, 1949).
- Trabajos de graduación presentados desde 1949 a 1958 — p.16-20; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 3, núm. 30 (Mayo, 1958).
- Trece panameños ilustres en el aniversario de sus nacimientos — p. 6-9:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. Segunda Epoca, Vol. 4, núm. 40 (Marzo, 1959).
- 36 panameños en la Cía. de Jesús (jesuitas) — p. 6-7; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 2, No. 37 (Junio, 1948).
- 36 panameños en la Compañía de Jesús —p. 9-12; 28 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 87 (Agosto, 1948).
- Los últimos seis libros sobre Panamá — p.2 . — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Domingo 20 de Abril de 1941).
- Los valores históricos de Panamá en el Archivo General de Indias de Sevilla: 1923-1928 — p. 55-69:il.; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 13, núm. 149 (Abril, 1968).
- La verdadera fecha de la fundación de Colón — p. 14, 64; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 138 (Julio, 1951).
- La vida y la obra de Manuel José Hurtado (1821-1921), en colaboración con Simón Eliet. — Panamá: /s.n., 19...?/ (Panamá: Talleres Gráficos Panamá). — 66p.; 17 cm.
- La Villa de Los Santos — p.11, 48; 30 cm. — En EPOCAS. — Año 4, No. 142 (Noviembre, 1951).
- La Villa de Los Santos, foco de la independencia de 1821, ante la historia — p.4 . — En LA ESTRELLA DE PANAMA. — (Martes 10 de Noviembre de 1970).

La Villa de Los Santos, foco de la independencia de 1821, ante la historia: II las primeras noticias de nuestra emancipación de 1821 recibidas en la corte española: III un documento interesante y revelador — p. 13-22; 23 cm. — En REVISTA LOTERIA. — Segunda Epoca, Vol. 9, núm. 108 (Noviembre, 1964).

La Virgen de la antigua Panamá — p. 9-10; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 46 (Marzo, 1945).

Visiones de la ciudad de Panamá en el siglo XIX: introducción — p. 11; 29 cm. — En REVISTA LOTERIA. — No. 44 (Enero, 1945).



PATRICIA PIZZURNO-GELÓS

*Acerca de una desconocida sublevación  
militar en la Plaza de Panamá en 1766*

La dilación en el pago de los sueldos castrenses y su paulatina disminución fueron una constante dentro del contexto indiano del siglo XVIII. Tales menoscabos provocaron el descontento y la insubordinación de las tropas de guarnición en las diferentes Plazas americanas, factores estos que suscitaron la fuga del servicio o desertión y las sublevaciones militares.

Harto conocidas son la precaria situación hacendística de las posesiones ultramarinas así como la insuficiencia del situado procedente de las Cajas Reales del Perú y los retrasos con que llegaba (1), lo que obviamente producía la yuxtaposición de las obligaciones. Este estado de cosas coadyuvó a que los oficiales reales concibieran otras fuentes de ingresos y otros mecanismos de pago. Entre las primeras cabe destacar las "donaciones" y empréstitos forzosos obtenidos de la oligarquía local, y entre los segundos la extensión de libranzas y abonos que, a manera de recibo por el valor de sus haberes, se daba a los soldados para cambiarlos por diversos efectos en las pulperías. De este modo, una vez llegado el situado la Hacienda trocaba los vales por numerario. Este procedimiento, creado para

- 
1. Para un estudio en profundidad sobre el situado de Panamá, véase el trabajo de Alfredo Castellero Calvo: "Estructuras funcionales del sistema defensivo del Istmo de Panamá durante el período colonial". Memoria del III Congreso Venezolano de la Historia, Academia Nacional de la Historia, Caracas 1979, T. I, pp. 351-384.

solucionar la perenne escasez de metálico, dio origen a enormes fraudes contra el real erario y las tropas, ya que los mercaderes, en ocasiones en directa asociación con los funcionarios reales, cobraban precios exorbitantes amparándose en la falta de competencia mercantil y, muchas veces, de fiscalización.

Así, si tenemos en cuenta que en 1754 siete de las guarniciones militares del Istmo, a saber: la de la capital, Chagres, Chepo, Terable, Cana, Chipigana y la del Real de Santa María, representaban un gasto anual de aproximadamente 101.000 pesos (2), y que recién un año después, por Real Orden del 30 de noviembre de 1755 el situado de Panamá se aumentó de 50.000 a 100.000 pesos (3), es evidente que el mismo era insuficiente bajo todo punto de vista. Mas si a esto le añadimos que el monto del situado se destinaba también para el pago de los sueldos civiles, para la conservación y reparación de las fortificaciones —hasta finales del siglo en que se asignó a este rubro un situado especial—, y para otros gastos imprevistos y que, por lo general llegaba retrasado, como ya indicamos, es natural que se produjera “el abandono de la tropa por falta de situado” y la ruina de “las murallas...por muchas partes” (4)

Esta situación unida a la falta de asistencia de las tropas determinó que, en casi todas las guarniciones militares del Nuevo Mundo, el fenómeno de la desertión se transformara en una enfermedad endémica. Si bien los ejemplos individuales se presentaban casi a diario en las diferentes compañías y batallones, su cuantificación resulta casi imposible, razón por la cual mencionaremos aquí dos casos muy curiosos de desertiones masivas acaecidas en 1756 en las Provincias de Panamá y Portobelo (5). El primero tuvo lugar en el fuerte de Chagres cuando “todos los soldados” abandonaron el cuartel y se refugiaron en la Iglesia desde donde participaron al Gobernador su negativa a prestar servicio por hallarse “muertos de hambre y en cue-

- 
2. Archivo Histórico Nacional de Bogotá (Colombia) (en lo sucesivo AHNB), Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 96, rollo 66. El material documental utilizado en este trabajo reposa en la Oficina de Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos (ORPE) que funciona en la Biblioteca Simón Bolívar de la Universidad Nacional.
  3. Real Orden fechada en Madrid el 30 de noviembre de 1755. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 90, rollo 64.
  4. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 94, rollo 65.
  5. Si bien es cierto que a partir de los ataques de Vernon a Portobelo y Chagre en 1739 y 1740, durante la Guerra de la Oreja de Jenkins, el Istmo de Panamá perdió importancia como zona de tránsito de los metales preciosos del Virreinato del Perú y que sus Ferias fueron suprimidas, no debemos olvidar que el sistema defensivo se restableció rápidamente durante la administración del Gobernador Dionisio Alcedo y Herrera (1743-1749).

ro" (6). Poco después un piquete del batallón de Panamá de guarnición en Portobelo, desertó por falta de pago, dejando la Plaza sin más efectivos que los milicianos; pero lo más notable es que después de consumar el hecho le solicitaban al Gobernador licencia para ir a Panamá con sus armas (7). Sin embargo, estas desertiones colectivas aunque en apariencia más dañinas que el abandono del servicio individual, no lo eran en realidad ya que las autoridades locales lograban llegar a un acuerdo con la tropa, bien pagándole en metálico lo que se le adeudaba, bien extendiéndole vales. A pesar que la desertión estaba según las Ordenanzas Militares penada con la muerte, la carencia casi permanente de efectivos obligó a que sólo en casos aislados se observara la ley y no tenemos conocimiento que la medida se pusiera en vigor para un piquete o una compañía entera. Por otra parte, la desertión individual fue mucho más lesiva ya que mermaba poco a poco las guarniciones y era mucho más difícil dar captura a un solo individuo (8). Asimismo, estos soldados que huían del servicio llevaban consigo sus armas, uniformes, y todo cuanto pudieran sustraer. La segunda vertiente de la insubordinación militar, los levantamientos y motines de la tropa, que veremos a continuación, también revistieron un riesgo mucho mayor que la desertión porque eran manifestaciones violentas de sujetos enardecidos —frecuentemente por el aguardiente— y armados. Estas demostraciones crearon un verdadero estado de alarma entre los moradores de la ciudad e incluso entre las autoridades. El documento que hoy damos a conocer es fiel reflejo de lo que venimos planteando.

En abril de 1741 el Gobernador Sebastián de Eslava promulgó un Reglamento de sueldos donde se fijaba el prest de cada sol-

- 
6. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 96, rollo 66. Asimismo, el 19 de agosto de 1777, el Comandante del batallón fijo de Panamá, Pedro Carbonell, participaba que las tropas "están muy mal entretenidas de ropa por haber tolerado a sus individuos vendiesen las prendas sin aplicarles el correspondiente castigo". AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 80, rollo 62.
  7. Copia de carta del Gobernador de Portobelo participando la desertión del piquete del batallón de Panamá por falta de pago. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 96, rollo 66.
  8. Los ya clásicos científicos y críticos del sistema administrativo español en las Indias, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, en su conocida obra *Noticias Secretas de América*, publicada inicialmente en Londres en 1826 y que con posterioridad recibió varias ediciones, la última, manejada por nosotros en este trabajo, de Ediciones Turner, Madrid 1982, 2 vols., afirmaban: "...haciendo cada uno de los soldados idea de mayor fortuna, desertan los más" y "dejan el ejercicio de las armas y se dedican al comercio; siendo tan difícil de evitar este perjuicio, cuanto es más extendida y dilatada aquella América, lo que le sirve de asilo para no ser encontrados, aunque se hicieran muy vivas diligencias en su seguimiento". Parte I, cap. VII, p. 131.

dado en 13 pesos mensuales (9). Pero, a medida que las necesidades castrenses de Panamá se incrementaron, hubo que buscar mecanismos para atajar el desfasaje operado entre el cargo y la data. Uno de estos recursos, ampliamente utilizado en todo el Nuevo Mundo, fue la reducción de los haberes de los efectivos. Así, en julio de 1766 el Rey ordenó una disminución del orden de los cinco pesos para la tropa de guarnición en Panamá, vale decir que de los 13 que venía percibiendo sólo recibiría ocho. Es indiscutible que la medida encerraba en sí misma el germen de la discordia, máxime cuando hasta el propio Gobernador de Panamá, Josef Blasco de Orozco, reconocía “las dificultades que se ofrecen para que la tropa se pueda mantener en este Reino con el corto sueldo últimamente establecido” (10). Por otra parte, debemos tener presente que sobre los ocho pesos cada plaza sufría una serie de descuentos, a saber: un real mensual para el Hospital de San Juan de Dios y en caso de enfermedad otro real diario por cada día de estancia en el mismo (11); “seis o tres cuartas partes de medio real de plata al día” para el uniforme (12), así como también los descuentos correspondientes al “rancho” o comida (13). Como es natural, la tropa no permaneció impasible ante la reducción de su haber y la noche del 20 de septiembre se amotinó exigiendo, entre otras cosas, el restablecimiento del prest de 13 pesos.

El Gobernador Josef Blasco de Orozco comienza el diario de lo acontecido (14) relatando como poco después de tener conocimiento que los efectivos armados se habían lanzado a las calles y se negaban a obedecer las órdenes impartidas por los oficiales del Regimiento, se apoderaron de la Contaduría, del almacén de pólvora y de la sala de armas y colocaron toda la artillería disponible de cara a la ciudad.

- 
9. “Reglamento y Ordenanza para la formación, servicio, disciplina y paga de un cuerpo de la infantería de mil hombres, que indispensablemente se necesita para guarnecer en tiempo de paz los Presidios de Panamá y Portobelo, los Castillos y Fuertes de dichas Provincias”, por Sebastián de Eslava. Abril de 1741. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 96, rollo 66.
  10. Josef Blanco de Orozco al marqués de la Vega de Arimjo. Panamá 27 de agosto de 1766. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 92, rollo 64.
  11. Josef Blasco de Orozco al marqués de la Vega de Arimjo. Panamá, 7 de septiembre de 1766. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina. Tomo 94, rollo 65.
  12. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina. Tomo 96, rollo 66.
  13. AHNB, Sala Colonia. Fondo Milicias y Marina. Tomo 94, rollo 65.
  14. “Diario de lo acontecido en esta Plaza de Panamá desde la noche del veinte del mes de septiembre próximo pasado a las nueve y media de ella, hasta las siete de la del veinte y cinco del mismo mes”, por Josef Blasco de Orozco. Panamá, 5 de octubre de 1766. AHNB, Sala Colonia, Fondo Milicias y Marina, Tomo 94, rollo 65.

De esta manera, el Gobernador vio neutralizada su autoridad quedando a merced de las tropas rebeldes, ya que no disponía de dinero, ni de armas, ni de artillería y ni siquiera de hombres. Asimismo, lo conminaron a entregarles las llaves de los recintos ya ocupados y cuyas puertas habían forzado, a lo que se vio obligado a acceder porque lo amenazaron con hacerlo responsable de lo que ocurriera si se negaba.

Al día siguiente, continúa el Gobernador, los sublevados designaron su propia oficialidad y nombraron una Plana Mayor integrada por hombres de tropa, cuyo Comandante era un sargento de artillería que se hallaba hospitalizado. Inmediatamente después expresaron su deseo de que el capellán les impartiera misa por ser día de fiesta, a lo que éste se negó argumentando que “no decía misa a excomulgados”. Poco más tarde, el Coronel del Regimiento fue a parlamentar con el nuevo Comandante, quien a pesar de reconocer “que habían errado”, le manifestó que la solución del problema ya no dependía exclusivamente de él. Refiere Blasco de Orozco que así planteada la situación decidió apelar a los buenos oficios del capitán de milicias Mateo de Izaguirre quien “por bello corazón, amor a esta ciudad, íntegro proceder...” se presentaba como el sujeto más idóneo para entablar el diálogo con la tropa. Acto seguido, Izaguirre se dirigió al Cuartel de Chiriquí, sede de los amotinados, donde permaneció hasta la noche intentando, en vano, conciliar los pareceres de cada uno de los soldados, ya que los noveles jefes sólo tenían una autoridad nominal.

En la mañana del día 22, el capitán Izaguirre junto con el coronel de ingenieros Manuel Hernández —“a quien debe algunos favores el Sargento que han nombrado por su General”—, retornó a conferenciar con la tropa sin obtener mayores resultados. Mas, poco después, prosigue el Gobernador, el nuevo Sargento-Comandante le solicitaba autorización para verlo, a lo que accedió al instante. Afirmar Blasco de Orozco que, a pesar de las infundadas expectativas que se habían forjado, la reunión no era para hablar del levantamiento sino que, por el contrario, se trataba de una visita de cortesía para interesarse por su salud. No obstante, el Gobernador aprovechó la oportunidad para informarle al fortuito Comandante las graves consecuencias del levantamiento, sin obtener de él más que la promesa “de que no harían el más leve daño y de que procuraría la más pronta composición”. Por su parte, el deán de Cabildo quien ese mismo día conferenció con los amotinados obtuvo el compromiso de “que la artillería abocada a la ciudad la quitasen de esta postura”.

En otro orden de cosas, relata el Gobernador, que poco antes del mediodía las tropas publicaron un bando para que los “paisanos

no cerrasen sus tiendas a las horas regulares", no portasen armas y no fiasen a los soldados más de dos reales, conviniendo que si estos "cometían algún exceso serían castigados".

Mientras tanto, el capitán Izaguirre, que continuaba parlamentando con las tropas, le comunicó al Gobernador que había logrado reducirlas, pero que los nuevos Comandantes exigían la presencia de un letrado para dominar definitivamente a los soldados con razones jurídicas. Del mismo modo, Izaguirre le manifestaba que en su opinión el hombre más capaz para cumplir este cometido era Isidoro de Alverar, oidor de la Audiencia de Quito. Blasco de Orozco consintió en la elección, pero al salir de su casa para prevenir a Alvear de la misión que debía desempeñar al día siguiente, observó gran alteración en las calles y a uno de los flamantes capitanes redoblar la centinela y ordenar "que nadie pasare por mi calle y vino una orden del principal Cuartel de ellos para que todos los estuviesen en mi casa, que no fuesen de ella, saliesen al punto y quedase solo". Más tarde tuvo conocimiento que su detención y la aplicación de estas medidas tan severas "había sido efecto de una mujerzuela", quien informó a las tropas que su jefe había sido comprado por el Gobernador y el capitán Izaguirre. Como es natural, esta noticia motivó una gran confusión entre los efectivos, al extremo que tomaron preso al Comandante y entregaron el mando al segundo. Pero lo más grave era que en "cada calle había una guardia, en cada esquina una centinela; las patrullas y rondas se cruzaban, las órdenes se confundían y los artilleros estaban en todas las baterías, cuyos cañones volvieron a apuntar a la ciudad con la mecha en la mano; y hubo alguno que estuvo ya para dar fuego; de cuyo hecho hubiera resultado infaliblemente la destrucción de toda esta pobre ciudad". Asimismo los amotinados tuvieron conocimiento que un sargento miliciano se dirigía a Cruces para recibir a la tropa procedente de Portobelo y sin embargo "nada hallaron que no fuese fábula".

A la mañana siguiente, continúa el Gobernador, pusieron nueva centinela en su casa y no permitieron "que nadie se dejase entrar por mis puertas". Estrechamente vigilado, Blasco de Orozco tuvo que ascarse delante de los soldados. No obstante, poco después llegó la orden de permitir la entrada a su casa a todo el mundo, excepto a los oficiales del Regimiento de la Reina, pero, por precaución, el Gobernador prefirió que nadie lo visitara, fuera del Teniente del Rey, a quien mandó buscar expresamente para que se pusiera en contacto con las tropas a fin de "que me digan por V.S. y de oficio que es lo que quieren". Mas el Teniente del Rey sólo obtuvo de los sublevados el compromiso de que pronto se restablecería el orden y la amenaza de muerte por parte de un efectivo cuando el ex-Comandante, ahora preso, intentó hablarle. Entretanto, Mateo de

Izaguirre e Isidoro de Alvear que permanecían con las tropas intentando llegar a un acuerdo, le comunicaron al Gobernador que al día siguiente, 25, los dos Comandantes le presentarían las aspiraciones de los soldados, que consistían en el aumento del prest, la eliminación de los descuentos para el uniforme y el "rancho" y que no se les "azote como a niños".

El Gobernador objetó cada una de las exigencias de las tropas. En cuanto al aumento del prest argumentó que el nuevo Reglamento de S.M. concebido para toda América fijaba el sueldo últimamente establecido y que, por lo tanto, había que acatarlo, a lo que los soldados replicaron que con el mismo "se morían de hambre... y que no debiendo hurtar no les quedaba otro arbitrio". En lo que atañe a la eliminación del descuento para la adquisición del uniforme, Blasco de Orozco manifestó que si accedía a tal pedido "al fin se hallarían desnudos" pues gastarían ese dinero en otras cosas, a lo que los Comandantes respondieron que dado que por el clima de Panamá no podían usar el uniforme de paño que traían de España, "siempre lo conservarían en estado para su regreso". En relación al descuento para el rancho el Gobernador manifestó que su eliminación "sería perjudicial al mismo soldado, el dejar de tener a lo menos uno, pues podrían jugarse a beberse el dinero y no comer" y terminarían en el hospital donde tendrían que pagar su internación. No obstante, los Comandantes arguyeron que estas eran las exigencias de la tropa y que de no acordárseles "se harían irreducibles" Respecto a que no se les castigara como a niños, el Gobernador señaló que ese castigo no era tal y que además era un método muy utilizado "con la tropa alemana" y actualmente en boga en el ejército español.

Mas a pesar de su oposición, prosigue el Gobernador, se vio obligado a "acordarles todos los capítulos...cuya función se hizo el mismo día a las siete de la noche" en la Iglesia, cuando el sargento-Comandante fue declarado "último soldado de la compañía y suspensión de su empleo al oficial" y la tropa hizo entrega de las llaves y la artillería. Por último, el 26, se dio "a cada soldado sus alcances" a razón de 13 pesos cada uno y se hizo venir a la capital a las otras compañías de Regimiento de la Reina que se hallaban en Portobelo para equiparles sus prests.

Hasta aquí el relato del Gobernador de Panamá sobre el levantamiento militar de mediados de 1766.

*Diario de lo acontecido en la Plaza de  
Panamá desde el 20 hasta el 25 de  
Septiembre de 1766*

La noche del veinte sin haber tenido el más leve antecedente, estando en mi casa el Coronel del Regimiento de la Reina, cuatro oficiales, y un cadete, me avisaron a las nueve y media de ella, que la tropa de la guarnición toda con armas estaba en la calle, asomeme a una ventana, vi que era cierto, y que al mismo tiempo doblaban mi guardia, salieron todos los oficiales a ver si podían contenerlos, pero no les reconocieron la menor subordinación y les mandaron, con bayoneta calada, que se retirasen, siguiendo ellos en apoderarse de las puertas, que consiguieron sin obstáculo porque toda la guarnición estaba convenida en el hecho, se hicieron dueños de la Contaduría, donde están las Cajas Reales, del almacén de pólvora, y de la sala de armas; cargaron toda la artillería a metralla apuntándola a la ciudad y amunicionaron abundantemente toda la gente. Al cuarto de hora del levantamiento vino a mi casa un granadero de la Reina con una partida también con bayoneta calada, nombrándose Sargento Mayor, con una orden de parte de su Comandante que era otro granadero, pidiéndome las llaves de las puertas, respondíle rehusándome, y me envió otro recado, haciéndome responsable de las resultas, con lo cual se las mandé entregar, como asimismo las del Almacén de la Pólvora, cuya puerta habían ya roto. La mañana siguiente del 21 nombraron por General de ellos a un sargento de Artilleros, al cual sacaron del Hospital por fuerza, luego que le pusieron en posesión, me escribió un papel diciéndome que los oficiales pudieran comer



conmigo pero que su tropa no quería que lo ejecutase el Padre Capellán del Regimiento cuya especie tenía por fundamento el que la misma mañana por ser día de fiesta le enviaran un recado al Padre para que les fuera a decir Misa; y él lleno de ferviente celo les respondió que no decía misa a excomulgados lo cual los exasperó al sumo grado, pero contuvieron presente su carácter, como se lo dijeron la noche del mismo día, que los fue a ver para tranquilizarlos. Este día por la mañana me pidió el Coronel permiso para verse con ellos, como lo ejecutó, hablando con el que hacía aún de Comandante que era un granadero; lo halló muy atento, y el Comandante le dijo que conocían que habían errado, pero que ya no tenía remedio, que procuraría hacer cuanto le fuese posible, pero que no dependía de él solo, con lo cual vino el Coronel a participarme lo ocurrido. Todo el día se pasó sin más novedad, y viendo yo que aunque no hacían daño alguno, a nada se resolvían y considerando las resultas infaustas que podrían originarse de esta inacción, pues cada instante pudiera ocurrir una intempestiva novedad que alterase los ánimos y promoviese la más extraña confusión, como con efecto sucedió, y se verá en adelante, llamé a la oración al Capitán de Milicias don Mateo de Izaguirre, sujeto que por bello corazón, amor a esta ciudad, íntegro proceder y posibles, se hace el primer lugar y le encargué que como que era cosa suya, estuviese con estos hombres, y viese el modo de que se acordasen en lo que querían pedir a fin de que esto estuviese el más pronto término y no se atrasase el servicio de ambas magestades. Sin detenerse el expresado don Mateo de Izaguirre pasó al Cuartel de Chiriquí que es el que habían elegido para la continua Asamblea, y estuvo con ellos hasta las once de la noche batallando con tantos pareceres como eran todos, porque aunque tenían sus Comandantes estos nunca tuvieron voto decisivo, sino como uno de tantos. Con todo se empezó a acordar en algo, según aquella misma noche me avisó, y a la mañana siguiente del 22, muy temprano porque no entibiasen los ánimos volvió a verlos y a contrastarlos, y en este intermedio dispuse que el Coronel de Ingenieros don Manuel Hernández, a quien debe algunos favores el Sargento que han nombrado por su General (que así le llamaban, le daban el tratamiento de su excelencia, le presentaban armas y batían la marcha) pasase a verle y a hacerle el esfuerzo de reducirle, pero no adelantar otra cosa que esperanzas. A la hora y media de esto me envió este citado Comandante un recado, pidiéndome le permitiese venir a verme; convine en ello y desde luego me hizo el cargo de que sería para tratar, pero no fue así, pues me dijo venia a hacerme una visita por sí y en nombre de toda su tropa para saber cómo me hallaba de mi indisposición, porque el lance me cogió con una erysipula en la pierna; respondíle agradeciéndoselo, y con este motivo le puse en la

conversación procurando hacerle conocer lo que ejecutaban las consecuencias de la demora, lo extenso de la piedad del soberano, como asimismo su poderoso brazo para el castigo; pero no pude sacar otra cosa, que ofrecimientos de que no harían el más leve daño y de que procuraría la más pronta composición, sin apuntarme otra especie de sus solicitudes, sino es la del corto sueldo: Despidióse y a breve rato fue a verlos el Deán de este Cabildo, quien solo pudo conseguir que la artillería abocada a la ciudad la quitasen de esta postura. A las diez de este día publicaron al son de cajas y con tropa de granaderos un bando para que los paisanos no cerrasen sus tiendas a las horas regulares, no trajesen cuchillos ni otras armas vedadas, que no fiasen a los soldados más de dos reales y que si estos cometían algún exceso serían castigados. Por la tarde fue el expresado General a ver al Obispo, ofreciéndole que todo tendría pronto remedio. En todo este tiempo no cesó don Mateo de Izaguirre de trabajar con ellos y a cosa de las nueve de la noche me vino a decir que ya los tenía reducidos y que habiéndole pedido los dos Comandantes, les llevase a la mañana siguiente un Letrado que con razones judiciales pudiese convencer aquella gente pues a ellos no les era posible por más que lo solicitaban; les ofreció llevar a don Isidoro de Alvear, Oidor electo de la Audiencia de Quito, y venían a pedirme permiso para su ejecución; en lo que convine, pero apenas había salido de mi casa para hacer avisar para el día siguiente al antedicho don Isidoro de Alvear, ahí en la calle gran bulla, gran novedad en mi guardia, a la que vino uno de los Capitanes nombrados por ellos para reconocer si las Armas estaban cargadas, dobló las centinelas, mandó que nadie pasase por mi calle y vino una orden del principal Cuartel de ellos, para que todos los que estuviesen en mi casa que no fuesen de ella, saliesen al punto, y quedase solo; así se lo mandé ejecutar, quedando en la inacción de ignorar la causa, hasta que poco a poco fue sabiendo que todo había sido efecto de una mujerzuela, que fue a decirles que mirasen que estaban vendidos porque el Gobernador y don Mateo de Izaguirre habían comprado con ofertas a su General para sujetarlos luego con las tropas que debían venir: Esta diabólica especie extendida entre tantos pareceres diversos, y en una gente cuyo pecado le acusaba por instantes, promovió la mayor confusión, pusieron preso al Comandante, quedó mandando el segundo, todos se echaron a las armas; en cada calle había una guardia, en cada esquina una centinela; las patrullas y rondas se cruzaban, las órdenes se confundían y los Artilleros estaban en todas las baterías, cuyos cañones volvieron a apuntar a la ciudad con la mecha en la mano; y hubo alguno que estuvo ya para dar fuego; de cuyo hecho hubiera resultado infaliblemente la destrucción de toda esta pobre ciudad. Para agravar más todo este movimiento les dijo un negro que un Sargento miliciano

había salido para el sitio de Cruces que es donde desembarca del río la tropa que viene de Portobelo, con un pliego mío y mil pesos para gratificar aquel soldado, fueron a su casa luego al punto le hallaron recogido, le trajeron preso, reconociendo su causa, y nada hallaron que no fuese fábulo. En esta consternación sus malvadas astucias que el brazo poderoso de Dios le contuvo como visiblemente se vio: La mañana del 24 encontré la novedad de haber vuelto a poner centinela a la puerta de mi cuarto pero con el aumento de tener orden para que nadie me hablase, sino es delante de ella y que a nadie se dejase entrar por mis puertas, y con efecto delante de la centinela me curé la pierna, y me afeité: Desde allí a una hora vino orden para que se dejase entrar en mi casa a todo el mundo, a excepción de los oficiales del Regimiento de la Reina; y yo por asegurarles, advertí que nadie subiese sino es mi Teniente de Rey, a quien envié a llamar y le hablé delante de la centinela, diciéndole: vaya V.S. al Cuartel de Chiriquí y dígales V.S. de mi parte a estas gentes que me digan por V.S. y de oficio que es lo que quieren, que me hallarán el más propenso, pues no es justo que esto se mantenga así, y que estén parados todos los resortes de la justicia, del Gobierno político, y aún del Militar. Fue mi Teniente de Rey, recibióle con mucha atención, hablóles con mucho cariño y solidez y le aseguraron procurarían tranquilizarlo cuanto antes, y para que se pueda inferir del modo que estaban cuando entró a verlos el Teniente de Rey, le dijo el Sargento que era el principal Comandante, y a quien habían suspendido, y preso la noche antes: Señor estoy preso, pero con todo quiso empezar a hablar sobre el asunto y el Teniente de Rey le advirtió que callase, que puesto que estaba preso no tenía voto: de allí a un rato le dijo el Teniente de Rey al citado Sargento en voz mediana por tenerle a su lado; le he dicho a V.M. que calle por estar preso, como está, lo cual visto por un soldado le dijo en voz alta, fuera secretos porque sino degollaré a V.S., y a cuantos lo intenten, cuya audacia que presenciaron don Mateo de Izaguirre y don Isidoro de Alvear no reprendió ninguno de los coligados. Por la tarde fue a verlos el Obispo y le expresaron las mismas esperanzas, y en todo ese tiempo don Mateo de Izaguirre acompañado ya de don Isidoro de Alvear estuvo reduciéndolos, en lo que trabajaron con incesante fatigas, pues apenas creían que conseguían alguna cosa, saltaba uno con una especie contraria, que desvanecía el efecto, hasta que a cosa de las once de la noche, vinieron a decirme que al día siguiente veinte y cinco vendrían los dos principales Comandantes a presentarme las proposiciones como lo ejecutaron a la una del día, las que leí con toda reflexión, y después les hice patente el Nuevo Reglamento de S.M. establecido para todas las Américas y que desde luego emprendían una cosa contra su Real disposición, a lo que me respondieron

que a nadie mejor que a mí le constaba la imposibilidad de mantenerse, pues no obstante mi providencia en la abundancia de víveres, y mejor comodidad de sus precios, nada alcanzaba a sacarlos de su necesidad, pues absolutamente se morían de hambre, y que no comprendían que esta pudiese ser nunca la mente de S.M. y que no debiendo hurtar no les quedaba otro arbitrio; reconvíneles que si que habían tenido el de haber representado, y entonces me dijeron que ya lo conocían pero que era después de haber ejecutado el yerro, en el que insistieron muchos en quienes labra con dificultad la razón. Híceles ver que el no dejar depósito mensual para vestirse, sería contra ellos, pues se gastarían el dinero, y al fin se hallarían desnudos, y a esto contestaron que no pudiendo usar el nuevo que traen de paño por lo ardiente del país, siempre le conservarán en estado para su regreso: Procuré hacerlos conocer, como lo confesaron ellos mismos que el quitar los ranchos, sobre ser contra Ordenanza antigua y moderna era perjudicial al mismo soldado, el dejar de tener a lo menos uno, pues podrían jugarse o beberse el dinero y no comer, y que de resultas irían al Hospital donde gastarían más, y de donde tal vez no saldrían; me respondieron que todo se lo habían hecho presente, pero que de modo alguno convenían, y que a no acordarles todo lo que pedían (que era a lo menos que lo habían podido reducir, pues sus pretensiones eran otras muchas) se harían irreducibles, duraría el asunto mucho más tiempo, pues tenían la intención de esperar todo el Regimiento y que en interin me hacían presente los riesgos a que estaba expuesta la ciudad en manos de unos hombres voluntariosos y que no los podrían sujetar. También les hice presente que el castigo que exponían les daba en el Regimiento, como si fuera niños, que quiere decir azotes, no hay tal pues no era otra cosa que darles por tendido boca abajo, castigo muy acostumbrado en la tropa alemana y según los oficiales me aseguraron introducido nuevamente en la tropa de España y anticuado en su Regimiento, a lo que me respondieron que también se habían enterado en que se había de explicar ahora todo lo cual me certificaron don Mateo de Izaguirre y don Isidoro de Alvear, pues no les pudieron convencer. Todo esto y el justo deseo que yo tenía de sacar a esta Plaza del eminente riesgo en que se veían todos sus habitantes, esperando de instante en instante verse entregados a un estrago en poder de unos hombres que no dejan el aguardiente, que el delito les impedía, y el Demonio que no vela, les atizaba, y además de esto el considerar que pensable, pues el detener la tropa les ponía en entera desconfianza, y yo la tenía en la gente que venía por ser una la causa, a ser esta de interés, y que había vehementes sospechas de la uniformidad, me obligó a acordarles todos los capítulos que constan del adjunto testimonio, y en los términos que se expresa, cuya función se hizo el mismo día

a las siete de la noche, y para su ejecución estaban remisos, pues querían que antes se les diese el dinero, pero se les pudo convencer, y a aquella hora vino toda la tropa a la Iglesia, donde se hicieron todas las ceremonias que prescribe el Testimonio que acompaño. Y en la misma Iglesia después de haberles hecho yo una exhortación, recibido cada ramo de tropas su respectivo papel de Iglesia firmado del Obispo, e impuéstose perpetuo silencio sobre el asunto pena de veinte carreras de banquetas a cada soldado, de la compañía, y suspensión de su empleo al oficial, me entregaron las llaves, se fue la tropa a sus cuarteles, a excepción de la compañía de granaderos que con el motivo de la entrega que tenían que hacer de pertrechos permanecieron aquella noche en su cuartel de Asamblea.

Aquí llega lo acontecido hasta la noche del veinte y cinco, debiéndose advertir que en todo este tiempo, aunque mediaron (...) ciones en las centinelas de mi casa, por unas veces las tenía junto a mí mismo, y otras me las quitaban, siempre me mantuve bajo el carácter de preso, pues ponían orden de no dejarme salir, según me aseguraban los que hablaban con ellos y los cabos. El veinte y seis acabaron de hacer la entrega de pertrechos y pólvora; y en la misma mañana como asimismo en la siguiente y en las tardes de ellas, despaché en la Contaduría con solo el Oficial Mayor (pues la Tesorería está vacante y el Oficial Real Contador enfermo) a toda la tropa, dándole a cada soldado sus alcances; esto es lo que no se les había dado desde el día 8 de agosto que entraron al sueldo de América, hasta el día último de septiembre a razón de los trece pesos.

El veinte y siete despaché las correspondientes órdenes a Portobelo, para que todo quedase sobre un pie en fuerza de lo concedido.

El veinte y nueve entraron una compañía del Regimiento de la Reina y veinte y cinco hombres de otra, de las que van llegando de Portobelo, y el treinta entró otra compañía; y al siguiente de la llegada de cada una les di en Contaduría sus correspondientes alcances en los mismos términos, que a los que estaban de guarnición, y ellos lo tomaron sin la menor repugnancia, lo que comprueba lo que llevo expresado en el Diario.

Hasta hoy día de la fecha no ha ocurrido novedad alguna, y todo queda en la mayor tranquilidad.

Panamá, 5 de octubre de 1766.

***Los Premios Juan Antonio Susto Lara  
y Samuel Lewis Arango de la  
Revista Lotería***

**FALLO DEL JURADO PARA EL  
CONCURSO SAMUEL LEWIS ARANGO**

Señora

ANA HERNANDEZ DE PITTI,

Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia.

En su despacho.

Señora Directora General:

En cumplimiento de la misión que nos fue asignada, como integrantes del Jurado para el Concurso SAMUEL LEWIS ARANGO, correspondiente al año 1984, informamos a usted la labor desarrollada y el resultado de la misma.

PRIMERO: De acuerdo con las normas establecidas en la Resolución Número 83-05 y en el Reglamento del Concurso, no hemos considerado los trabajos "del Editor e integrantes del Consejo Editorial". Solo aquellos que "han sido publicados una sola vez y en la Revista Lotería" han sido objeto de nuestra valoración para los efectos del Concurso.

SEGUNDO: Cada uno de nosotros, individualmente, ha leído, analizado y evaluado los siguientes trabajos:

#### A.- POESIA:

- 1.- Seis poemas de amor, por José de Jesús Martínez. (Enero-Febrero).
- 2.- Seis retratos morales, por Alfredo Figueroa Navarro. (Marzo-Abril).
- 3.- El último día, por Ricardo Babot. (Mayo-Junio).
- 4.- Loanza del Fuerte San Lorenzo, por Alfredo Figueroa Navarro. (Julio-Agosto).
- 5.- Ocho poemas, por Rafael Ruiloba. (Julio-Agosto).
- 6.- Bolívar, vendaval de la historia, por José Guillermo Ros-Zanet. (Septiembre-Octubre).
- 7.- El rostro y la neblina, por Roberto Luzcando. (Septiembre-Octubre).
- 8.- Versos para cantar en el viejo despeñadero, por Julia Regales de Wolfschoon. (Noviembre-Diciembre).

#### B.- CUENTO:

- 1.- La Tarántula, por Julia Regales de Wolfschoon. (Mayo-Junio).
- 2.- ¿Quién teme a Virginia Woolf?, por Gloria Guardia (Septiembre-Octubre).
- 3.- La hija de Rosa, por Julia Regales de Wolfschoon. (Septiembre-Octubre).

#### C.- TEATRO:

- 1.- La fiera en el jardín, por Jarl Ricardo Babot. (Enero-Febrero).
- 2.- El alegato, por José A. Avila C. (Noviembre-Diciembre).

#### D.- CRITICA LITERARIA:

- 1.- El ensayo como obra de arte, por Sonia Riquelme. (Enero-Febrero).
- 2.- Soler, Ricardo: Ensayos sobre Panamá y América, por Miguel A. Candanedo. (Enero-Febrero).
- 3.- Apuntamientos sobre la obra poética de Tobías Díaz Blaitry, por Julio César Moreno Davis. (Marzo-Abril).
- 4.- El estilo en "Estación de Navegantes", por Juan Antonio Gómez. (Julio-Agosto).
- 5.- Doce maestros en quince lecciones, por Erik Wolfschoon. (Noviembre-Diciembre).
- 6.- Conferencia en la cumbre sobre los primeros poetas de la República, por César Young Nuñez. (Noviembre-Diciembre).

7.- Así sufrieron: libro de Henrique de la Vega, médico de Cartagena, Colombia, por Baltasar Isaza Calderón. (Noviembre-Diciembre).

#### E.- CRONICAS Y ENTREVISTAS:

1.- Entrevista a Luis Aguilar Ponce, por María de Jesús Bernal. (Enero-Febrero).

2.- Manuel Celestino González, "Gonzalito", por Héctor H. Staff. (Enero-Febrero).

3.- La pluma Shaeffer, por Arturo Tapia Collante. (Enero-Febrero).

4.- El Buscapié de Cervantes: Un libro raro y perdido, por Leonidas Escobar. (Marzo-Abril).

5.- Pintores del ambiente popular, por Stanley Heckadon Moreno. (Noviembre-Diciembre).

TERCERO: Con objeto de compartir impresiones y discutir observaciones sobre los méritos de las obras estudiadas, el Jurado se reunió en varias ocasiones. De esos intercambios de opiniones surgió la selección de seis (6) trabajos que, en sus respectivos géneros, coincidimos en considerar sobresalientes, por la originalidad de los temas, la propiedad de las formas, la riqueza literaria y la calidad del contenido. Así, calificamos como "finalistas" las siguientes obras:

1.- Doce maestros en quince lecciones, por Erik Wolfschoon.

2.- Seis poemas de amor, por José de Jesús Martínez.

3.- El rostro y la neblina, por Roberto Luzcando.

4.- La fiera en el jardín, por Jarl Ricardo Babot.

5.- ¿Quién teme a Virginia Woolf?, por Gloria Guardia.

6.- Conferencia en la cumbre sobre los primeros poetas de la República, por César Young Nuñez.

CUARTO: Finalmente, luego de un difícil proceso selectivo, acordamos, por unanimidad, otorgar el Premio SAMUEL LEWIS ARANGO al cuento titulado ¿Quién teme a Virginia Woolf?, por Gloria Guardia.

Encontramos en esta obra superiores valores artísticos, tanto en la riqueza de las ideas como en la propiedad de las imágenes y del lenguaje: en ellos se conjuga lo mejor de nuestra tradición literaria con un seguro dominio de las técnicas más avanzadas en el género. La capacidad creadora de la autora define el carácter emocional y psicológico de una Virginia Woolf imaginaria, pero fundada en el más vigoroso realismo intelectual, que denota un estudio profundo



de la obra y la vida de la famosa escritora británica. Dentro de la brevedad que el género impone, la autora ha logrado una interpretación hondamente convincente tanto del personaje principal como de los elementos secundarios. Y lo ha conseguido en una de las formas mas difíciles, como lo es el género espitolar que, en realidad, constituye un monólogo interno, característico del estilo del personaje que sirve de motivación al cuento. El equilibrado y cuidadoso manejo del lenguaje adquiere en esta obra una vigorosa riqueza expresiva, con una elevación formal que complementa la profundidad psicológica del contenido, hasta alcanzar una jerarquía literaria muy digna del nivel que corresponde a la obra de Virginia Woolf. Es esa admirable calidad del fondo y de la forma lo que nos llevó a seleccionar el cuento de la Sra. Guardia como merecedor del Premio Lewis Arango, a pesar de los evidentes méritos de los otros cinco trabajos que hemos considerado como finalistas.

QUINTO: Consideramos oportuno y necesario reiterar observaciones hechas anteriormente por otros Jurados, en lo que se refiere a la compleja dificultad que entraña la selección de méritos y la evaluación de calidades entre trabajos de formas tan diversas como son las del teatro, el cuento, la poesía, la crítica literaria, las crónicas y las entrevistas. Cada una de esas modalidades literarias tiene características propias, lo que hace casi imposible la comparación entre unas y otras.

Por ello, sugerimos que, si no es posible crear concursos para cada uno de los diferentes géneros, se considere la posibilidad de alternarlos. Es decir, que un año se premie la poesía, otro el cuento y el siguiente el teatro, por ejemplo.

Finalmente, dejamos constancia de nuestro agradecimiento por habernos ofrecido la oportunidad de participar en una labor que consideramos digna de reconocimiento y estímulo, como es la que realiza la Lotería Nacional de Beneficencia. La publicación de la Revista LOTERIA y la creación de los concursos para premiar los mejores trabajos que en ella aparecen cada año, son aportaciones muy valiosas al desarrollo y divulgación de la cultura panameña.

En la esperanza de haber cumplido en forma adecuada la misión que nos fue encomendada, somos de la señora Directora, con atenta consideración y aprecio,

(fdo.) LUIS OSCAR MIRANDA      (fdo.) BERTA ALICIA PERALTA

(fdo.) MARIO AUGUSTO RODRIGUEZ V.

## FALLO DEL JURADO PARA EL CONCURSO JUAN ANTONIO SUSTO LARA

Panamá, 12 de Marzo de 1985

### MEMORANDO

Para: Dra. Ana Hernández Pitti, Directora General  
Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.

De: Jurado Calificador del Concurso Anual  
JUAN ANTONIO SUSTO LARA.

Asunto: Evaluación de los ensayos y monografías en el campo  
de las Ciencias Sociales, publicados en la Revista Lotería  
en el año de 1984.

En cumplimiento del mandato recibido para la evaluación de los ensayos y monografías, en el campo de las Ciencias Sociales, y publicados en la Revista Lotería durante el año de 1984; hemos realizado una cuidadosa revisión de cada uno de ellos, con el objeto de seleccionar aquel, considerado para que se le otorgue el premio **Juan Antonio Susto Lara**, instituido por la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.

Tras el examen de dichos trabajos, hemos llegado a la siguiente conclusión:

1.- Como premio único, hemos considerado que éste debe ser concedido a **Implicaciones Sociolingüísticas del Juego de los Congos en la Costa Abajo de Panamá**, de la Dra. Luz Graciela Joly.

2.- **Tema:** Este trabajo de investigación, cubre varios campos dentro de las disciplinas de las Ciencias Sociales, como la Antropología Cultural; el folklore negro en la Costa del Atlántico; el estudio de la formación de lenguas criollas; la danza regional, y sus manifestaciones épicas y religiosas.

#### 3.- **Calidad del Trabajo:**

Consideramos que se trata de un aporte al conocimiento de esta temática, desarrollado con profundidad y en forma amena.

Tanto en nuestro medio local, como en las áreas geográficas del Caribe, se ha venido estudiando este fenómeno social, y debemos

considerar que la monografía de la Dra. Luz Graciela Joly hace un aporte individual al estudio de sus manifestaciones en Panamá.

En nuestro país se han hecho muchos trabajos análogos, pero sin duda, ninguno de ellos puede compararse a la calidad de un trabajo de investigación en el campo, en donde además del conocimiento científico, resultado del uso de material bibliográfico adecuado, se ha palpado en el área geográfica de la acción, las manifestaciones vivas.

La autora de este trabajo de investigación, Dra. Luz Graciela Joly es una antropóloga de vasta experiencia, y cuya tesis de doctorado —aún inédita— hizo estudios de antropología cultural en la denominada región del Coclé del Norte.

### **MIEMBROS DEL JURADO CALIFICADOR**

(fdo.) Jorge Conte-Porras      (fdo.) Roberto de la Guardia

(fdo.) Ornel Urriola

### **PALABRAS DE APERTURA POR LA**

**Dra. ANA HERNANDEZ DE PITTI**

**Excelentísimo Señor Vice-Presidente de la República, Dr. Roderick Esquivel,**

**Distinguidas señoras Luz Graciela Joly y Gloria Guardia de Afaro, Familiares de Don Juan Antonio Susto Lara y Don Samuel Lewis Arango,**

**Distinguidos invitados y compañeros de labores:**

Nuestra expresión de agradecimiento a todas las honorables personalidades que prestigian este acto con su distinguida presencia.

En mi condición de Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia, me cabe el alto honor de declarar abierto este trascendental acto de premiación a las ganadoras de los concursos instituidos por nuestra Junta Directiva, **JUAN ANTONIO SUSTO LARA Y SAMUEL LEWIS ARANGO 1984**, en su segunda versión y que anualmente realiza la **Revista Lotería**.

El marco de este acto lo es el sexagésimo sexto aniversario del primer sorteo de tipo institucional del juego de la Lotería en Panamá,

el cual se ve ampliado y cobra gran altura con la presencia de personas tan selectas de nuestro mundo oficial y de la intelectualidad panameña.

Mi especial reconocimiento a todos quienes han hecho posible la realización de esta trascendente actividad; al editor de la revista, a los miembros del jurado, a todos los que con sus aportes de alto nivel cultural hicieron posible esa publicación de la que nos sentimos muy orgullosos y muy especialmente a estas dos intelectuales, dignas exponentes de la cultura nacional.

### **DISCURSO DEL LICENCIADO DAMASO A. DIAZ, EDITOR DE LA REVISTA LOTERIA**

La Revista **LOTERIA** ha trillado por los caminos de la historia, para hacer presente nuestro pasado y para proyectarse sobre lo que éste tiene de edificante. La Revista **LOTERIA** es una caja de resonancia que, con volumen alto y cadencioso, ha tirado a los vientos el dulce o triste ritmo del romancero y la palabra ponderada o emocionada del patriota, así como la esencia profunda de la prosa de nuestros poetas.

Hemos personificado la presencia de la Revista **LOTERIA** en Juan Antonio Susto Lara y Samuel Lewis Arango, al crear los concursos que llevan sus nombres como reconocimiento a la alta talla de sus capacidades intelectuales y en la esperanza de hacer realidad tangible la superación del ciudadano, colocándolos como norte por medio de estos concursos, en el campo de las ciencias sociales el de Susto Lara y en el de las letras el de Lewis Arango. Seguro estoy que a estos hombre ilustres y progresistas, el mayor honor que se les puede hacer es superarlos, pues su brega diaria la dedicaron a engrandecer a este país y una manera de prolongar sus luchas, siempre positivas, es manteniendo hoy un Panamá mejor que el de ayer y con un mañana promisorio, por la calidad, cada día más alta de sus hombres, en todas las disciplinas del quehacer humano.

La Revista **LOTERIA** data de 1941 y se ha mantenido, salvo una pequeña interrupción en los años cincuenta, como la publicación mas importante del país y la de más larga vida. Pero no es mi intención, señores, dar importancia a nuestra revista en detrimento de otras publicaciones que significaron el esfuerzo de gente valiosa, y que circunstancias de distintos géneros las hicieron desaparecer.

Es el órgano de divulgación cultural de la institución más enraizada en el pueblo panameño, lo que la hizo ser vista con benevolencia desde su inicio, limitándole las incomprendiones, muy dadas en estos menesteres, y además, es la hija bien amada de nuestra entidad, con la que ha sido pródiga en cariño del bueno y en lo financiero. Esto último pareciera prosaico, pero hago la alusión porque dolorosamente la falta de recursos ha sido siempre un declarado enemigo de la difusión cultural.

A los ganadores de los concursos, Doctora Luz Graciela Joly, en el campo de las ciencias sociales, y la Señora Gloria Guardia de Alfaro, en el de las letras, nuestros más calurosos aplausos.

El trabajo publicado por la Doctora Joly en la edición correspondiente a Mayo-Junio 1984, bajo el Título **Implicaciones Sociolingüísticas del Juego de Congos en la Costa Abajo de Panamá**, cubre, como lo dice el jurado calificador, "varios campos de la disciplinas de las ciencias sociales, como la antropología cultural; el folklore negro de la costa Atlántico; el estudio de la formación de lenguas criollas; la danza regional, y sus manifestaciones épicas y religiosas". Como se puede apreciar, la diversidad de la investigación expuesta y consignada en forma tan científica y amena en una extensión tan limitada, demuestra el conocimiento profundo de la temática, lo que, sumado a la capacidad intelectual de la autora, se traduce en una obra de calidad que no solo enriquece nuestra bibliografía, sino que conforma un texto para nuestros estudiantes y educadores. Su trabajo eminentemente docente, describe los rasgos más significativos del lenguaje ritualístico de algunos lugares de la costa Atlántica, de los dos grupos étnicos principales que la habitan, usado en juego, que son expresiones de inconformidad de sus condiciones socioeconómicas. Son, podríamos decir, formas de mantener vivo el recuerdo de un pasado duro que como el evento conocido como "La Pelea de la Caja de Plata", se refiere a la captura de esclavos por un capitán español.

Gloria Guardia nos presenta en la edición correspondiente a Septiembre-Octubre 1984, su trabajo titulado **¿Quién teme a Virginia Woolf?**, extraído de los elementos contenidos en cartas y diarios de la autora, y en el género epistolar, género este que se dice ya olvidado, pero que yo estimo soslayado, más aún, evitado, por lo mucho que exige de un autor; un trabajo que más que una narración, es un compendio bien hilvanado y mejor concebido de una trama en que se consultan las más diversas aristas del ser humano, tanto en el yo interno, como en las relaciones y en el ambiente. Todo se

expone y relata de tal manera, que deja la impresión de lo natural, pero el mar de fondo existe y la dura realidad es aceptada con estoicismo, como si la protagonista hubiese nacido hecha a la resignación y al dolor.

Quiero expresar a los miembros de los Jurados nuestra gran satisfacción por el trabajo realizado. Su labor consulta todas las directrices del reglamento del concurso y obedece a la orientación de la resolución de Junta Directiva No. 83-05 de 7 de noviembre de 1983, que instituye los premios y que establece en su primer considerando que su fin es el de estimular a los autores nacionales. El haber seleccionado trabajos de tan alta calidad, estimula. Sus fallos razonados demuestran la profundidad y compenetración de la labor de ustedes al evaluar lo publicado en las diferentes ediciones de la Revista **LOTERIA** de 1984.

Es obligante reconocer el papel de la mujer en la sociedad. Hace tiempo ya se superaron los convencionalismos que limitaban su acción, lo que le permitió incorporarse a todas las actividades que hacen posible, tanto espiritual como físicamente, la superación de la persona humana. En este año en que se conmemora el septuagésimo quinto aniversario del Día Internacional de la Mujer y en que se cierra el período decretado por las Naciones Unidas como década de la mujer, Luz Graciela Joly y Gloria Guardia, han dado gran muestra de lo que son capaces las de su género, resultando galardonadas con los premios anuales de la Revista **LOTERIA**, hecho éste que constituye una digna y elevada muestra de la superación de la mujer panameña. Los premios que reciben hoy me parecen también un digno tributo que le han dado al mundo femenino estás cultas damas, con motivo de las conmemoraciones citadas.

La Junta Directiva y la Dirección General, el Editor y los miembros del Consejo Editorial se sienten complacidos y orgullosos del resultado de estos concursos y ruegan a la Doctora Joly y a la Señora de Alfaro, recibir nuestras felicitaciones y reconocimiento.

Para terminar, me permito hacer algunas reflexiones: Usemos la pluma como instrumento de la cultura y de la ciencia. Consignemos con ella la gratitud y el amor y todo lo hermoso que tiene la vida, y si las circunstancias exigen lo contrario, escribámos solo lo esencial, lo indispensable, pero con la mayor altura. Que la pluma sea únicamente para dignificar, como lo es la cruz desde la tragedia del Golgota.

## DISCURSO DE GLORIA GUARDIA DE ALFARO

Su Excelencia Dr. Menalco Solís,  
Ministro de Hacienda y Tesoro:  
Dra. Ana Hernández de Pittí,  
Directora General de la Lotería  
Nacional de Beneficencia:  
Lic. Dámaso A. Díaz G.  
Editor de la Revista Lotería  
Miembros del Consejo Editorial  
Miembros del Jurado Calificador  
Miembros de la familia Lewis y de la  
familia Susto

Señoras y Señores — amigos todos:

Es para mí un alto honor haber sido designada por el Jurado Calificador para recibir el “Premio Samuel Lewis Arango”, que convoca, anualmente, la **Revista Lotería**.

El cuento *¿Quién teme a Virginia Woolf?* que ha sido declarado merecedor de tan digno galardón forma parte de un libro que preparo actualmente y que lleva por título, *Diez cartas apócrifas*. El tema de la obra se basa en el drama íntimo de una serie de mujeres sobresalientes cuyo coraje y visión del mundo fue factor determinante en la sociedad y época en la que les tocó desenvolverse como protagonistas.

Claro está, que para realizar esta labor, he tenido que echar mano y pensamiento de testimonios fidedignos, tales como cartas, autobiografías, novelas, biografías, cuentos, etc. que pintan de cuerpo y alma entera la personalidad de estas mujeres.

Confieso que, en lo personal, ha sido un reto incurrir en el género del cuento. Como novelista y ensayista, siempre he sostenido que este tipo de escritura literaria es comparable, acaso, al soneto, en la poesía. O sea, que exige del autor un régimen de pensamiento que encierra, dentro de una forma apretada y lógica, una forma finamente estructurada. Con ese fin, he leído con esmero y voluntad de aprendizaje a los maestros Borges, Gogol, de Maupassant, Somerset Maugham, Chekhov, Joyce, Cortázar, Faulkner y Katherine Manfield, entre otros.

Antes de concluir y expresar mi agradecimiento a aquéllos que, a través de los años, han hecho posible la publicación y divulgación de la **Revista Lotería**, máximo órgano de la cultura panameña, así

como a los dignos miembros del jurado calificador por su falló unánime y enaltecedor, quisiera rendir un breve y cálido homenaje a Don Samuel Lewis Arango, cuyo nombre lleva el galardón literario que, hoy, llega a mis manos.

Periodista, Miembro de la Academia Panameña de la Historia, Ex-Ministro de Estado, Diputado, Diplomático, Gerente de la Lotería y fundador de la Revista "Epocas" y el periódico "El País," Don Samuel fue, ante todo, el gallardo caballero de la cultura, cuyo estirpe y señorío se proyectó en cada una de sus manifestaciones humanas. Tuve el honor de tratarlo personalmente y puedo decir con satisfacción, poco común, que para mí, evocar su memoria es motivo de particular reverencia.

Patricios como Don Samuel Lewis Arango sentaron la ruta del recato que nosotros debemos hoy recorrer.

Son ellos los pilares y el honor de la Patria: Aquéllos que hicieron de su existencia un culto al pundonor, la honradez y el respeto por los Derechos Humanos.

Que su ejemplo permanezca inviolable a través de los tiempos; que su herencia se incruste, directriz, en la ética de aquéllos que en esta hora de crisis rigen los destinos de nuestro venerado país.

**Muchas gracias.**



## *El libro "El Café en Panamá"*

El 7 de marzo del año en curso la firma comercial Café Durán en un almuerzo en el Club Unión y ante un nutrido grupo de intelectuales y funcionarios oficiales, hizo la presentación de la última obra del Dr. Alfredo Castellero Calvo. Reproducimos los discursos alusivos.

### **PRESENTACION DEL HISTORIADOR ALFREDO CASTILLERO CALVO**

**Por Carlos Manuel Gasteazoro**

Se lamentaba Goethe del maestro que no fuera superado por sus discípulos, y viene a colación este apunte del poeta alemán, porque si se me permite la impertinencia de hablar en primera persona, ya casi al concluir mi vida universitaria con más de treinta años dedicados a la enseñanza y a la investigación, puedo decir que nunca fui candidato a rector, jamás se me escogió como decano, y tampoco se me distinguió siquiera como presidente de una comisión. Pese al desdén o indiferencia de mis colegas de antaño y hogaño, me retiraré de la vida académica con la profunda satisfacción de haber recibido las más cálidas demostraciones de gratitud y simpatía de los que fueron ayer mis alumnos y hoy son figuras prestantes en las letras nacionales. ¿Cuál sería la razón de esta actitud? Sencillamente y desde mi propia perspectiva, es porque no he permitido que se me dé gato por

liebre. Por eso estoy tan satisfecho hoy, porque estamos ante un caso en que la liebre es liebre.

A Alfredo Castillero Calvo lo veía en mis cursos, de esto hace una vergüenza de años, como un educando promisorio que a estas alturas es ya una promesa cumplida por su amplia y densa producción que lo ponen en sitio de honor dentro del marco de la historiografía americanista.

En él se han combinado en feliz síntesis un cerebro potente y un tesón en el trabajo que le permiten hacer suya la sentencia de Garcíán que dice "tanto necesita la diligencia de la inteligencia, como al contrario. La una sin la otra vale poco, juntas pueden mucho". Su trabajo de graduación en la Universidad de Panamá sobre **Luchas sociales del Istmo a principios del decimonono** y luego su tesis doctoral en España en relación a **Las Estructuras Económicas y Sociales en Veraguas en los Siglos XVI y XVII**, marcaron un hito a la vez que abrieron un camino. Hasta ese momento, nuestros estudiosos habían trabajado en determinados sucesos sobresalientes que venían a ser, como pequeñas lagunas esclarecedoras dentro de un pasado desconocido, pero rico en experiencias vitales. Al adentrarse Castillero en el estudio de la actividad aurífera veraguense, rasgó —por así decirlo— el manto que nos permitió contemplar un Panamá integral. Debe ser timbre de orgullo para él observar cómo otros historiadores le siguieron por los senderos que con su visión logró desbrozar.

A los trabajos antes mencionados continuaron nuevas monografías sobre las políticas de poblamiento en el Istmo: Panamá, Nombre de Dios, Natá y paralelamente sus investigaciones sobre la Villa de los Santos y San Sebastián de Ocutí, todas ellas fundamentadas con material de primera mano recopilado con esmero y diligencia en los archivos españoles. No puedo ni es el momento de hacer el análisis pormenorizado de cada uno de sus esfuerzos intelectuales; pero la ocasión se presta para recordar que desde hace unos años Castillero prepara una historia económica y social de Panamá que será —me atrevo a vaticinarlo— su plato de resistencia en el banquete historiográfico que nos ofrece.

**El Café en Panamá** es indudablemente un capítulo importante en ella, a la vez que un anticipo de la metodología sofisticada que emplea y la visión abarcadora a que aspira. En este trabajo, el hombre cede el paso a esta bebida estimulante y se nos va descubriendo un panorama del grano desde 1780 cuando llega el primer embarque al Istmo, hasta el momento actual en que el país se convierte en exportador del producto.

He dicho hace un momento que las obras de Castillero marcan un rumbo y si lo repito ahora, es porque recuerdo que si el antiguo

hombre panameño al momento del encuentro con el español se asombró con la pólvora y el hierro, éste igualmente se sorprendió con una serie de bienes culturales autóctonos que le eran desconocidos. Ya desde muy temprano el cronista Fernández de Oviedo hablaba de la piña como una de las frutas "mejores del mundo"; del aguacate como "muy semejante a manteca y muy buen manjar y de muy buen sabor", que la guanábana era "de lindo sabor templado, con un agrio suave y apacible" y así sucesivamente, confeccionó un catálogo de nuestra flora tropical. Otros cronistas nos informan de las frutas llegadas del Viejo Mundo que se aclimataron en nuestro medio y hacer una historia en la que el *leit-motiv* sería el intercambio, la utilización y difusión de los alimentos, daría resultados útiles, aprovechables y aleccionadores.

Las generaciones actuales o venideras que quieran sumergirse en estas búsquedas, tendrán en la reciente obra de Alfredo Castillero Calvo un guía certero y un modelo ejemplar. Pero a otro género de reflexiones se presta este fraternal convivio cual es el exaltar la iniciativa de Don Pablo Durán y Don Juan Ventura Durán al estimular el esfuerzo intelectual de Alfredo Castillero Calvo, editarlo y presentarlo con la altura y dignidad que el autor y su obra merecen.

Vivimos en una república ingrata a las tareas del espíritu, porque en nuestra sociedad, cuando se habla de cultura se piensa en el dólar y cuando se piden ganancias sólo se conciben en términos comerciales. El hecho de que la firma Durán se encargue de difundir una tarea intelectual como la que hoy nos congrega, merece reconocimiento a la par que reclama que otras empresas similares sigan su ejemplo, en especial en el campo de la historia, que no es otra cosa que una memoria colectiva. Por lo mismo, razón tuvo el poeta Ricardo Miró cuando definió a la patria como recuerdo. Y tal recuerdo es numen que inspira y logos que explica. Por ello, al convertir el pasado en presente, con proyecciones en el destino, lograremos que nuestra atolondrada República sea algo más que un centro de bienes y servicios y solamente así superaremos lo que en la actualidad somos: una nación desarticulada.

### **PRESENTACION DEL LIBRO "EL CAFE EN PANAMA" POR SU AUTOR ALFREDO CASTILLERO CALVO**

Quiero empezar expresándoles mi profundo agradecimiento por aceptar nuestra invitación, dedicándonos parte de su valiosísimo tiempo y acompañándonos en una ocasión que tiene para nosotros tan especial significado. Estamos aquí para celebrar. Y no tengo que ocultar que me llena de profunda emoción el hecho de que hayan venido ustedes a compartir este momento con nosotros.

En el mismo umbral del pequeño libro cuya presentación hoy nos ha convocado aquí, descubro, y lo hago con mucha complacencia, cuáles fueron los motivos que me indujeron a hacerlo, señalando, creo que sin ningún disimulo, el papel protagónico que tuvieron algunos miembros conspicuos de las empresas Durán, al inspirarlo primero y luego, al tomarlo como cosa propia, prohiendo su edición y, en el día de hoy, con toda pompa, su presentación pública. Siempre reservaré un sitio de honor en mi memoria a la breve pero intensa experiencia que ha rodeado la elaboración de este libro, desde el día que fue inspirado por Pablo Durán, luego durante los meses que tomó su redacción y edición, hasta el día de hoy.

No sería justo si dejara pasar la ocasión para hacer un público reconocimiento a este mecenazgo. Bastaría decir que sin el mismo, el libro que hoy presentamos no habría sido posible. Habría sido, tal vez, un capítulo más, seguramente apretado y desprovisto de gran parte del contenido con que ha aparecido, o un par de notas

de pie de página en un libro de historia económica. Si ha sido publicado como lo está, con un elegante y fino ropaje editorial, es porque la empresa Durán lo ha querido así. En un país como Panamá se trata de un gesto excepcional que coloca a esta empresa en un sitio de privilegio.

Desde que el 16 de marzo de 1780, el maestre don Juan de Burgos desembarcaba en su balandra, procedente de Cartagena, las primeras 25 libras de café en Portobelo, hasta la década de 1950, cuando por primera vez Panamá estuvo en condiciones de satisfacer el mercado interno de café y contar con suficientes excedentes para exportar, transcurrieron alrededor de 170 años. Durante esos casi dos siglos, el café había hecho importantes progresos en el país. En el campo de la producción, sin embargo, los progresos marcharon a ritmo muy lento y en forma tímida y vacilante. Sabemos que para 1790 empezaba a cultivarse en Portobelo y que ya en 1836 se le exporta desde Chiriquí por primera vez. Pero no es hasta la década de 1870, cuando en las tierras altas chiricanas empieza a cultivarse en mayor escala y con cierta intensidad; pocos lustros más tarde esta iniciativa la secundan las tierras altas coclesanas, donde también se hacen evidentes ciertos avances. Desde esas fechas, y sobre todo a partir de las décadas de 1920 y 1930, las curvas de producción y el hectareaje cultivado continuaron aumentando a un ritmo constante, con alrededor de un 3.5 por 100 de crecimiento anual. Sin embargo, todavía en 1949 Panamá tenía que importar un 25 por 100 de lo que consumía. Y no es hasta la década siguiente, como acabamos de decir, que el país empieza a autoabastecerse.

Durante todo este extenso período, el panameño no solo bebía café de grano importado, sino que, irónico que parezca, gran parte de lo que producía el país se exportaba.

Desde la perspectiva de un consuetudinario bebedor contemporáneo de café, acostumbrado a concebir a Panamá como un país cafetalero (no solo como consumidor, sino sobre todo como productor de café) todo esto me parecía un poco desconcertante. Sobre todo porque el recuerdo que tenía de lecturas hechas aquí y allá en documentos y textos de, por ejemplo, el siglo XIX, era de que el hábito de beber café ya estaba muy extendido en el país, por lo menos a mediados del XIX durante los años de La California y tal vez algunas décadas antes.

Todas estas dudas y aparentes contradicciones fueron disipándose a medida que ordenaba los materiales para **El Café en Panamá**, al que, precisamente por estas interrogantes iniciales, le agregué el subtítulo aclaratorio de **Una Historia Social y Económica**. Y es que, a medida que avanzaba en la investigación, se me fue evidenciando la existencia de dos historias paralelas e independientes. Una, la del consumo, es decir, de los hábitos de mesa, del papel del café en función social. La otra, la de la producción, que era un asunto completamente distinto, no sólo porque se producía en parte para exportar, aprovechando los buenos precios del mercado internacional, sino también porque casi todo el café que se bebía localmente era importado.

El libro que hoy presentamos está por eso, dividido en dos partes. Una, dedicada a la oferta, a la producción; otra, a la demanda y el consumo. Ambas tienen prácticamente la misma cronología puesto que el café empezó a cultivarse casi desde el momento en que se le introdujo por Portobelo en 1780. Sin embargo, la densidad histórica de una y otra es muy desigual, sobre todo a lo largo del siglo XIX, ya que mientras la aventura de la producción sigue un curso moroso y más bien opaco, la incorporación del café a los hábitos de mesa panameños avanza triunfante, no sólo imponiéndose como bebida social por excelencia, en los cafés públicos, o como bebida doméstica acompañando cada una de las comidas y otras rutinas de la vida diaria, sino también porque tiene que librar una batalla contra otra bebida de mesa ya establecida, el chocolate, al que acaba, finalmente, por desplazar. Fue un triunfo tan brillante como avasallador. Sobre todo si consideramos que el chocolate era una bebida arraigada desde por lo menos el siglo XVII, si es que no antes, es decir, que había procedido al café en dos siglos.

Reconstruir cada paso de esta historia no fue, por supuesto, tarea fácil. No se ha escrito, como ustedes saben, ninguna historia previa

del café en Panamá. Y ciertamente no existe nada parecido a los trabajos de todo tipo dedicados al tema que, en gran cantidad y muchos de ellos de innegable calidad, aparecen con cierta frecuencia en países como Costa Rica y Colombia, para solo mencionar a nuestros vecinos y donde el café constituye uno de los pilares básicos de la economía. No solo no contábamos, pues, con referencias previas para orientarnos, sino que el modelo de los países cafetaleros del área, dado que son eminentemente productores, tampoco podía servirnos de guía, ni en materia metodológica ni conceptual. Otra gran dificultad eran las fuentes. Por un lado debido a que las instituciones de gobierno durante la mayor parte del período estudiado, no llevaban registros de la producción o del hectareaje de los cultivos, cualesquiera que estos fueran. Cuando hacían esto, era lo excepcional y debido a circunstancias muy particulares. Los mismos problemas, si es que no mayores, presentaban las fuentes sobre el consumo. En todo caso, investigar los hábitos sociales vinculados al café significaba, como en cualquier investigación de este tipo, revisar una vasta literatura dispersa y heterogénea.

No menos de 15 archivos y bibliotecas de Europa y América tuvieron que ser consultados para subsanar limitaciones documentales. Sevilla, Madrid y Colombia, sobre todo, para las fuentes del período colonial. Washington y Londres para estudiar los informes de los cónsules destacados en nuestro país, que son irremplazables, pues nos dicen cosas que no contiene ninguna otra fuente, ni siquiera las oficiales panameñas. Bibliotecas especializadas de Universidades como Stanford, Berkeley y Yale, aportaron gran parte de los materiales bibliográficos, sobre todo para la reconstrucción del período del Gold Rush.

Las limitaciones documentales también plantearon problemas metodológicos no fáciles de vencer. Debido a la carencia de series estadísticas extensas o a la existencia de datos y cifras que eran importantes pero que aparecían incompletos o deficientes por la naturaleza misma de la fuente, fue necesario recurrir a veces a extrapolaciones, a asumir los datos faltantes con cifras supuestas y, en definitiva, a echar mano del sentido común, cuando no había ninguna otra cosa a la cual apelar. Es decir que hemos hecho, ni más ni menos, como lo hacen los economistas de nuestros días. De hecho, cada vez más son los historiadores de la economía que, venciendo los tabúes convencionales, se atreven a explorar estos métodos, a menudo con buenos resultados. Lo de menos es que **El Café en Panamá** empiece por el final de la historia y termina por el principio. Y que los dos grandes capítulos en que está dividido, el de la oferta y el de la demanda, lleven el orden invertido, es decir, invertido de

acuerdo a la norma establecida por la costumbre, según la cual primero se habla de la demanda y luego de la oferta. Al hacerlo al revés, creo que tal vez la exposición ha ganado en claridad. De hecho, he seguido ese orden no por el prurito de originalidad, sino sencillamente porque la historia se me revelaba de esa manera y no del modo convencional. Más importante, en todo caso, es la propia experiencia metodológica que se deriva del libro y cuyos resultados son el libro mismo. Ella demuestra lo que se puede hacer con el estudio de otros artículos básicos de la historia panameña de la producción, como el maíz, el arroz, el ganado, la caña de azúcar, el banano, el cacao, para mencionar sólo algunos de los más importantes que todavía están a la espera de su investigador.

Hemos examinado la historia del café desde sus comienzos en la distante Etiopía, y seguido su curso hasta su popularización, primero en Europa desde el siglo XVII y luego en América desde el siglo XVIII, cuando la región Circumcaribe se convierte en el segundo gran foco de producción de café en el mundo, antes de que este papel pasara a Brasil, Colombia y Centroamérica. Pocos son los productos que en tan breve tiempo han hecho conquistas tan brillantes, tanto al nivel de los paladares como al de la economía mundial. Los hechos fundamentales de esta historia a escala ecuménica son bastante conocidos, pero era indispensable examinarlos para ubicar el caso panameño, cuyo desenvolvimiento sería incomprensible fuera de ese contexto. Sin embargo y pese a las muchísimas publicaciones existentes, sorprende que todavía la historia del café esté tan llena de interrogantes y lagunas. Lo incierto y lo contradictorio ocupan todavía un amplio espacio. Por eso me complace pensar que nuestro libro tal vez arroje un hilito adicional de luz a la historia del café en el mundo. Siquiera sea porque fue desde aquí que se reembarcó el primer café a Costa Rica o porque, desde la apertura del ferrocarril transístmico, el 70 por 100 de la producción centroamericana y gran parte de la del Ecuador seguía el camino de Panamá para los mercados internacionales. También —y acaso sobre todo— porque el ejemplo panameño epitomiza, al menos en América, el proceso de popularización del grano como bebida de mesa. Tal vez en ese sentido nuestro pequeño aporte sirva de estímulo a los investigadores de otras áreas para averiguar cómo se operó en ellas el proceso de adaptación social del café. Por extraño que parezca, aún en los países donde el café ha sido mejor estudiado, se trata de un tema virtualmente desconocido.

Ojalá que en esos otros países el investigador pueda contar, para sus trabajos, con el mecenazgo que aquí hemos tenido gracias a los Durán. Y ojalá que muy pronto el estudio de otros aspectos fundamentales de nuestra producción agrícola y ganadera, así como

el desarrollo histórico de nuestros hábitos dietéticos, pueda contar con el apoyo de las instituciones de gobierno y de la empresa privada. Las sorpresas que nos reservan estos estudios son enormes. Nos mostrarán, por ejemplo, cómo hasta muy entrado el siglo XIX, la ración diaria de un trabajador normal era de una libra de carne; que el arroz no tenía el lugar que hoy ocupa en la mesa panameña sino hasta muy avanzado el decimonono y que, muy a menudo, aun en la capital, las familias de las élites debían contentarse con cazabe en lugar de pan, y que no es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el pan empieza a estar al alcance de todos los estómagos. Y nos sorprendería saber también, que todavía tan cerca de nosotros como es el año 1906, más de la mitad de las tierras cultivadas en el Istmo consistían en bananales, seguidas a distancia por cocotales, cuyo hectareaje era prácticamente igual al de todas las tierras dedicadas a la producción de bienes de subsistencia. (Productos como el café, el cacao, la caña de azúcar y el caucho, ocupaban un hectareaje muy semejante entre sí). Pero esta deformación era resultado de un proceso relativamente reciente. Nunca antes la agricultura se había orientado tanto hacia el sector exportador (no es que antes se desconociera, sino que jamás había tenido tal intensidad). Tampoco era nuevo que el país dependiera del exterior para alimentarse; pero también en esto las escalas resultaban desconcertantes: por ejemplo ese año había mucho menos tierras de cultivo de productos de subsistencia que un siglo antes, y un producto como el arroz, casi que en su totalidad se importaba de Oriente, debido a que al llegar en grandes cantidades y venderse muy barato (a veces a la mitad que el producto local) se desestimulaba la producción doméstica, contrayéndose en consecuencia cada vez más el hectareaje arrocerero y los niveles de producción, y aumentando así la dependencia del abasto extranjero. Estamos pues, apuntando a fenómenos que nos tocan tan de cerca, y no hablo sólo del tiempo: estoy hablando, literalmente, de una cercanía fisiológica. ¿No es pues hora ya de que nos dediquemos a estudiar estos antecedentes que tan íntimamente se relacionan a nuestra economía global, a nuestra diaria subsistencia y a nuestros hábitos cotidianos? Lo anterior es un reto a la vez que un convite a la reflexión. Muchos de ustedes, cuando lean en la quietud de sus hogares algunas páginas de *El Café en Panamá*, tal vez reflexionen sobre lo que ganaría el conocimiento de nuestra identidad nacional y nuestra capacidad de reacción ante el cúmulo de problemas que nos aquejan en la arena agropecuaria, si se ampliaran algunos de los temas allí sugeridos, si muchos otros temas de la vida cotidiana se pudieran conocer mejor. Hay tanto que hacer todavía, tanto por investigar en nuestra historia, pues apenas ahora empezamos a descubrirla.



MARÍA ROSA BERETCHE DE MUÑOZ

*El aporte de Celestino A. Araúz  
y Carlos Manuel Gasteazoro a la  
"Historia General de España y América"*

**EDICIONES RIALP, MADRID, ESPAÑA**

En ocasión de conmemorarse en 1992 el V Centenario del Descubrimiento de América, la Editorial española RIALP se ha propuesto publicar una monumental Historia Universal en 24 volúmenes, de los cuales siete están dedicados al Descubrimiento, Conquista, Colonización e Independencia Americana.

Esta loable iniciativa se ha materializado con la aparición de algunos volúmenes correspondientes a la Historia Americana, entre los que cabe destacar los tomos VII y IX-2, en donde han participado los conocidos historiadores nacionales: Celestino Andrés Araúz Monfante y Carlos Manuel Gasteazoro. En efecto, se trata de una edición lujosa, esmerada, con útiles mapas e ilustraciones diversas que hacen más atractivos e interesantes los referidos volúmenes.

El Consejo de Dirección de esta monumental Historia Universal está compuesto por experimentados historiadores españoles como Luis Suárez Fernández, quien tiene bajo su responsabilidad la Historia Antigua y Medieval; Demetrio Ramos Pérez, a cargo de la Historia de América y José Luis Comellas y José Andrés-Gallego a quienes les corresponden la Historia Moderna y Contemporánea, figuras todas que son una garantía de éxito de esta iniciativa cultural.

Así mismo, consideramos oportuno resaltar que en el tomo VII: El Descubrimiento y Fundación de los Reinos Ultramarinos hasta fines del siglo XVII, con la cual se inicia la colección de Histo-

ria Americana aparecida en 1982, figura como coordinador el Dr. Manuel Lucena Salmoral, destacado investigador y bibliófilo español muy conocido en nuestro medio donde a su paso realizó una labor positiva en pro de la divulgación de la cultura nacional. Fue, además, un gran colaborador de la **Revista Lotería**, en la cual publicó varios trabajos sobre historiografía panameña y como miembro del personal docente de la Universidad Santa María La Antigua dio a conocer en 1967 su **Historiografía de Panamá**, que contiene un interesante "fichero bibliográfico" de publicaciones de autores nacionales.

Esta importante obra que, según la Editorial RIALP, "ha nacido con la vista puesta en 1992", reúne los aportes de distinguidos autores españoles así como de renombrados intelectuales norteamericanos y latinoamericanos.

No es el objeto de estas notas examinar o cuestionar el contenido de los temas aparecidos sobre la Historia de América en los referidos volúmenes, que constituyen un trabajo fraternal entre historiadores del Viejo y Nuevo Mundo, sino referirnos, principalmente, a la contribución panameña en esta publicación de dimensiones internacionales. Este hecho, a nuestro juicio no puede pasar inadvertido, puesto que la inclusión de esos estudios sobre un aspecto de la historia del Panamá Colonial, de los doctores Carlos Manuel Gasteazoro y Celestino Andrés Araúz, constituye un triunfo intelectual y un merecido reconocimiento a la labor de investigación desarrollada por ambos, lo cual enaltece la historiografía nacional.

Es así que en el tomo VII, anteriormente mencionado, aparece el interesante trabajo del maestro de historiadores panameños Carlos Manuel Gasteazoro intitulado: "El ciclo de Pedrarias". El mismo contiene un enfoque regional de la actividad de descubrimiento, conquista y fundación de asientos del controvertido gobernador de Castilla del Oro. Por lo demás, la contribución del Dr. Gasteazoro a los estudios del pasado de Panamá está plasmada en sus diversos artículos, ensayos, prólogos, monografías y libros; entre estos se destacan su ya clásica obra: **Introducción al Estudio de la Historia de Panamá**, tomo I, **Fuentes de la época Hispana** (1956) y el más reciente: **La Historia de Panamá en sus textos**, 2 tomos (1980), que hizo en colaboración con el propio Celestino Andrés Araúz y Armando Muñoz Pinzón.

Igualmente, es encomiable su labor a través de la docencia universitaria ejercida desde 1950 hasta 1984. Es más, en los últimos años, como Director de la Editorial Universitaria ha impulsado la publicación de numerosos trabajos sobre el quehacer de la cultura nacional, y actualmente tiene a su cargo el no menos ambicioso proyecto de la Biblioteca de la Cultura Panameña.

No sería justo ignorar que en el volumen VII de la RIALP aparecen también valiosos trabajos de otros historiadores latinoamericanos, tales como: "La conquista del Perú" de José Antonio del Busto Duthurburu; "Las conquistas y empresas de Chile" de Javier González Echenique; "Las leyes Nuevas y sus consecuencias en el Perú" de Guillermo Lohmann Villena; "La conquista de la América Central" de Jorge Luján Muñoz; "La conquista del Plata y Tucumán" de Pedro Santos Martínez Constanzo; "La conquista de Quito" de Adam Szaszdi Nagy; "La conquista del área novohispana" de Ernesto de la Torre Villar y "La organización de las Indias en la época de los Austrias" de Ricardo Zorraquín Becú.

En el tomo IX-2 titulado: **América en el siglo XVII. Evolución de los Reinos Indianos**, bajo la dirección del insigne americanista Dr. Demetrio Ramos Pérez, se encuentra el estudio del Dr. Celestino Andrés Araúz Monfante denominado: "El Istmo de Panamá desde finales del siglo XVI: su función en el XVII". Se trata de un minucioso análisis de la economía de tránsito, la función de los puertos terminales y las rutas transístmicas, así como los ataques foráneos, el intento de colonización de los escoceses y el auge y decadencia de las Ferias de Portobelo. Cabe destacar, igualmente, que en este estudio el Profesor Araúz ha puesto de relieve la importancia de la reciente obra del Embajador de España en Panamá Don Antonio Serrano de Haro: **Llanto de Panamá**, para demostrar que en el siglo XVII no todo se circunscribía en el Istmo, a la contratación y a la prestación de servicios, sino que también se cultivaba con altura la actividad literaria.

El Dr. Araúz Monfantes es una figura muy conocida en nuestro medio por sus numerosos estudios y aportes y ha sido distinguido, últimamente, por la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, con la publicación en dos tomos de su enjundiosa tesis doctoral titulada: **El contrabando holandés en el Caribe durante la primera mitad del siglo XVIII**. Cabe mencionar, que en 1978 recibió el Primer Premio del Concurso de Ensayo sobre la Independencia de Panamá de España, patrocinado por la ESSO Standard Oil y la Academia Panameña de la Historia, con el trabajo: **La Independencia de Panamá en 1821: Antecedentes, Balance y Proyecciones**.

Entre otros meritorios trabajos de destacados americanistas que figuran en el tomo IX-2, podemos mencionar: "Charcas o Alto Perú en el siglo creador de su sustantividad" de Alberto Crespo R.; "El apogeo del Virreinato peruano" del Dr. Guillermo Lohmann Villena; "El Reino de Guatemala y su consolidación" de Jorge Luján Muñoz; "Nueva España hacia la plenitud" de Ernesto de la Torre Villar; "Venezuela en la época de su asentamiento" de Ermila Tro-

conis de Veracoechea y "Chile en el siglo de su difícil consolidación: el Flandes del Nuevo Extremo" de Gustavo Valdéz Bunster.

La sola mención de algunos de los colaboradores, en los referidos volúmenes, nos da la pauta de la seriedad, importancia y calidad del proyecto puesto en marcha por la RIALP. Así, junto a los ya renombrados americanistas españoles Demetrio Ramos Pérez y Manuel Lucena Salmoral figuran, entre otros, María Lourdes Díaz-Trechuelo, Enrique Marco Dorta, José Muñoz Pérez, Eufemio Lorenzo Sanz, Enriqueta Vila Vilar, Alfonso González-González. Entre los americanos no podemos desconocer al Presidente de la Academia de la Historia de Lima, Dr. Guillermo Lohmann Villena, y al connotado jurista argentino Dr. Ricardo Zorraquín Becú.

Así pues, la distinción que la prestigiosa editorial española RIALP ha hecho a los historiadores Carlos Manuel Gasteazoro y Celestino Andrés Araúz Monfante, representa un significativo reconocimiento a la labor desarrollada por ambos en el campo de la investigación histórica, que coloca a nuestra Primera Casa de Estudios en un sitio de honor dentro del marco de la historiografía iberoamericana.

# Planes de Sorteos

REPUBLICA DE PANAMA

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICIENCIA

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES

A PARTIR DE 3 DE ENERO DE 1982

SORTEO No. 3280

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 240 FRACCIONES

DIVIDIDO EN OCHO SERIES DE 30 FRACCIONES

CADA UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G y H

## PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total de Premios
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	B/.1,000.00	B/.240,000.00	B/.240,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	300.00	72,000.00	72,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	150.00	36,000.00	<u>36,000.00</u>

## DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	10.00	2,400.00	43,200.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	50.00	12,000.00	108,000.00
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	64,800.00
900 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	1.00	240.00	216,000.00

## DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H*	2.50	600.00	10,800.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	5.00	1,200.00	10,800.00

## DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	2.00	480.00	8,640.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	6,480.00

<u>1,074 Premios</u>	<u>TOTAL</u>	<u>B/.816,720.00</u>
----------------------	--------------	----------------------

Precio del Billete Entero . . . . .B/.	132.00
Precio de una Fracción . . . . .	0.55
Valor de la Emisión. . . . .	1,320,000.00

Preparado y calculado:  
Depto. de Presupuesto y Estadística

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
LOS DOMINGOS DE ABRIL DE 1985**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
ABRIL, 8	3450	7226	2560	1190
ABRIL, 14	3451	8328	3925	8528
ABRIL, 21	3452	54481	24487	59314
ABRIL, 28	3453	0149	4812	7165

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
LOS DOMINGOS DE MAYO DE 1985**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
MAYO, 5	3454	2013	3082	4845
MAYO, 12	3455	4002	7938	4045
MAYO, 19	3456	2652	2608	5906
MAYO, 26	3457	3584	9702	8324

**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**  
**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS**  
**A PARTIR DE 6 DE ENERO DE 1982,**  
**SORTEO NO. 792**

**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 180 FRACCIONES**  
**DIVIDIDO EN DOCE SERIES DE 15 FRACCIONES CADA**  
**UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L**

**PREMIOS MAYORES**

	<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIOS</u>
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	B/.1,000	B/.180,000	B/.180,000
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	300	54,000	54,000
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	150	27,000	27,000

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	10.00	1,800	32,400
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	50.00	9,000	81,000
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	48,600
900 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	1.00	180	162,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	2.50	450	8,100
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	5.00	900	8,100

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	2.00	360	6,480
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	<u>4,860</u>

<u>1,074 Premios</u>	<u>TOTAL</u>	<u>B/.612,540</u>
----------------------	--------------	-------------------

El valor de la Emisión es de . . . . .	B/.990,000.00
El precio de un Billeto entero es de . . . . .	99.00
El Precio de una fracción es de . . . . .	0.55.

Preparado y Calculado: Depto. de Presupuesto y Estadística

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
LOS MIERCOLES DE ABRIL DE 1985**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
ABRIL, 3	961	1082	8309	1522
ABRIL, 10	962	2525	1277	7513
ABRIL, 17	963	5762	1617	7550
ABRIL, 24	964	0129	3994	6051

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
LOS MIERCOLES DE MAYO DE 1985**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
MAYO, 2	965	6406	2946	9597
MAYO, 8	966	5721	7961	6031
MAYO, 15	967	0743	0060	5004
MAYO, 22	968	3597	2515	8637
MAYO, 29	969	3937	1659	3163